



NUESTRAS HISTORIAS

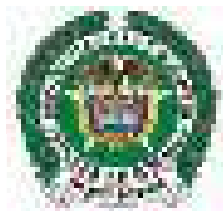
50 CRÓNICAS DE HÉROES ANÓNIMOS



**POLICÍA NACIONAL, 123 AÑOS
UN COMPROMISO DE CORAZÓN**

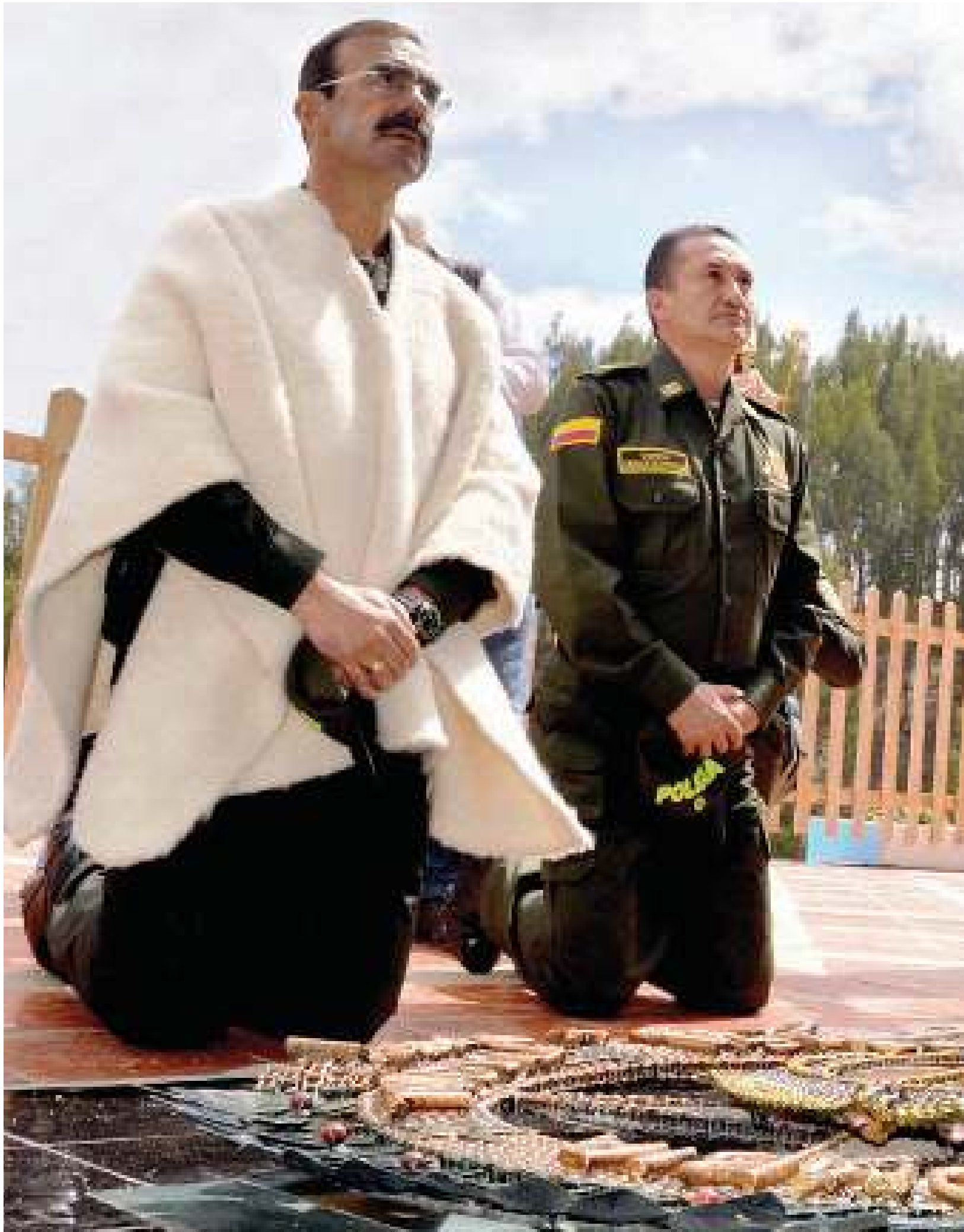
NUESTRAS HISTORIAS

POLICÍA NACIONAL 2014



UN COMPROMISO DE CORAZÓN





La fórmula Einstein

Decía Albert Einstein que la clave para obtener resultados distintos consiste en no hacer siempre lo mismo. Esa máxima del científico alemán es todo un antídoto contra la rutina y una invitación a no permitir que la cotidianidad limite nuestra capacidad de innovación y creación. Por eso, cuando repaso cada una de las 50 crónicas que componen la tercera versión del libro ***Nuestras Historias***, confirmo en la realidad y con especial orgullo que cientos de policías sí que son expertos en hacer cosas distintas y extraordinarias, en beneficio de la comunidad.

Echan mano de su liderazgo, de su bondad y de su amor por el prójimo para cambiarle a una familia un cambuche por una casa digna, como lo hicieron los subintendentes Aguilar y Gutiérrez. O qué tal la proeza de la subteniente Fátima de construir un colegio en plena selva. Ni hablar de Dionisia, la intendente que alimenta a 1.200 habitantes en condición de calle. Otros recurren a la magia, a la pintura, a su voz, a sus capacidades deportivas y a su valentía para hacerles realidad los sueños a muchos compatriotas, en especial a los más desvalidos. Son los mismos que se lanzan a un río a salvarle la vida incluso a un delincuente, los que mueven un estadio para que ovacionen al ‘Niño de Cristal’, los que desde un micrófono movilizan a todo un pueblo para salvarle la vida a una bebé a la que no le daban más de 17 horas de vida.

Son nuestros héroes de carne y hueso, expertos en abrir caminos inexpugnables en aras de soluciones pragmáticas a los problemas de nuestra gente. Lo hacen en tiempo real, sin tanto papeleo, sin tantos formalismos. Ellos son dignos exponentes de la capacidad del ser humano para crear de la nada, en medio de la dificultad y la adversidad. Tienen el don de siempre ver el vaso medio lleno. Mil felicitaciones y todas las bendiciones para ustedes y sus familias por tener esa habilidad para aplicar la fórmula Einstein, lo que redundará en beneficio de toda la Policía Nacional y del país entero. Dios y Patria.

Einstein’s formula

Albert Einstein used to say that insanity is to do the same thing over and over again and expecting different results. This Germany-born scientific’s thought becomes a kind of anti-dote for struggling against routine but at the same time, it becomes an invitation not to allow our daily thoughts and activities set a boundary in our creativity and innovation capacities. For this reason, when I read each one of these chronicles out of 50 stories which are comprised into this third edition of book ***‘Our Stories’***, I can rest assured that every story is based on our reality and I feel greatly proud about those hundreds of police officers who are really experts in doing different and extraordinary things in favor of community.

Each one of them takes advantage of their kindness, leadership and love about the other people in order to bring them the change by transforming an old shabby tent into a new house, as done the sub-intendants Aguilar and Gutiérrez; as seen in the female lieutenant Fatima’s exploits related to the construction of a school in the middle of the rainforest. As seen in Dionisia’s story, the female intendand who provides more than 1.200 homeless people with food supplies. As other officers resort to the magic, painting, their voice, sport skills as well as their courageousness in order to come true any Colombian citizen’s dream but especially, those helpless fellow citizens. These are the same heroes who dare to jump into any river in order to save any person’s life, and even an offender’s life; the same heroes who cheer up the attendance in order for them to sing in unison the name of ‘Glass boy’, the same heroes who are capable to convene hundreds of people in order to help save a little girl’s life who seemingly was destined to die in fewer 17 hours.

They are our heroes made in flesh and blood, experts to blaze trails in order to seek handy solutions to any daily problem in our people. They are able to solve them hardly in real time, with no required paperwork whatsoever, in a practical manner. They are worthy token of the human being’s ability at the time of creating any single thing in a heartbeat, under a hostile and hard circumstance. They are surprisingly resourceful and they always see a glass of water half complete and not half empty. Thousands of congratulations and blessings for each one of you and your families for having acquired the ability in order to apply Einstein’s formula, which turns out in benefit for all National Police and the entire nation; God and Homeland.

General Rodolfo Palomino López
Director General Policía Nacional de Colombia

Dios y Patria

A todos nuestros héroes que han ofrendado su vida
en defensa de la libertad y la democracia colombiana.



18 Maratón radial contra la muerte
20 La madre morena de 1.200 habitantes de la calle
22 Del infierno de Pajarito al templo de las leyes
24 La tarde que el Atanasio coreó el nombre del 'Niño de Cristal'
26 'Vivían en un plástico viejo templado por dos listones'
28 El sapuara del Guainía
30 El 'Rambo' de la rehabilitación
32 La bebé que nació en medio de la coca

36 'La Ofrenda' de un tallador de héroes
38 La monja que convirtió un potrero en un colegio
40 El protector de carabineritos especiales
42 Los abuelos olvidados en un cambuche
44 Pedalazos contra la ignorancia
46 En 12 horas perdió a sus 2 hermanos militares
48 El café de la esperanza
50 Fátima expulsó la ignorancia de El Paraíso

54 La teniente que ayuda a desenterrar la verdad
56 Brayan, el otro capitán del ESMAD
58 Dos expertos en investigación criminal
60 El entrenador de los nuevos 'James'
62 La psicóloga que persigue el mal
64 Primero le salvó la vida, luego lo capturó
66 La recolectora
68 Dos pequeños coroneles

72 Huellas de paz en los muros de Pasto
74 El 'General' de las 100 primaveras
76 'Mi papá siempre fue un héroe'
78 La medalla que recuerda a un valiente
80 Los mártires de Tumaco
82 Un sendero de la Policía para la Virgen
84 Mi esposa y mis hijas son mis manos'
86 31 años de liderazgo y admiración

90 El patrullero de Dios
92 El narrador de 123 años de historia
94 La piloto que combate la droga por aire y tierra
96 El rayo de las tres muertes
98 Érika murió defendiendo la libertad
100 Con vainillas, inmortalizado el héroe de Bosa
102 La patrullera que enjauló a 'Los Canarios'

106 Fuego y heroísmo en El Rodadero
108 ¿Y dónde está Uchima?
110 En el pódium del II Mundial de Ciclismo
112 La gestora de 'María Cattleya'
114 Natalia y Napoleón, las primeras mulas
116 El mago de la convivencia
118 El día que patrullamos las calles de Brasil
120 El analista del delito

124 El burro paseo
126 La escuela que protege la diversidad
128 El sargento que nació en la Clínica de la Policía

- 18 Radio marathon-type campaign against death
- 20 The 'brunette mother' of 1.200 homeless people
- 22 Pajarito, the town which was turned from a hell into a temple of the laws
- 24 That afternoon when the fans of the Atanasio stadium sang in unison the name of 'the glass boy'
- 26 'They lived underneath an old sheet of plastic stretched by two stakes'
- 28 The Sapoara of Guanía
- 30 The 'Rambo' of the rehabilitation
- 32 The little baby who was born in the middle of the coca crop

- 36 A carver's 'gift'
- 38 The nun who turned an empty meadows into a new school
- 40 The protector of little special carabineer boys
- 42 The grandparents abandoned inside a shabby little house
- 44 'Pedaling a bike' against ignorance
- 46 Just in 12 hours, he lost two of his military siblings
- 48 Coffee for hope
- 50 Fátima ousted the ignorance from El Paraíso

- 54 The lieutenant who helps unearth the truth
- 56 The little Brayan, the another ESMAD captain
- 58 Two experts criminal investigation
- 60 The coach of the budding star 'James'
- 62 The psychologist who pursues evil
- 64 He saved his life firstly; afterwards, he was arrested
- 66 The collector
- 68 Two little colonels

- 72 Peace tracks along Pasto walls
- 74 The 'General' of the 100 birthdays
- 76 'My dad has always been a hero'
- 78 The medal which recalls a courageous man
- 80 The martyrs of Tumaco town
- 82 A police-built pathway to the Virgin
- 84 'My wife and my daughters became my hands'
- 86 31 years of leadership and admiration

- 90 God's police officer
- 92 The storyteller of the 123 years of history
- 94 The female pilot who fights drug trafficking from the air and land
- 96 The bolt of lightning that killed three people
- 98 Érika died by defending her freedom
- 100 With lots of bullet cases, the hero in Bosa town was immortalized
- 102 The policewoman who caught 'The Canaries'

- 106 Heroism and fire at El Rodadero beach resort
- 108 And where is Uchima?
- 110 On the podium of Cycling World II
- 112 The grower woman of 'María Cattleya'
- 114 Natalia and Napoleon, the first mules
- 116 The 'magician' of the coexistence
- 118 That day when we patrolled through Brazilian streets
- 120 The crime analyst

- 124 The 'Donkey ride'
- 126 The school which protects diversity
- 128 The sergeant who was born at a Police Clinic





Quisiera sufrir todas las humillaciones, todas las torturas,
el ostracismo absoluto y hasta la muerte para impedir la violencia.
Mahatma Gandhi



EL DESFILE DE LA PAZ

La imagen que sirve de portada a esta edición del libro *Nuestras Historias* la captó el subintendente William Giovanni Medina Flórez durante el Desfile del 20 de Julio en Bogotá, donde también se reafirmó el compromiso de la Alcaldía Nacional con la paz de Colombia.



El futuro de una nación es tan prometedor
como la próxima generación de ciudadanos.
Nelson Mandela





Maratón radial contra la muerte

A la bebé Mary Ángel Hoyos Ahuanri los médicos no le daban más de 17 horas de vida, pero una cruzada de la emisora de la Policía Nacional en Amazonas contri-buyó a salvarla.

A las 10 de la mañana de ese sábado 22 de marzo, una angustiada pareja llegó hasta los estudios de la Emisora Radio Policía Nacional 98.9 FM, de Leticia (Amazonas), clamando ayuda para salvar a su hija prematura, quien había nacido con un tumor en su cabeza del tamaño de un balón de microfútbol. La pequeña sufría de una encefalocèle y su pronóstico de vida inicial no alcanzaba las 17 horas, pero las superó, lo que motivó a sus padres a golpear puertas en búsqueda de los recursos para viajar a Bogotá y someter a su niña a una compleja cirugía.

Pasado el asombro inicial, los locutores, patrulleros Brianda Carolina y Yoni Amia, interrumpieron la programación habitual y narraron al aire el drama de Jhon Jairo Hoyos y Natalia Ahuanri, que conmovió el corazón de todo un pueblo. Hasta el gobernador del Amazonas, Carlos Arturo Rodríguez Celi, se reportó con una llamada para donar los tiquetes aéreos y los gastos de hospitalización. Así comenzaron a llegar docenas de donantes, de todas las condiciones sociales.

A las dos horas ya estaban los recursos adicionales para la neurocirugía, la alimentación y el hospedaje. Otras almas caritativas acudieron con pañales; ropa para el frío, tanto para la bebé como para sus humildes padres, mantas y hasta juguetes. Incluso, quienes no tenían qué aportar se hicieron presentes con voces de aliento y oraciones a Dios. Al día siguiente, la joven familia, que vive en arriendo en una habitación de un barrio popular, reportó desde la Capital que la pequeña ya se había liberado de su tragedia, sin secuelas neuronales. Para el primer día de agosto, la nueva familia feliz retornó a casa para agradecer la solidaridad de su pueblo y de sus policías. “A nombre de mi hija muchas gracias y Dios los proteja por siempre”.

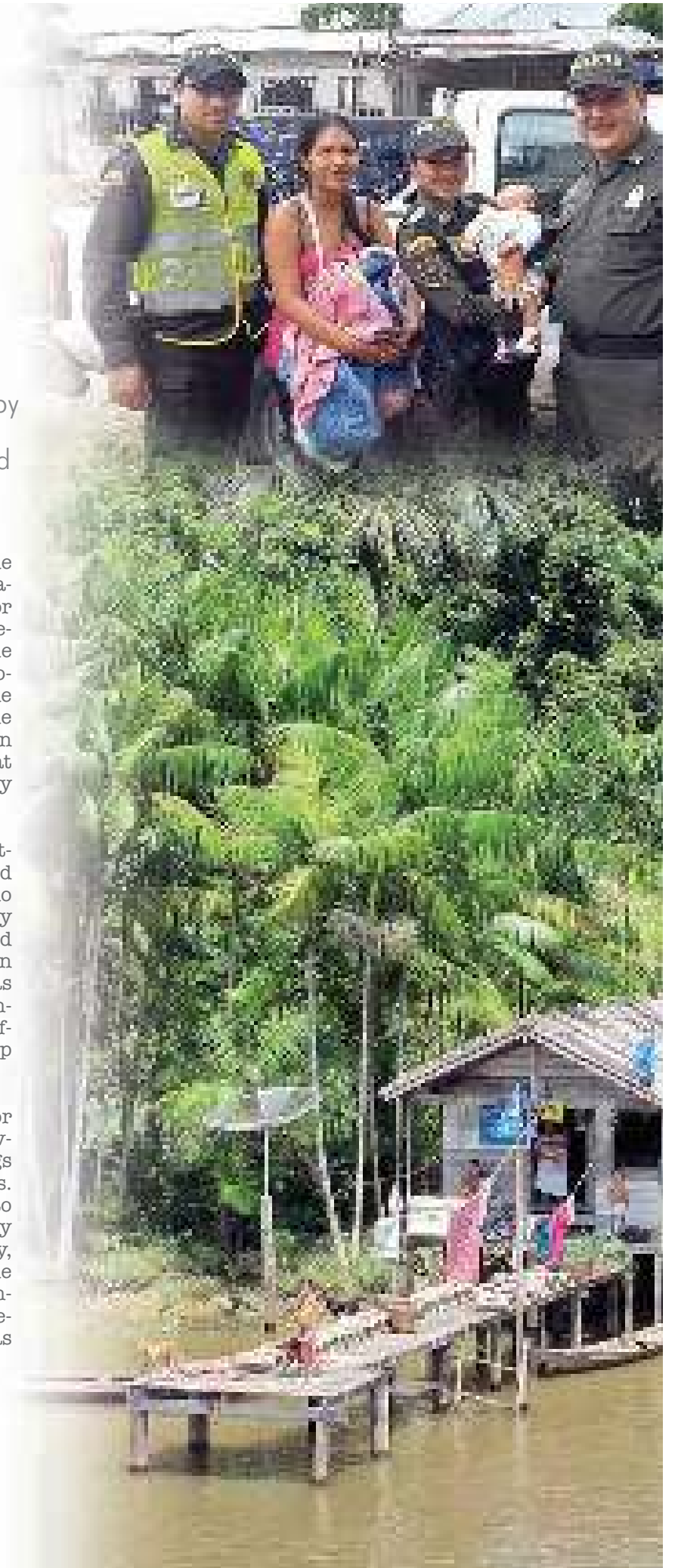
Radio marathon-type campaign against death

A baby, named María Ángel was saved thanks to a radio campaign conducted by the Amazon police department, despite some doctors had argued that she would die in fewer 17 hours.

On Saturday March 22nd, at around 10:00 a.m., the hopeless couple decided to flock to the Police radio station (98.7 FM) in the city of Leticia (Amazon) asking for help because their little baby, who was born prematurely, had a soccer ball-sized tumor in her brain. The little baby girl suffered from a disease known as encephalocèle and according to doctor's diagnoses, she would die in no time, fewer 17 hours; however, she survived the fateful diagnoses and because of that, her parents ran to knock door to door in order to ask for help so that they could pay for a very expensive surgery in the city of Bogotá and this way, save their baby's life.

After this bewildering first step, the police broadcasters, Brianda Carolina and Yoni Amia joined this good action and immediately opted to interrupt their radio program and started to broadcast this striking story by which John Jairo and Natalia Ahuanri were facing and hopefully, were able to touch the people's hearts. Even the governor, Carlos Arturo Rodríguez called them as soon as he could and promised to cover with the expenditures related to airline tickets and hospitalization, after that, lots of donors from all social classes showed up to contribute to the cause.

Two hours later, they received the required help for the neurosurgery, accommodation and even meals given that some generous people donated different things such as diapers, wool clothes, bed sheets and some toys. On the other hand, some good people promised her to pray for her health. Next day, from Bogotá, the family announced the baby came out well after the surgery, and without negative outcomes. In early August, the new family returned home to thank all the donors including the police officers for their generosity. “On behalf of my baby girl we'd like to thank you and wish as much blessing as God can give you”.





La madre morena de 1.200 habitantes de la calle

Su sola presencia en las calles de la ciudad de Medellín es sinónimo de pan y vestuario para los necesitados. Ella es la intendente María Dionisia Rivas, una chocoana con alma solidaria.

Cuando la intendente María Dionisia Rivas Asprilla llega al Parque Berrío o a cualquiera de los 23 barrios de la comuna cinco de Medellín docenas de habitantes de la calle salen a su encuentro. Saben que en esta madre morena encuentran algo de abrigo, un poco de comida y una dosis de consuelo para su desgracia. Con una sencillez extrema y mucho liderazgo, esta joven psicóloga, con una gerencia en proyectos y mamá de dos niñas, se da a la tarea de entregar, uno a uno, platos de comida calientes. La recompensa: sonrisas de agradecimiento y hasta lágrimas.

Pero no solo es la heroína de más de 1.200 humildes sino también de madres cabeza de familia, trabajadoras sexuales, niños especiales, jóvenes desorientados y todo aquel que necesite ayuda. Ella es la punta de lanza del Grupo de Proyección Social de la Escuela de Policía Carlos Holguín Mallarino. A la par con ayudar a mitigar el hambre, la sed y algunos problemas de salud, María Dionisia desarrolla actividades de capacitación en marroquinería, comercio y otras actividades para que sus protegidos tengan un proyecto de vida más digno. “Con nuestro trabajo buscamos contribuir a dar una opción de vida distinta a la calle. Todos tenemos derecho a soñar y a vivir mejor, pero es fundamental vencer la indiferencia y demostrar la solidaridad con el prójimo”.

Por la venas de María Dionisia corre sangre policial. Dos de sus hermanos, María Paula y Calixto Juan, también se hicieron policías. La primera se jubiló como intendente jefe y el segundo es un destacado patrullero. Incluso otro de sus familiares, José Laureano Sánchez, es considerado el primer afrodescendiente en llegar a ser brigadier general de la Policía Nacional. “Siempre quise ser policía. Me gustaba todo, desde el uniforme hasta el poder servir al más necesitado. Hoy, más que nunca, sé que estamos para servirle al ciudadano, en especial al más pobre”.

The brunette mother of 1.200 homelessness

When this Chocó-born female Intendant María Dionisia walks through the streets of the city of Medellín, isn't only seen as a supportive woman but also, as a bearer of clothes and food for homeless people.

When the female Intendant María Dionisia Rivas Asprilla arrives at the Park Berrío or maybe at any other 23 neighborhoods of the fifth commune in Medellín, dozens of homeless men and women gather around her, they know very well that she can provide them with a little of shelter, consolation and some food to help them in their disgrace. Thanks to her charismatic leadership, this young psychologist who is mother of two daughters deals with providing homeless people with warm food dishes by way of showcasing her concern about them, while gratefully they smile at her and even cry happily for it.

However, she is not only a heroine woman for those homeless men but also for maiden mothers, prostitutes, special children, young men and poor people. So to speak, she is the spearhead in the Grupo de Proyección Social (Social Projection Group) of the Carlos Holguín Mallarino police academy. In addition to help reduce hunger, thirst and other health-related problems, María conducts some workshops on leather-goods manufacturing, local marketing among other activities in order to help them get a steady living.

“We seek to help them find another way out of street to live, because we all are entitled to dream and live better, though, it's important to leave behind the indifference and be more supportive to other people”. The police passion runs through María Dionisia's veins, two of her siblings María Paula and Calixto Juan became police officers a long time ago, the first one retired in the rank of Intendant in chief and the second one is still on-duty; even some of her other relatives, José Laureano Sánchez is known for having become the first afro-Colombian with the high-rank of brigadier general in the Colombian police.





Del infierno de Pajarito al templo de las leyes

En una toma guerrillera, el patrullero Pablo William Roa Cárdenas perdió su vista y su mano derecha. Recuperó su vida, estudió derecho y hoy es asesor jurídico de la Inspección General.

A las 5:10 de la tarde de aquel remoto septiembre de 1997, más de 500 guerrilleros se tomaron las calles de Pajarito (Boyacá). Atacaron la Caja Agraria, Telecom y el centro de salud, se robaron 30 pollos de un asadero y luego comenzaron a destruir el puesto de policía, que era defendido por 25 uniformados, entre ellos el patrullero Pablo William Roa Cárdenas. Pese a lo desigual de la batalla, Roa y sus compañeros se atrincheraron para repeler el ataque en plena oscuridad. A eso de las 3 de la mañana, en medio del fragor del combate, una de las tantas explosiones alcanzó al valiente contraguerrillero. Sintió que su cabeza estallaba y parte de su mano derecha desapareció.

Ya en la mañana, cuando llegaron los refuerzos y los atacantes emprendieron la retirada con sus muertos, la Cruz Roja lo rescató de entre los escombros. El parte médico era desalentador: jamás volvería a ver. El héroe de guerra, oriundo de Santa Rosa, sur de Bolívar, regresó a casa y por meses sintió que su vida se había acabado. Pero sacó fuerzas para comenzar de nuevo. Aprendió a caminar solo por la ciudad y a escribir con la mano izquierda, se casó y tuvo dos hijos. “Hoy veo con seis ojos: los de mi esposa y los de mis hijos”.

También aprovechó un convenio entre el Ministerio de Defensa y la Universidad Sergio Arboleda y se convirtió en abogado, ocupando el primer puesto de su promoción entre 150 graduados. Al ver su capacidad de superación, el alto mando lo nombró asesor jurídico de la Dirección Nacional de Escuelas y luego lo trasladó con el mismo cargo a la Inspección General, donde pone la cara por Colombia ante organismos internacionales, como el Sistema Interamericano de Derechos Humanos. Hoy, a sus 42 años, el doctor Roa ya culminó una especialización en Derecho Administrativo y se prepara a recibir el título de magister en derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario. “No me quedé llorando mi tragedia. Me superé y aquí estoy sirviendo desde mi Policía Nacional”.

Pajarito, turned from a hell into a temple of the laws

In an ambush, the police officer Pablo William Roa lost his sight but also his right hand. Yet, long time later, he got better, got a Law degree and today, he works as a legal adviser in the Police General Inspection Office.

In the last September in 1997 at around 5:00 p.m., the streets of Pajarito town (Boyaca) were overrun by more than 500 rebels in an attempt to attack different places, namely, Caja Agraria bank, Telecom facilities as well as the local hospital; besides they looted a chicken restaurant and after that destroyed the police station which was protected by 25 police officers among which was Pablo William Roa Cárdenas. Despite the inequality of the battle, the policeman Roa along with his comrades dug in an attempt to repel the attack in the middle of darkness. At around 3:00 a.m. and in the heat of the struggle, the courageous counter-guerrilla officer came out wounded due to one of the explosions; he felt like his head was on the verge of bursting and lost a part of his hand.

Next day, when the police backup had arrived there and the rebels had already fled carrying upon their shoulders some wounded people, the Red Cross team was able to rescue the police officer Roa who was stuck in the debris, unfortunately, the medical team announced the bad news that he had lost his sight. After the regrettable fact, the war hero who was born in Santa Rosa - Sur de Bolívar returned home and for a long period of time, he fell into despair and even thought that his life had ended. However, he decided to start his life once again, he learned to walk by himself in the city and write with his left hand, afterwards he got married and had two children. “I can currently see with ‘six eyes’: with my wife’s eyes and my children’s eyes”.

Besides, he took advantage of a scholarship awarded by the Sergio Arboleda University and Ministry of Defense and became a lawyer, reaching the first place out of 150 graduates. When the high-rank commanders found out his striking resilience, they decided to appoint him as a legal adviser in the Police Academies Department and then he got transferred to the General Police Inspection Office where he represents Colombia before international bodies, namely, Inter-American System of Human Rights. Nowadays, at the age of 42, Mr. Roa has finished a postgraduate course in Administrative Right but at the same time is mastering in Human Rights and International Humanitarian Right. “I am not crying for my tragedy yet, I got past it and I am still working as a policeman”.





La tarde que el Atanasio coreó el nombre del ‘Niño de Cristal’

El intendente John Jairo Vásquez Carmona hizo de un partido de fútbol profesional el momento más feliz del hinchista más especial que tiene el equipo Atlético Nacional, de la ciudad de Medellín.

Al nacer, los médicos pronosticaron que José Luis moriría en los siguientes 15 minutos, pero ya tiene 21 años y acaba de hacer realidad el sueño más grande de su vida, gracias al intendente John Jairo Vásquez Carmona. El suboficial conoció al ‘Niño de Cristal’ en el hospital San Juan de Dios, en Armenia, Quindío, donde le han atendido gran parte de su tragedia cotidiana ocasionada por la osteogénesis imperfecta: 300 fracturas, más de 20 episodios de bronquitis y 2 de neumonía, una de las cuales le ocasionó la pérdida de su ojo derecho. Luego de cruzar unas palabras con su padre, el intendente, un vallecaucano nacido en Sevilla hace 38 años y con 19 en la Policía, prometió hacer algo por este ser tan especial, de 80 centímetros de estatura, que nunca ha podido caminar y que duerme sentado.

Tras enterarse de que José Luis añoraba platicar con hinchistas de su equipo del alma, Atlético Nacional, de Medellín, el uniformado le preparó tres grandes sorpresas. Logró que una aerolínea le regalara los tiquetes para él, su hermano y su padre. Y por primera vez viajó en avión. Una vez en la capital paisa, lo trasladó a Guarne, a las instalaciones donde se entrena el campeón de la Copa Libertadores. Allí, en su silla de ruedas y metido entre su camiseta verdolaga, desde el técnico Juan Carlos Osorio hasta las grandes figuras del oncenio antioqueño le dieron una calurosa bienvenida hasta el llanto.

Y faltaba aún más. Al día siguiente estaba en el mismísimo estadio Atanasio Girardot presenciando en palco de honor el partido profesional entre su equipo y Envigado. De un momento a otro, desde la tribuna comenzaron a gritar: ¡José! ¡José! ¡José! Si alguien podía estar más feliz que José Luis era el intendente Vásquez, el hombre que en Armenia también trabaja por los habitantes de la calle, la comunidad LGBTI y los consumidores de heroína.

That afternoon of the Atanasio sang in unison the name of the Glass Boy’

The police intendant John Jairo Vásquez Carmona turned a soccer match into the happiest time for the most special little fan out of Atlético Nacional, from the city of Medellín.

When he was born, some doctors foretold that José Luis could die at 15 minutes later, but 21 years later, he has just come true his biggest dream of his life, thanks to John Jairo Vásquez Carmona’s support.

This non-commissioned officer met ‘the glass boy’ at the hospital San Juan de Dios, which is located in the city of Armenia (Quindío) where he has been attended the most of his life due to his disease, he suffers from osteogenesis imperfect, which has caused nearly 300 fractures, 20 episodes of bronchitis, pneumonia which caused his right eye loss. When the police officer, a Sevilla-born man, 38 years-old and 19 years as a police officer, ended up speaking with his father, he promised to do something incredible for that boy, whose height is barely 80 cms. and who has never been able to walk and who has always slept sitting because of his disease.

When he knew about José Luis looked forward to speaking with other Atlético Nacional fans, the policeman set out to arrange three great surprises. He was able to get the airline tickets which were given by an airline, three tickets, one ticket for him, another for his brother and other for his father. He traveled by air for the first time, once they arrived at Medellín, he was taken to the Training Complex where that soccer team (which won the Copa Libertadores tournament) was training; afterwards, he got there dressed with his sporty T-shirt, sitting on a wheelchair, the coach Juan Carlos Osorio and other team stars hosted him warmly until making him to cry.

Yet, it wasn’t everything on that point. The next day, he was taken to the famous stadium Atanasio Girardot so that he could cheer up the exciting game, Atl. Nacional vs. Envigado sitting in front of the pitch, and then from out of nowhere, the whole fans started to scream as loud as they could his name: José! José! José! If someone was happier than the little José, surprisingly, was the police officer Vásquez, the man who also works in the city of Armenia, helping homeless people, LGTBI people and drug addicts.





‘Vivían en un plástico viejo templado por dos listones’

El subintendente Jaime Aguilar Rodríguez cambió la vida de una familia desplazada del departamento del Putumayo al construirles una casa digna.

En medio de suspiros de impotencia, el subintendente Jaime Aguilar Rodríguez escuchaba el triste relato que el campesino Osfen Yanten le hacía a un alcalde de Putumayo en busca de ayuda. Le narró los pormenores de cómo los violentos lo sacaron corriendo de su rancho en La Hormiga, en compañía de su esposa embarazada y de sus otras tres hijas, de 6, 8 y 14 años, y cómo habían llegado a Puerto Caicedo. Después de contar su tragedia se alejó cabizbajo, pero metros más adelante volvió a tener la compañía del suboficial, quien lo escoltó hasta donde se refugiaba. “Fue desgarrador. Solo había un plástico viejo, como recogido de la basura, templado con listones. En su interior, una mujer con casi nueve meses de embarazo y a su alrededor sus tres hijas, dos de las cuales se aferraron a mis manos”.

Mientras el policía se tomaba el cafecito que le ofrecieron, sus ojos miraban con tristeza el pedazo de piedra que servía de lavadero y la improvisada letrina protegida por unos pedazos de madera. “En ese instante no pude contenerme. Les pedí disculpas para retirarme un momento, con el pretexto de hacer una llamada. Mis lágrimas ya no se detuvieron más”. Su memoria viajó a su difícil niñez. “Salí con muchos sentimientos encontrados y una tristeza que me embargaba, pero respiré profundamente y luego regresé con don Osfen. Me contó que solo les habían dado dos horas para abandonar sus propiedades, que echó mano de una estufa, algo de ropa, algunas gallinas y emprendieron la huida”.

El subintendente se alejó con una promesa. “Les ayudaré a construir su casa, así tenga que mover cielo y tierra”. Y los movió. Obtuvo el apoyo de su comandante y sus compañeros que a diario enfrentan el conflicto. “Dejamos los fusiles y nos armamos de solidaridad; cambiamos el calzado de material por botas de caucho y nos convertimos en oficiales y maestros de construcción”. Los vecinos donaron ladrillos, cemento, tejas, madera, un sanitario, una ducha, tubería, alambre y arena. Cincuenta días más tarde, la casa, con tres habitaciones, sala comedor, baño y cocina, era el nuevo hogar de don Osfen, su señora, Luz Mery Suárez, y sus cuatro hijos.

‘They lived underneath an old sheet of plastic stretched by two stakes’

The police sub-intendant Jaime Aguilar Rodríguez changed the displaced family’s lives in the department of Putumayo, when he built an adequate housing.

Amid deep sighs due to helplessness, the sub-intendant Jaime Aguilar Rodríguez heard carefully the sad story told by the farmer named Osfen Yanten in front of a mayor in an attempt to ask for help. The peasant unveiled every detail on how the rebels forced him to run away from his own home in the village of La Hormiga, along with his wife who was pregnant as well as his three daughters, 6,8 and 14 years-old, but also on how they managed to arrive at Puerto Caicedo. As he drove away in a couple of steps at a time, after telling his story, the police officer got close to him in order to accompany him until his shelter. “It was a harrowing thing to be seen, there was only an old and filthy sheet of plastic stretched by stakes, like it had been picked up from the garbage; a nine-month pregnant woman was laid beneath improvised roof and surrounded by her three daughters, two of them took tightly my hands”.

While the police officer drank some coffee very slowly, his eyes were sadly poking around the place, the improvised washing stone as well as the strange bathroom made in wooden. “I couldn’t help it, I excused myself in the pretence of calling somebody else, and my tears came down my face unavoidably”. He recalled a memory by the time he was a little boy, “I came away with many feelings and sadness that came over me, but deep breath and returned to there with Osfen. He told me rebels set a two hours deadline in order for them to abandon their home, and he actually was able to pack a small stove, some clothes, a couple of hens and ran away from it”.

The sub-intendant left from there and made a promise. “I’ll help you build your own house; if possible I won’t leave any stone unturned”. Then, he did it. He was endorsed by his commander as well as by his fellow cops who face the scourge of violence on a daily basis. “We left behind weapons and we plucked up courage, put our rubber boots instead of police ones but at the same time, we became masons and architects”. The neighbors gave away bricks, cement, roof tiles, wooden items, toilet, showerhead, pipes, wire and sand. Fifty days later, a new house with three rooms, a living room, a bathroom and a kitchen had become new Osfen’s home, his wife, Luz Mery Suarez and her four children.





El 'sapuara' del Guainía

El patrullero indígena Jhon Jair Restrepo Santana es todo un 'cacique' a la hora de liderar y conformar las escuelas de seguridad ciudadana en su resguardo, en Inírida.

Cuando apenas era un niño de escasos 8 años, el indígena Jhon Jair Restrepo Santana se convirtió en héroe de su comunidad, El Pajuil, en las llanuras del Guainía, al atrapar con tan solo un anzuelo un escurridizo pez que únicamente cae en atarrayas y mallas. Había pescado un sapuara, un codiciado pez que siempre aparece en las aguas del Orinoco en el mes de agosto, lo que da paso a la inauguración del día internacional de ese río. En la selva, sapuara es sinónimo de habilidad e inteligencia, y desde entonces así rebautizaron al hoy patrullero de la Policía Nacional, un aborígen de 32 años que se ganó el corazón de su gente y el respeto de sus compañeros, por su sapiencia para tender puentes de entendimiento entre sus tradiciones y el mundo moderno.

Su liderazgo se extendió a las comunidades El Porvenir, Cucurital y El Limonar, donde es todo un 'cacique' a la hora de conformar escuelas de seguridad ciudadana y alejar de sus resguardos las amenazas de la violencia y el delito. Con el don de la palabra cumple dos misiones vitales. Como domina las lenguas curripaco, piapoco y puinave es pieza clave para ser portador de buenas noticias entre su gente, los colonos y la Policía. Y como en la actualidad estudia teología, es el evangelista de la selva y aspira a convertirse en el pastor y capitán de su gran familia.

También mantiene vivas las tradiciones de su pueblo al instruir en legislación indígena a los integrantes de la guardia del cabildo, para que sean justos y garantes del legado de sus antepasados. Su carrera institucional, que comenzó en tiempos en que pescó al sapuara, cuando entró a la Policía Cívica Juvenil del municipio de Inírida, continúa hoy en la selva, donde los lugareños ya lo consideran la leyenda viva del indígena americano.

The 'sapuara' of Guanía

The police officer (indigenous) Jhon Jair Restrepo has become a 'Chief' at the time of leading and integrating groups for citizen safety training within his indigenous shelter in Inírida.

When he was a child at the age of 8, the indigenous boy Jhon Jair Restrepo Santana became a hero within his shelter, El Pajuil, on the plains of Guanía; given that he was able to catch a slippery fish using a single hook while other people got used to fish it using a traditional net. The boy had caught a 'Sapuara', a kind of fish which always shows up on August in the Orinoco river, this makes way to the international celebration to commemorate that river. According to the aboriginal culture inside the dense rainforest, the 'Sapoara' means skill and ability and since then, the policeman was affectionately re-baptized. This indigenous, 32 years-old, had merit in order for the rest of the aboriginal people to host him and admire him, since thanks to his patience has allowed him to build a communicational bridge between their traditional customs and the current world.

His leadership was spread around the other communities, El porvenir, Cucurital y El Limonar where he became a respected 'Chief' at the time of creating citizen safety training and this way to keep his indigenous shelter away from any kind of threats or crime. On the one hand, he takes advantage of his power of speech, given that he masters different local languages, Curripaco, Piapoco and Puinave to break good news to those other indigenous people and the local police. On the other hand, he is currently studying Theology but also he has become a sort of preacher in the middle of the forest, though, he dreams of becoming a captain and priest parallelly for his people.

Besides, he helps his aboriginal culture come alive through the law teaching, which allows him to train the people on this matter in an attempt to preserve their customs, tradition, laws and especially, the legacy of their ancestors. Nowadays, his police career is still kept unbroken at the rainforest since it started at his boyhood when he decided to join Juvenile Civil Police in the village of Inírida; from that moment he is called by the local people as 'the American indigenous legend'.





El 'Rambo' de la rehabilitación

Policías de la Escuela de Carabineros Alejandro Gutiérrez rescataron a un agresivo perro callejero drogado por sus amos y lo convirtieron en un ejemplo de superación.

Se llamaba 'Rambo'. Creció como cualquier peleador callejero, luchando por su supervivencia en los alrededores del mercado de Manizales. Pasó de amo en amo, heredando sus vicios, hasta convertirse en rehén del maltrato, de la mugre y del humo de la marihuana y el bazuco. Pero la vida le cambió a este perro criollo, color canela y ojos marrones, el día en que unos policías de la Escuela de Carabineros Alejandro Gutiérrez (Esagu) lo rescataron y hasta lo rebautizaron.

De la mano y la sapiencia del intendente jefe Luis Fernando Usma, un hombre que ha entregado 23 de sus 25 años en la Escuela al adiestramiento de perros, 'Esagu' se curó de una grave herida con arma cortopunzante, quedó libre de parásitos, se alejó de las drogas y comenzó a aprender cosas nuevas. En seis meses de arduo trabajo, su adiestrador le hizo olvidar sus cuatro duros años de vida callejera, donde se disputaba con otros perros las sobras de las carnicerías, y aprendió una serie de trucos que pronto lo lanzaría al estrellato del espectáculo canino. Y así fue. En cada show público realizado por la Policía, como parte de la estrategia para prevenir el abuso, la droga y el delito entre niñas, niños y adolescentes, 'Esagu' comenzó a ser todo un héroe de la rehabilitación.

Su vieja agresividad se transformó en docilidad y ladridos de felicidad, los cuales siempre son recompensados con aplausos, caricias y muy buena comida. Más que rescatar un perro callejero, lo que se logró con 'Esagu' fue demostrar que si un animal tiene esa capacidad de rehabilitación, por qué no se puede hacer lo mismo con cualquier ser humano caído en desgracia, como sus antiguos amos, los habitantes de la calle. "Hoy, 'Esagu' es un ejemplo de que con dedicación, pasión y amor se pueden hacer las cosas. Su vida es testimonio de superación que enseña e inspira", señala Usma.

The 'Rambo' of the rehabilitation

Some police officers of the Carabineer Police Academy Alejandro Gutiérrez rescued a stray dog which was drugged by its own master and it became a sample of resilience.

It was called 'Rambo'; it grew up as any stray combative dog, fighting for its survival around a supermarket in the city of Manizales. It had as many masters as it could and acquired their vices and even it was caught in the middle of the abuse, around dirt and marijuana smoke for a long period of time. However, this brown stray dog's life changed when the policemen of the Carabineer Police Academy Alejandro Gutiérrez (ESAGU) rescued it and even was re-baptized. Thanks to the wisdom of the Intendant in Chief Luis Fernando Usma, a man who has devoted 23 of his 25 years as a policeman in the dog's training school, Esagu (as it's called) was healed after surviving a deep wound caused with a rusty knife. This little dog was kept away from that smelly place where it came from and began a new life.

For six months full of hard work, the dog's trainer made it (Esagu) forget its last four years of street life which was marked by violent episodes ranged to fight with other dogs in a bid to get an old meat slide to digging for food in the garbage cans around the butchers' and it was taught some skills which would allow it to become a starlet within the canine world.

That's it, in each public show held by Colombian police as a part of a strategy on preventing against abuse, drug use and other offenses which teenagers are involved; 'Esagu' became a hero of rehabilitation. Its old aggressiveness was turned into a canine docility as well as its cheerful barks which are always rewarded with striking applause, caresses and good food.

Beyond the fact of rescuing a stray dog, the police officers demonstrated that it's greatly possible to get out of the street not only an animal like 'Esagu' but also those people who are fallen out of favor so that they can showcase their own rehabilitation capacity, for instance, the homelessness. "Today, 'Esagu' is a kind of sample that everything is possible as long as it's made with passion, dedication and love. This story becomes an example of resilience which teaches us and inspires us". The police officer Usma said.





La bebé que nació en medio de la coca

El patrullero Jorge Calderón, un experto enfermero de combate, tuvo que dejar por unas horas su tarea de erradicación de narcocultivos para traer al mundo a una niña indígena en plena manigua.

La patrulla policial se internó en plena selva nariñense y, tras verificar coordenadas, comenzó a montar su base de operaciones para iniciar la erradicación manual de varios miles de matas de coca, en un departamento donde hay sembradas unas 13.000 hectáreas. El patrullero y enfermero de combate Jorge Calderón, oriundo de Pacho (Cundinamarca), de 31 años, 8 de los cuales ha servido a la patria como policía, hacía parte de la guardia periférica, lista para repeler cualquier ataque armado. De un momento a otro observó que una indígena en avanzado estado de embarazo caminaba por una trocha en compañía de dos niñas pequeñas. Pasó frente al uniformado y siguió su camino, pero 30 metros más adelante se sentó y comenzó a clamar ayuda.

El uniformado corrió en su auxilio. La mujer, pese a tener algunas contracciones, insistía en que todavía le faltaba un mes para tener a su bebé. Calderón llamó a sus compañeros, quienes lograron pedir prestado un caballo para intentar trasladarla al centro asistencial más cercano, a tres horas de camino. Pero las contracciones se hicieron más fuertes y el patrullero se dio cuenta de que el parto era inminente. “Rompió fuente y no había tiempo de traer equipo alguno. La asistí y traje al mundo a la criatura con mis manos, tal como las tenía en ese momento”.

Otro policía y un erradicador civil se quedaron atendiendo a la madre, mientras el patrullero Calderón recorría el plantío de coca con la bebé en sus manos, en búsqueda de una sábana limpia para arroparla. Horas más tarde, el futuro padrino llegó con su ahijada hasta el centro médico de Llorente y allí las dejó a salvo con los galenos, no sin antes ir a comprarle algo de ropa. “Lo que más me sorprendió fue que, desde el mismo nacimiento, la niña se aferró a mi índice derecho. Así estuvo todo el camino y no lo quería soltar ni incluso cuando la entregué al doctor”.

The little baby who was born amid the coca crop

The officer Jorge Calderón, who is an experienced combat nurse, decided to leave his duty for a while in order to help a woman who was on the verge of giving birth an indigenous little baby amid the rainforest.

The police squad got inside the rainforest in Nariño region; they started to build their police base for deploying manually the eradication operation around the coca crop in this department in which there were nearly 13.000 hectares. The policeman Jorge Calderón who is also a combat nurse, was born in the village of Pacho (Cundinamarca), he is 31 years-old, and has devoted 8 years of his life to serve society as a police officer, he actually was part of a special police squad which was created to face any armed attack. Suddenly, he could see an indigenous woman who was pregnant trying to walk up a steep slope along with two little girls. They passed by the police officer on their way home; nevertheless, when she had walked nearly 30 meters from him, she sat on a rock and started to scream for help.

The police officer ran as fast as he could towards her, although, the woman insisted on she wasn't ready to give birth, despite she was suffering from some uterine contractions for the last hours; afterwards, he asked their fellows to come help him, in turn, they borrowed a horse nearby in order to move her to the nearest hospital which was away about three hours from the place. Nonetheless, the contractions made even more painful, as the policeman realized she was about to give birth. “She broke water and we had no time to look for a birthing medical team; I decided to conduct the labor and helped her bring her baby into this world in spite of I had my dirty hands”.

In the meanwhile, another officer together with a civilian authority set out to deal with the woman, at the same time, the policeman Calderón tried to find around him a clean blanket in order to bundle up the newborn. A few hours later, the officer (who would become baby's godfather later) left the baby and her mother at the Llorente hospital in order for the doctors to see them; but he went out to buy some baby clothes before. “The most surprising thing to me was the fact in which the little baby squeezed my index finger since she was born; she did it during our way to the hospital and even at the time I left her in the doctor's arms”.



La justicia es la reina de las virtudes republicanas
y con ella se sostienen la igualdad y la libertad.
Simón Bolívar



‘La Ofrenda’ de un tallador de héroes

El intendente Hugo Armando Montoya Vargas también graba, pinta, dibuja y esculpe obras de arte en homenaje a todos los policías de Colombia. Esta es la historia de su obra.

En una mano sostiene tres balas sin disparar, en representación de cada uno de los policías vivos, dispuestos a dar su vida para proteger la de todos los colombianos. En la otra, dos balas ya usadas, en memoria de los uniformados muertos en cumplimiento de su deber. Es la escultura ‘Héroe de ti’, del intendente Hugo Armando Montoya Vargas, un santandereano de 38 años que combina su labor policial con el arte, para enaltecer la labor institucional a través de grabados, pinturas y dibujos. “Desde niño me gustó pintar y a través de mi obra quiero que la sociedad vea en cada policía lo que es, un héroe. Además, busco dejar un legado de paz”.

En su obra ‘Grabados héroes de la patria.’ recrea desde el policía que tiene en la mira a un cabecilla criminal hasta el desembarco de comandos en la espesa selva y la destrucción de laboratorios de droga. En sus pinturas se encuentra desde el uniformado patrullando calles hasta el que carga un muerto en el lomo de una mula. Y para graduarse como escultor creó ‘La Ofrenda’, una obra totalmente tallada en piedra y con la cual no solo rinde homenaje a los policías sino a todo el ser humano, a la vida, a la capacidad de crear y construir.

La vida del intendente Montoya, quien tiene un hermano y tres primos policías, transcurre entre liderar a los auxiliares bachilleres de Medellín y entre martillos, cinceles, lienzos, pinceles y mucho conocimiento de la realidad, adquirida cuando patrulló las calles del Valle, Magdalena, los Llanos y Bogotá. Ya son 19 años portando el uniforme, convencido de que los héroes son de carne y hueso y de que están representados en cada uno de los 179 mil policías que protegen hasta el último rincón de la patria. Es el maestro capaz de convertir un pedazo de piedra en un monumento con cierto dejo de inmortalidad.

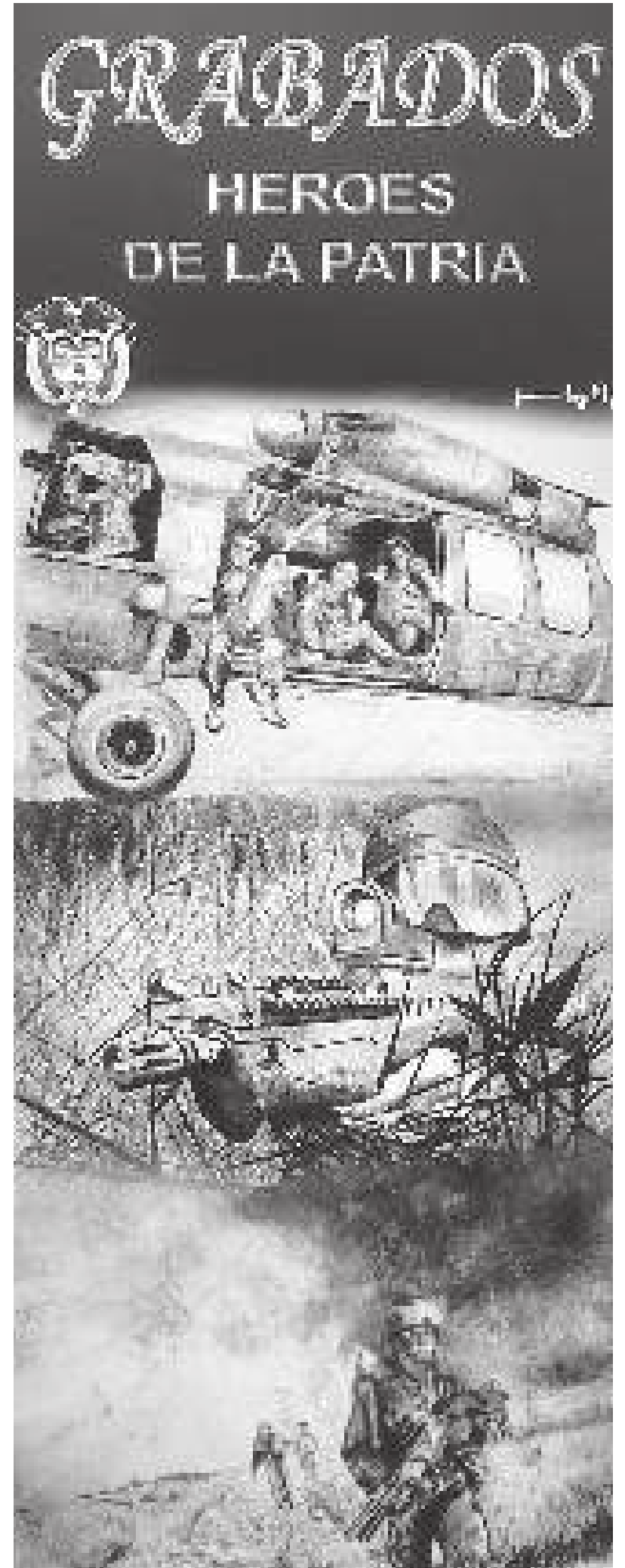
‘The gift’ carved by a heroes carver

The intendant Hugo Armando Montoya Vargas is also able to engrave, paint, draw and carve the master pieces as a tribute to all police officers in Colombia; here’s the backstory of his work.

On one of his hands, he holds three unused bullets as a representation of each officer who is alive, willing to lay their lives to protect all Colombian people’s lives; on his other hand, he holds two used bullets as a memory of every fallen officer on-duty. At the sculpture ‘Héroe de ti’ (Hero in you) carved by the intendant Hugo Armando Montoya Vargas, a Santander-born man, 38 years-old who is capable of combining his police role and the art in order to praise the police job by means of his paintings, drawings and engraved figures. “Since I was a child, I was greatly keen on painting, and from this perspective, I want the entire society to see in every officer what they really are, a hero. Besides, I seek to leave a peace legacy”.

On his work called ‘Engraved, homeland heroes’, he recreates a scene in which an officer has targeted a criminal ringleader, even the scene in which the commandos try to land from the air at the dense rainforest as well as the destruction of illicit drug labs. Also, you can find in his paintings the scene of an officer patrolling through the streets until other officer who carries a man down upon a donkey. Yet, when he wanted to graduate as sculptor, he carved the so-called figure ‘The gift’, which is a stone carved figure in which he doesn’t only seek to pay tribute to police officers but also the human being, the life itself, the abilities to create and build.

The intendant Montoya (who has an officer brother and three cousins more) alternates his life between to handle the police auxiliary staff in Medellín and spend his time at his workshop with hammers, paint brushes, canvases and as much knowledge about the social reality, experience which has been acquired for his long shifts in his police squad through streets in the cities of Valle, Magdalena, the Llanos and Bogotá. To date, he has spent 19 years by wearing his police badge, and convinced that the heroes are made in flesh and blood but also, they are represented in each of the 179 thousand of police officers who are patrolling every single place throughout the country. He is the master who is able to transform a piece of a stone into a monument sculptured with a trait of immortality.





La monja que convirtió un potrero en un colegio

En Valledupar, la hermana Martha Celina Zapata fundó el Colegio Nuestra Señora de Fátima de la Policía Nacional y lo dirigió durante 31 años. Este año murió, a sus 83 años.

La hermana Martha Celina Zapata Granda nació en Yarumal (Antioquia) el 26 de Julio de 1930 y murió el 12 de abril de 2014 en Valledupar, donde dejó el más grande de sus legados: el Colegio Nuestra Señora de Fátima, que lo fundó y lo dirigió durante 31 años. En 1974, el Comando del Departamento Cesar pidió el apoyo de una monja para sacar adelante un incipiente centro educativo que funcionaba en un garaje donde estudiaban 20 hijos de policías. En breve tiempo, la religiosa Terciaria Capuchina consiguió un lote y los recursos para emprender la construcción de un verdadero colegio. Echó mano de 80 hombres detenidos por indocumentados y los puso a trabajar en su obra. “Convertí un potrero en un santuario de la educación. Era una misión que el Señor me tenía preparada”.

Como directora se preocupó por recopilar todos los documentos exigidos para su aprobación oficial hasta llevarlo a las ligas mayores de la educación, al lograr la Certificación de Calidad ISO 9001 y posicionarlo en las pruebas oficiales como uno de los mejores colegios del país, dotado con modernos laboratorios de física y química y a la vanguardia de las nuevas tecnologías, con salas de informática y talleres de artes. Su accionar también lo dirigió hacia la labor social de la familia policial, al mejoramiento de la vida en los hogares de los agentes de policía, realizando entrevistas, orientación a las parejas, capacitación prematrimonial, visitas a las estaciones y, en general, a ayudar espiritual y humanitariamente a todo aquel que se le acercaba.

Después de 31 años de labores ininterrumpidas y de graduar a 25 promociones, la hermana se retiró en 2005 a disfrutar de su pensión y su vejez, dejando su obra bajo la custodia de la Dirección de Bienestar Social de la Policía, fundada por allá en 1953 por otra monja, la hermana María de San Luis.

The nun who turned a meadows into a school

In Valledupar, the mother Martha Zapata was the founder of the school ‘Nuestra Señora de Fátima of the National police’ and also, she was the principal for thirty one years. She died at the age of 83, this year.

The nun Martha Celina Zapata was born in Yarumal (Antioquia), on July 26th 1930, died on April 12 2014 in Valledupar; where she left one of her greatest legacy, the school ‘Nuestra Señora de Fátima’, which was founded and was directed by her for 31 years. In 1974, the Cesar police department commander asked for a nun in order for her to be charge of this starting school which was located in a garage where 20 police officers’ children attended. The Terciaria Capuchina nun was able to get a space and required resources to construct a new school on such short notice. She and 80 detainees men set out to work together, “I turned a meadows into a temple of the education; it was a sort of heavenly plan delegated by my Lord”.

As a principal of the school, she set out to gather every legal paper required in order to seek the official approval as an educational institute to Ministry of Education; afterwards, her school was approved with the Quality Certification ISO 9901, which allowed it to make clear position on legal standards as one of the best school nationwide, equipped with sophisticated laboratories of physics and chemistry as well as an informatics lab and art workshop room; in other words, her school was at the forefront of the booming technology.

Also, she took care of police families in order to enhance their life quality, given that she conducted various things which allowed her to guide every family, she conducted spousal accompaniment, pre-marriage conferences but also, she visited police stations in order to help spiritually and humanely every person around her. After working for 31 years and directing 25 promotions, she got retired by 2005 in order to enjoy her deserved retirement and old age; however, she left her legacy to the Social Well-being Department of the Colombian police, which was founded by another nun named María de San Luis in 1953.





El protector de carabineritos especiales

El intendente César Manuel Gutiérrez involucra a niños sordos en sus programas encaminados a defender la naturaleza. Es el padre del escuadrón canino de detección de fauna silvestre.

Al menos una decena de niños sordos encontraron en el Fuerte de Carabineros de Girardot una mano amiga que les permite interactuar con otros 30 pequeños y trabajar mancomunadamente por la defensa del medio ambiente. El artífice de este noble programa es el intendente César Manuel Gutiérrez Villabón, un bogotano de 32 años, 15 de los cuales se los ha dedicado a servirle al país desde la Policía Nacional. Él es líder de los carabineritos y el jefe del grupo ambiental de esa unidad policial. “Estoy incluso aprendiendo el lenguaje de señas para poderme comunicar mejor con estos niños especiales”.

Con ellos realiza caminatas ecológicas y los capacita en reciclaje y protección de animales y plantas y hasta son sus discípulos en charlas comunales, en colegios y universidades, encaminadas a promover la protección de los recursos naturales. En el parque principal del caluroso puerto cundinamarqués se inventó la ‘lunada animal’, para que al son de música rock y de otros eventos culturales y artísticos los lugareños aprendan a respetar la vida silvestre. También prepara una nueva carrera atlética de montaña, en la que participan hasta autoridades locales, para concientizar a jóvenes y adultos sobre la importancia de convivir armónicamente con la naturaleza.

Y como si eso fuera poco, de su ingenio surgió la idea de crear el primer escuadrón canino para detectar el tráfico de animales, conformado por cuatro perros de las razas pastor alemán, pastor belga y Labrador, expertos en ubicar tortugas, boas constrictores, monos, loros y guacamayas. Fue entrenado en Facatativá y opera en Bogotá. Ese es el granito de arena del subintendente Gutiérrez para ayudar, en compañía de sus carabineritos especiales, a frenar un negocio ilegal que, según la Interpol, mueve más de 17 mil millones de dólares anuales en todo el mundo.

The protector of little special carabineer boys

The intendant César Manuel Gutiérrez includes in his programs some deaf children in order to preserve nature; he is the pioneer of the canine squad for wildlife protection.

The Girardot Fuerte de Carabineros (Carabineers facilities) became a helpful support for at least a dozen of deaf children, which allows them to interact with other 30 little boys each other and even to work in favor of the nature preservation altogether. The Bogotá-born intendant César Manuel Gutiérrez Villabón, 32 years-old, is the creator of this good program; he has devoted his last 15 years to serve community in the National Police. He is the head of the little carabineer boys as well as the environmental protection group in that police unit. “Even so, I am learning on sign language in order to better communicate with these special boys”.

In addition, he organizes different things for them such as ecological hike, training on how to recycle materials appropriately; fauna and flora protection and even they have become his trainees during his conferences offered in universities, high schools and social gatherings aimed at raising consciousness on natural resources preservation. At the central park of the warm town in Cundinamarca, they created the night encounter called ‘lunada animal’, where the local people can enjoy several social activities, live rock music and cultural shows in order for spectators to learn how to respect wildlife. Besides, a mountain athletic race is being organized in which local authorities will be taking part in order to raise consciousness either young and old people on how relevant is to harmonically live amid nature.

Furthermore, he was the trailblazer of opening the first canine squad to detect animal traffic which is integrated by four different dog breeds, German shepherd, Belgian shepherd, Labrador retriever; every dog is capable of spotting turtles, boa constrictors, monkeys, parrots and macaws. He was trained in the Facatativa Dog Training School and nowadays, he works in the city of Bogotá. This has been the sub-intendant Gutiérrez’s significant contribution in order to help avert together with the little special carabineer boys, the illegal traffic which reportedly and Interpol’s statistical data produces more than 17 million of dollars annually worldwide.





Los abuelos olvidados en un cambuche

El subintendente Mauricio Gutiérrez Botero y los carabineros de Popayán le construyeron una casa digna a una pareja de abuelos abandonada por su familia. Ya avanzan en la segunda.

Montado en su caballo, el subintendente Mauricio Alfredo Gutiérrez Botero llegó hasta la vereda La Playa, en la periferia de Popayán (Cauca), en busca de dos abuelos abandonados, que vivían en un rancho tan solo protegido por unas tablas, unos pedazos de guadua y plásticos, al igual que por viejas prendas de vestir. Sobre un colchón húmedo y sucio, botado sobre la tierra virgen, estaban sentados José Quinchoa Canamejol y Leonor Marcca, de más de 70 años. En sus rostros no solo se advertían el paso de los años y la pobreza extrema sino también la desesperanza.

Al día siguiente, el suboficial, oriundo de Norcasia (Caldas), de 32 años, 11 de los cuales como uniformado, regresó con un buen mercado y con el firme propósito de construirles una casa humana. Rápido encontró corazones generosos que le donaron materiales suficientes para su nueva causa social. Y se volvió frecuente la imagen de policías de la Metropolitana de Popayán montados a caballo cargando hasta puertas y colchones. En pocas semanas no quedó rastro alguno del cambuche. En su lugar se erigía una casa en ladrillo, con dos habitaciones, baño con lavamanos y cocina con abundantes víveres.

El día de la inauguración, el rostro de los abuelos se dejó contagiar por una sonrisa eterna y con sus manos surcadas por el paso de los años agradecían a Dios y a sus policías, en especial al subintendente Gutiérrez, el hombre que recorre el hogar de los más necesitados llevando un poco de pan o de alivio, a través de sus brigadas de salud, en las que cuenta con la decidida colaboración de médicos, odontólogos y trabajadores sociales. Ya está construyendo la segunda casa. Esta vez es para doña Evangelina Piamba, de 70 años, casi invidente y quien vive solita y de la caridad pública, en la vereda Los Dos Brazos, en otro cambuche en ruinas. A la par, prepara una nueva recolecta de nuevos regalos para hacer de la Navidad una época menos penosa para los niños olvidados del Cauca.

The grandparents abandoned inside a shabby little house

The officer Mauricio Gutiérrez and carabineer officers in the city of Popayan built a worthy house and gave it away to grandparents who were abandoned by their family; now, they are building the second one.

The sub-intendant Mauricio Gutiérrez arrived at the village La Playa, near the suburbs of the city of Popayán (Cauca), ridden on his police horse, in search of the forsaken grandparents, they lived in an old and shabby hut built in tables, guaduas (a kind of timber), and a sheet of plastic, there was some old clothes on the improvised roof. José Quinchoa Canamejol and Leonor Marcca, 70 years-old, were sitting at an old, wet and filthy mattress; it couldn't only be seen on their faces how old and poor they seemed but also how hopeless they seemed to be as well. Next day, the non-commissioned officer, who is originally from Norcasia (Caldas), 32 years-old, eleven-year law enforcement officer, came back to there with food, veggies and meats and willing to help build a house for them.

He found good people who were willing to help him; they gave away as many housing materials as they could enough to build a house; from that moment on, dozens of mounted police officers of the Popayán Metropolitan police carried upon their shoulders some doors and mattresses repeatedly. A few weeks later, the old shabby hut had been completely destroyed, instead of it, a new and cozy house had been built in bricks, with two rooms, a bathroom built-in a washbasin and having a kitchen equipped with food supplies.

For the opening day, the grandparents got thrilled and suddenly, popped up out of their faces an endless smile but at the same time, they gave thanks to God and those police officers by shaking their old and wrinkled hands; especially, to the sub-intendant Gutiérrez, who has been helping the homeless people and providing them with food supplies and support as well; by implementing his social programs in association with medical, dentist and social worker teams. To date, he is helping to build the second house, for a 70 years-old old woman named Evangelina Piamba who is almost blind and lives alone and can't fend for herself but for other people, in the village of Los Dos Brazos, she also lives in a shabby hut. At the same time, he is gathering some presents in order to turn Christmas season into a cheerful one for every boy and girl forsaken in the department of Cauca.





Pedalazos contra la ignorancia

Con la iniciativa ‘Pa’ clase en bici’, el sub-comisario Héctor Fabio Roche y el agente Jesús Idárraga acercaron la educación a niños necesitados de Envigado, Medellín y sus alrededores.

A los niños de las veredas Perico y Pantanillo, en el municipio antioqueño de Envigado, les tocaba levantarse de madrugada y emprender una caminata de hasta una hora para llegar a tiempo a su escuela. Y, al final de la jornada, con hambre y cansancio, tenían que repetir el mismo tramo para retornar a casa. Pero todo cambió el día en que el comandante de la subestación de Policía de Las Palmas, subcomisario Héctor Fabio Roche Saldarriaga, y el agente Jesús Idárraga, gestaron la campaña ‘Pa’ clase en bici’, que permitió conseguir las primeras 30 bicicletas para donárselas a estos niños de escasos recursos.

La idea creció y luego hubo caballitos de acero para estudiantes de las veredas de Altavista, Belén Aguas Frías, San Antonio de Prado, Girardota y Sabanalarga, lo mismo que para niños de Medellín, especialmente de los corregimientos de San Antonio de Prado, Santa Elena, Palmitas y Altavista. También alcanzaron para llevarles a dos fundaciones que tratan a menores de edad con problemas de obesidad. Como 1.300 de las casi 2.000 bicicletas donadas a la Policía estaban en regulares condiciones, el agente Idárraga y un grupo de auxiliares bachilleres las restauraron y las dejaron como nuevas.

Tal fue el auge de la iniciativa que a ella se vinculó Juan Trochas, un joven apasionado por la bicicleta que dirige un programa de televisión, al igual que una empresa fabricante que este medio de transporte, quien decidió bajar sus precios para todo menor de edad comprometido con la campaña. “El éxito de esta propuesta se logró gracias al apoyo de mi general José Ángel Mendoza Guzmán, comandante de la Policía Metropolitana del Valle de Aburrá, quien incluso lideró un concurso para premiar la estación de policía que lograra la mayor donación de bicicletas”, relata el subcomisario Roche, ganador este año del Premio Fundación Corazón Verde. Para los niños beneficiados y sus padres, sin duda alguna, ‘Pa’ clase en bici’ les cambió la vida y contribuyó a facilitar el acceso a la educación a unos muchachos de escasos recursos dispuestos a vencer la ignorancia más allá de las distancias terrenales y de las penurias.

‘Riding a bike’ against ignorance

The commissioner Héctor Roche and the officer Jesús Idárraga could get education closer to homeless children in Medellín and Envigado and their slums, thanks to their initiative so-called let’s go to class by bike.

The children from the villages of Pantanillo and Perico, near the small city of Envigado, had to get up much earlier and go to school, which took them about an hour to get there by foot and although, they ended up a little tired and hungry at the end of the day, had to come back home through the same way. Yet, everything changed for them when both the commander of the Las Palmas police station, the deputy police Commissioner Héctor Fabio Roche Saldarriaga and the police agent Jesús Idárraga decided to create the campaign ‘Pa’ clase en bici’, which allowed them to get the first 30 bikes in order to be given away to those children with scarce resources.

The initiative continued to unfold and after that, they were able to get lots of bikes for students in the villages of Altavista, Belén, Aguas Frías, San Antonio de Prado, Girardota and Sabanalarga as well as for children from Medellín, especially, from the villages of San Antonio de Prado, Santa Elena, Palmitas and AltaVista. Besides, they gave away more bikes to two foundations which are in charge of treating the children with obesity problems. Around 1,300 out of nearly 2,000 bikes given away to Colombian police were old and broken and because of that, the police agent along with a police auxiliary staff set out to repair them one by one and eventually, they looked as new bikes.

That initiative became a sort of successful campaign that Juan Trochas, a teenager who is passionate about bikes and hosts a local T.V. show decided to join this cause, in addition to a small firm which manufactures and sells this kind of item lowered the price in order to make the bikes more affordable for every child involved into the campaign. “Thanks to the endorsement of General José Ángel Mendoza Guzmán who is the commander of Valle de Aburrá Metropolitan Police, this initiative became successful because he organized a contest in which several police stations took part in, and in which each contestant (police station) had to give as many bikes as they could, this in return of some special prizes”, the deputy police commissioner Roche says, winner of this year’s Green Heart Foundation Award. Undoubtedly, for every benefited child and their parents, the campaign ‘Pa’ clase en bici’ changed their lives but also made more affordable the education for those teenagers with scarce resources who in turn, set out to overcome the greatest obstacles: ‘ignorance itself’ and the distance.





En 12 horas perdió a sus 2 hermanos militares

La Policía Nacional de Colombia acompaña de corazón a nuestro patrullero Arturo Burbano Ospina y a su familia. La violencia les arrebató a dos de sus seres queridos.

El sueño de tres hermanos, dos militares y un policía, de conseguirle una vivienda a su señora madre, Agueda Ospina Arroyo, se derrumbó en menos de 12 horas y se convirtió en tragedia. A las 9:30 de la noche de ese lunes le reportaron a su familia, en Tumaco (Nariño), que el soldado Johan Burbano Ospina, de 25 años y adscrito a la Brigada 18 del Ejército Nacional, había muerto tras un ataque guerrillero perpetrado entre las veredas de Betoyes y Flor Amarillo, en jurisdicción del municipio de Tame (Arauca).

De inmediato, la mala noticia también le llegó al cabo Albin Burbano Ospina, de 26 años y quien se encontraba en plena manigua de Tierra Alta (Córdoba), participando de una operación de la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo contra el terrorismo. Con el amanecer, en su afán por salir del monte, para buscar la forma de llegar a casa, pisó una mina antipersonal y quedó gravemente herido. Pese a ser auxiliado a tiempo y trasladado en un helicóptero hasta un centro médico, falleció antes de las 9:30 de la mañana de ese martes. Quién sí llegó sano y salvo fue el patrullero Arturo Burbano Ospina, de 23 años y con tan solo seis meses en la Policía Nacional y quien se encontraba en Pereira con el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD).

Aunque, incluso, en pleno sepelio de sus dos hermanos héroes, algunos dolientes le decían que esa tragedia podía ser una señal y que lo mejor que podía hacer era dejar de ser policía, el patrullero señala que seguirá portando con orgullo su uniforme. “Mis hermanos me ayudaron mucho para ser policía y seguiré siéndolo. Solo pido tener algunos espacios para visitar a mis padres y a mi hermana menor, que hoy más que nunca necesitan de mi compañía”. Y Concluye: “Ya Dios proveerá de cómo obtener la casita para mi madre”. Y ya les donaron la casa.

Just in 12 hours, he lost two of his military siblings

The Colombian police provide police Officer Arturo Burbano Ospina and his family with moral support after the two beloved ones loss in a violent attack perpetrated by the guerrilla.

Just in fewer 12 hours, the three siblings' dream (two privates, one policeman) of giving away a house to Agueda Ospina Arroyo (his mother) fell apart and became a tragedy. At 9:30 p.m., On Monday night, his family was told that the private Johan Burbano Ospina, 25 years-old, and who was enlisted in the 18 Brigade of Colombian Army, had been killed after a violent attack perpetrated by the guerrilla at a jurisdictional area of the villages of Betoyes and Flor Amarillo outside of Tame, Arauca.

The bad news was immediately shared with the Corporal Albin Burbano Ospina, 26 years-old, who was taking part in a military operation with the Joint Task Force Nudo de Paramillo against terrorism in the village of Tierra Alta (Córdoba). During the small hours, in an attempt to get out of the bushes in the mountains and return home, the private stepped on an antipersonnel mine inadvertently and came out wounded. Despite having been helped timely and taken to the nearest hospital in a helicopter, he died on Tuesday before 9:30 a.m. On the other hand, the police officer Arturo Burbano Ospina who was only 23 years-old and just six months as a policeman, returned home safe and sound. He had been working for the Riot Control Police Squad (ESMAD) in the city of Pereira.

Even though some of the mourners who were at the burial asked him to quit the Police work because this tragedy would be a signal for him, the police officer let them know that he was still interested in keeping working for the organization and wearing his police uniform. “My siblings helped me become a police officer and because of that, I will keep being one. I just ask for time to morally support my parents and my younger sister who need my company for now more than ever”. Also said, “The same God will provide me with heavenly blessings to get a house for my mother”. And they donated them to the house.





El café de la esperanza

En una sola noche, las esposas de oficiales que dirigen la Asociación de Obras Sociales en beneficio de la Policía recogen los fondos necesarios para financiar un año de bienestar y educación para niños.

La vida premió el hogar de un buen policía con tres niños discapacitados. Sus cuidados y educación especial demandan onerosos recursos, los cuales suple gracias a la ayuda de la Asociación de Obras Sociales (AOS), entidad sin ánimo de lucro, liderada por esposas de oficiales, que en los últimos 30 años ha beneficiado a miles de hijos de uniformados y demás personal de la Policía Nacional.

Para financiar sus programas, ‘Plan Padrino’ y ‘Valentina te Sonríe’, dirigidos a brindar apoyo en salud, bienestar y educación, AOS efectúa cada año un torneo de golf, emite un bono y en una sola noche toca el corazón de los generosos a través de su iniciativa ‘Café por un Futuro’. Allí confluyen más de mil empresarios de los distintos gremios de la producción y, tras compartir un café y una galleta, se meten la mano al bolsillo para hacer sus donaciones y recaudar más de mil millones de pesos. Este año, el invitado especial fue el cantante Andrés Cepeda, quien no solo cantó sino que también firmó una guitarra que fue subastada entre los asistentes, junto con cuatro camisetas de la Selección Colombia, autografiadas por los goleadores internacionales James Rodríguez y Radamel Falcao García.

Todos estos recursos se transforman en subsidios de transporte, kits escolares, bonos para compra de útiles, uniformes, pagos de matrícula y pensión, al igual que en la rehabilitación y educación de niños especiales. “Qué bueno que hay ángeles de la guarda para esos servidores de la patria, que sí entregan su vida, que sí están dispuestos a hacer de Colombia un país en paz”, dijo en la emotiva noche de septiembre último el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón. Lo propio hicieron el director de la Policía, general Rodolfo Palomino López, y su esposa, Eva Ardila, presidenta de AOS: “Su aporte e invaluable apoyo es de suma importancia para lograr una sonrisa marcada en cada uno de nuestros niños apadrinados”.



Coffee for hope

In a single night, officers’ wives who manage the Charitable Social Work Association on behalf of the Police are able to gather enough money to annually fund education and well-being programs for children.

A good police officer who has three disabled children was rewarded by life itself. Their special education as well as their cares requires enough resources, which are provided by the non-profit entity called Charitable Social Work Association (AOS) which is managed by some officers’ wives and has been benefiting thousands of policemen’s children and other people for the last 30 years.

AOS organize a golf tournament annually in order to fund their programs called ‘Plan Padrino’ and ‘Valentina Sonríe’, which aimed at providing with educational, health care and well-being programs. AOS arrange a kind of social gathering, ‘Café por un futuro’ (Coffee for a future) in which different businessmen of production sector gather altogether in order to exchange some words each other and have some coffee and a cookie and afterwards, they donate the sum of money that they want to give away, at the end of the event, COP millions are collected on. This year, the singer Andrés Cepeda was the special guest, who didn’t only come to sing but also, to autograph a guitar which was auctioned on the audience as well as to give away four Colombian soccer team t-shirts which also were autographed by the internationally known both goalscorers Radamel Falcao García and James Rodríguez.

The whole resources thing are transformed into subsidies for transport, school kits, purchase vouchers and tuition cost purposes as well as for rehabilitation and education programs in favor of special children. “What an awesome to know there are guard angels to protect those police officers, who do give their lives, who really are willing to make Colombia safer and in peace”, the Minister of Defense Juan Carlos Pinzón said on his cheerful speech pronounced in September night, even the Police Director, General Rodolfo Palomino López and his wife, Eva Ardila AOS chairwoman: “their incalculable contribution and support is utmost importance in order to bring about sensed smile in every boy and girl who have been sponsored by us all.”





Fátima expulsó la ignorancia de El Paraíso

En plena selva del Putumayo, la subteniente de la Policía Fátima Castro Luna lideró la construcción de una escuela que hoy alberga a más de 60 estudiantes de una comunidad vulnerable.

El Paraíso se convirtió en el último refugio de docenas de humildes familias que tras huir de la guerra echaron raíces en esta vereda perdida en las selvas del Putumayo, en las afueras de Mocoa. Los niños estaban condenados a la ignorancia al no existir un solo centro educativo en varios kilómetros a la redonda. Pero un buen día llegó la subteniente Fátima Castro Luna, jefe del Área de Prevención y Educación Ciudadana, y se dio cuenta de que una de las prioridades era construir una escuela. Con su sencillez, carisma y liderazgo, convocó a la comunidad y sentó las bases para expulsar el analfabetismo de El Paraíso.

Así comenzó en la espesa selva la búsqueda y recolección de listones, tablas, piedras y material de río y la consecución de tejas. Madres cabeza de familia, abuelos y hasta niños se armaron de palas, picas, barretones, garlanchas y carretillas para apoyar a sus policías a levantar una modesta pero eficiente escuela que hoy alberga a más de 60 estudiantes. Además de la construcción de las dos aulas, también se instalaron baterías sanitarias y se reconstruyó la trocha que da acceso a esta comunidad que se engalanó para la inauguración de la escuela bautizada con el mismo nombre de la vereda.

Hasta allí llegó el comandante de la Policía Putumayo, coronel Ricardo Suárez Laguna, no solo para felicitar a la subteniente y demás uniformados sino para llevarles maletas, libros, cuadernos, lápices, esferos, borradores y una gran dosis de esperanza a los lugareños. Esos mismos policías son los que han liderado una campaña departamental para intercambiar armas por mercados y bicicletas y promover así una cultura de la legalidad en una tierra amenazada por los cultivos de coca y el accionar de grupos ilegales.

Fátima ousted the ignorance from El Paraíso

In the middle of the Putumayo rainforest, the female second lieutenant Fatima Castro Luna led the construction of a new school in which over 60 students from a vulnerable community attend.

El Paraíso became the last shelter for dozens of poor families who after running away from the war, settled down in that village which is located in the middle of the Putumayo rainforest, out of the city of Mocoa. The children were bound to lag behind the ignorance given that there isn't any school nearby. One day, the second lieutenant Fátima Castro Luna who is the head of the Citizen Education and Preventing Office showed up at that village and realized there weren't any school and decided to construct one. Afterwards, she convened the entire community so that she could set first foundations in a charismatic and simple way in order to root out the source of illiteracy out of El Paraíso.

That was a sort of starting point, in the middle of the woods; she began to gather any kinds of tables, slats, stones, roof tiles and other required materials; even different people, namely, maiden mothers, old and young people set out to take shovels, spades and wheelbarrows, in order to help them construct a small and useful school which more than 60 students take refuge. In addition to the building of two classrooms, the restroom was constructed as well as the path which connects the new school to the village; it was paved in order to improve the pathway for the inaugural day, the school was called in a similar way to the village name.

The Putumayo Police Department Commander, Colonel Ricardo Suárez Laguna didn't only show up at the school to congratulate the lieutenant and other police officers but also deliver student kits, backpacks, notebooks, pens, pencils among other and provide them with quite as much hope. Those police officers have also organized campaigns throughout the region in order to raise change awareness on legality culture and also to exchange weapons for food supplies and bikes in the middle of the remote lands in which rebel groups and illicit crops have been taken over.



Solo existen dos días del año en que no se puede hacer nada. Uno se llama ayer y otro mañana. Por lo tanto hoy es el día ideal para amar, crecer y principalmente vivir.
Dalai Lama





La teniente que ayuda a desenterrar la verdad

La oficial Isabel Cristina Alzate es la responsable del Laboratorio de Antropología Forense de la DIJIN, único adscrito al Ministerio de Defensa. Ha participado en más de 300 búsquedas.

Vive en contacto con la muerte y la barbarie para devolverles algo de consuelo y tranquilidad a las almas atormentadas de quienes perdieron el rastro de sus seres queridos por culpa del conflicto armado. Con sondas, barrenos, picas, palas, palustres, brochas y mucha pericia, la teniente Cristina Alzate Ortiz, responsable del Laboratorio de Antropología Forense de la Dirección de Investigación Criminal e Interpol (DIJIN) de la Policía Nacional, ha participado directamente en más de 300 diligencias de búsqueda de las 1.974 realizadas en todo el país, que han permitido recuperar 2.574 cuerpos e identificar 1.357.

Esta paisa, de 33 años, decidió en 2009 abandonar la tranquilidad de la antropología al servicio ambiental para ingresar a la Policía Nacional y meterse desde entonces en trajes de bioseguridad para ayudar a desenterrar la verdad y permitirles así a miles de familias colombianas hacer un duelo postergado por años. El riesgo es latente: hostigamientos, campos minados y hasta fosas cargadas con explosivos hacen parte de la cotidianidad de la teniente que en sus inicios policiales fue comandante de la estación de Villa Nidia, en los cerros nororientales de Bogotá.

Cada detalle es fundamental en esta noble tarea, de la que también participan antropólogos, odontólogos, médicos y peritos. De la tierra brotan escapularios, pedazos de camisas, cinturones, manillas, zapatos, billeteras, medallas religiosas y otros objetos de inocentes que padecieron la violencia de sus victimarios. Uno de los hallazgos que más la ha impactado fue el de Vista Hermosa (Meta). En un aljibe encontró cinco cuerpos humanos, cubiertos por un ternero, para encubrir la matanza y señalar que solo se trataba de un semoviente que había caído al pozo. “Aunque es un arduo trabajo, es muy gratificante, en especial cuando vemos los rostros de quienes vivían con la zozobra de tener a un desaparecido y pasan a tener al menos unos despojos mortales para darles sepultura”, dice la teniente que en tiempos del posconflicto se le incrementará su trabajo.

The lieutenant who helps unearth the truth

The officer Isabel Cristina Alzate is in charge of Forensic Anthropology Laboratory in the DIJIN, which is the only one attached to the Ministry of Defense; this woman has participated in over 300 searches.

So to speak, she spent the most of her time between death and barbaric actions in order to bring consolation and tranquility back to the uneasy souls of who have sort of lost the track of their beloved ones due to armed conflict. With shovels, ground spikes, paint brushes and especially, with expertise, the lieutenant Cristina Alzate Ortiz, who is in charge of the Forensic Anthropology Laboratory in the National police, has taken part in over 300 search operations out of nearly 1.974 cases conducted throughout the country and which have allowed to rescue 2.574 corpses and identify other 1.357.

By 2009, this Medellín-born woman, 33 years-old, decided to forgo her last job, as an anthropologist to environmental service in order to join Colombian police and this way started to wear some bio-safety suit and help unearth the truth and bring back the tranquility in every family who had lost their relatives and which never could bury them solemnly as they desired once in their lifetime. Her work implies potential risks on a daily basis: mined grounds, harassments conducted by terrorists and even some mass graves crammed to explosives, these are some of the risks that have arisen for lieutenant's police career who was the former commander of the Villa Nidia police station which is located in northeast mountains in Bogotá.

For this especial task is essentially important to be aware of each detail, in which are also part some pundits on different realms such as anthropology, medicine, judicial expertise and forensic odontology. By now, she has unearthed pieces of clothes, belts, bracelets, wallets, religious scapular among other objects which belonged to those victims of the violence. One of her recent findings which has impacted her life was the case occurred in the village of Vista Hermosa (Meta), where she uncovered inside a cistern five corpses which floated around a calf carcass; somebody threw the carcass in the pretence of making believe that there was only a single animal dead down. “Even though it's a tough work, is sort of very fulfilling, especially, whenever I can see how their worried faces after missing any relative can be changed into a little less worried faces given that they might eventually bury their mortal remains”, the lieutenant says, who will truly experience more similar cases in the post-conflict time ahead.





Brayan, el otro capitán del ESMAD

Un niño de 12 años, enfermo de cáncer terminal, hizo realidad su sueño de conocer el Escuadrón Móvil Antidisturbios, gracias a la Dirección de Seguridad Ciudadana de la Policía Nacional.

Todo comenzó con una molestia en la garganta, algo parecido a una amigdalitis. Su mamá, Yamile Barragán, llevó al pequeño de 12 años al médico y resultó ser un cáncer terminal de cuello. Desde entonces, ella comenzó una contrarreloj para intentar, en medio de sus penurias económicas, hacer realidad algunos de los sueños de Brayan David. Uno surgió el día en que en los alrededores de su casa, en el sur de Bogotá, hubo un bloqueo de buseteros y tuvo que intervenir el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD), grupo especial adscrito a la Dirección de Seguridad Ciudadana de la Policía Nacional.

“Yo les daba agua, jugo o gaseosa”, recuerda Brayan. “Me gusta todo de ellos, el traje, el escudo, el casco y que mantienen el orden”. El anhelo de Brayan llegó a oídos del director de Seguridad Ciudadana, general Jorge Hernando Nieto, quien ordenó conseguirle un uniforme ESMAD a su talla y preparó en las instalaciones de esa fuerza, en el centro de la ciudad, una ceremonia para graduar al nuevo capitán honorífico. Dejó a un lado sus dolencias, producto de decenas de quimioterapias, y llegó en compañía de su señora madre y de su hermano mayor, quien sufre de autismo. Lo recibieron con flores y se abrió camino en medio de una calle de honor y de sonoros aplausos.

Se subió en una tanqueta y activó uno de los poderosos chorros de agua con los que se controlan manifestantes. En su inocencia le agradeció a su manera al general Nieto esas dos inolvidables horas. “Fue un regalo muy grande. Gracias al capitán, al coro... nel”. Mientras sus nuevos compañeros le decían que el grado de Nieto era ‘general’, el alto oficial se dejó contagiar del llanto y las palabras del adolescente y con vos entrecortada le preguntó qué le había pedido al Niño Dios. “Conocer el mar, mi general”. A los pocos días, el pequeño valiente estaba con Nieto montado en un avión rumbo a Santa Marta, donde incluso jugó con delfines.

The little Brayan, the another ESMAD captain

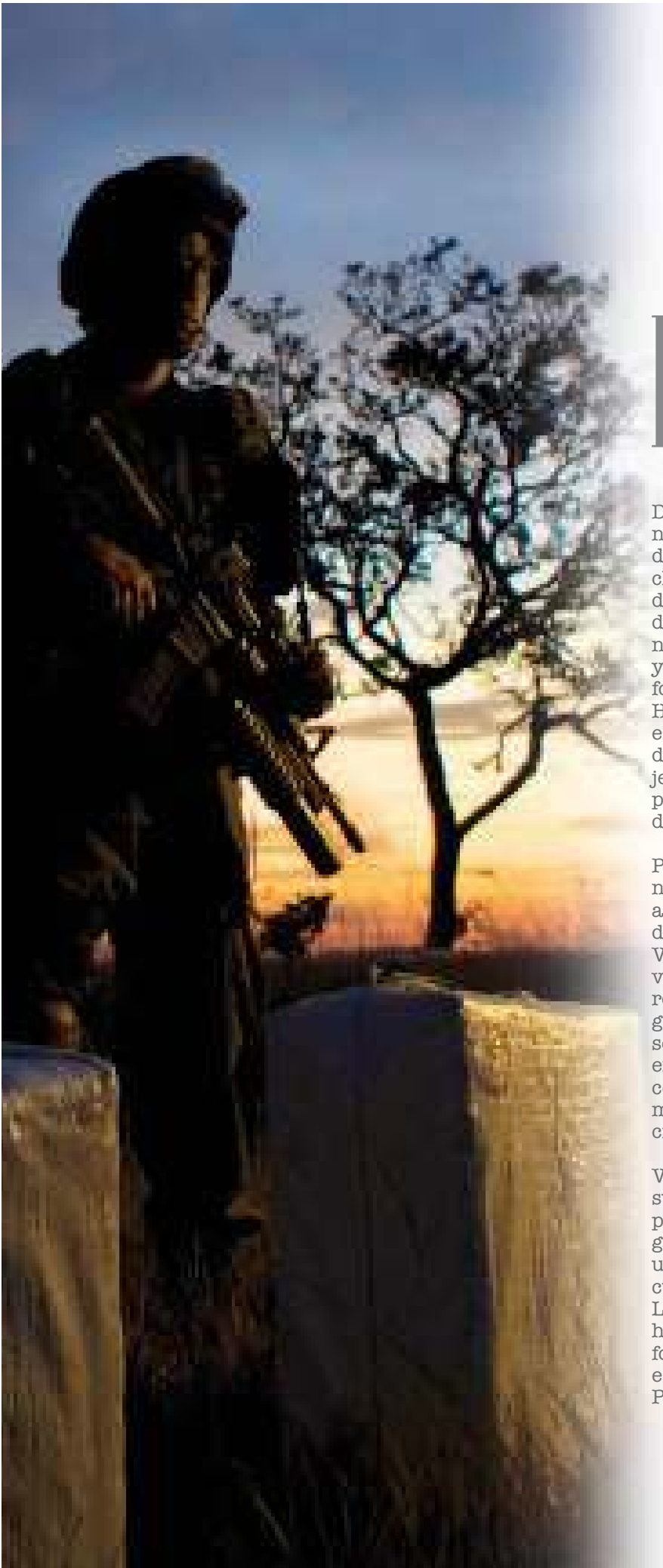
A 12 years-old child, who had cancer, was able to come true his dream of meeting for the first time the Riot Control Police Squad-ESMAD-, thanks to the Directorate of Citizen Security in the National Police.

For the little boy, 12 years-old, everything began with a discomfort suffered on his throat, seemingly, due to an apparent tonsillitis; Yamile Barragán, who was his mom, took him to the doctor and he revealed the cause of his discomforts: a head and neck cancer. Since then, a sort of countdown started in her life, she tried to come true some of his dreams in the middle of her economic scarcity, one of them came true at the time in which the Police Squad for Riot Control -ESMAD- was called in intervening in a bus drivers-led strike near Brayan's house which was located in the south of Bogotá. “I provided them with some water, any kind of juice or soda”, Brayan remembers, “I love everything of them, their uniform, their shield, their helmet and especially, because they enforce the order somehow”.

Somebody got the word out about Brayan's wish and the Citizen Security Director; the General Jorge Hernando Nieto heard of it and immediately, gave the order of designing a small uniform but at the same time, arranging a special ceremony to be held at the ESMAD facilities in order to symbolically promote this little boy to an honorable police captain. He left behind his discomforts caused by the chemotherapy treatment and showed up at the place together with his mother and his older brother who is autistic. They were hosted in the middle of a way full of colorful flowers and cheerful applauses. He left behind his discomforts caused by the chemotherapy treatment and showed up at the place together with his mother and his older brother who is autistic. They were hosted in the middle of a way full of colorful flowers and cheerful applauses.

Then, he got on the police truck and activated a huge water hose which is used to control riot. He thanked on his own way the General Nieto for that unforgettable time, “It was a really huge present, thanks to the captain, the colonel...” In the meanwhile, his new comrades let him know that his rank was ‘General’ and not a colonel nor a captain; in turn, the high commander got infected with his innermost thoughts and childish cry. Afterwards, he spoke out with his breathy voice and paid tribute to his courage at the time of coping with his disease. He, the boy spoke out for the media of what he really thinks about the ESMAD and after that, he returned home.





Dos expertos en investigación criminal

Los intendentes Edín Andrés Jerónimo Trujillo y José Fernando Vargas son considerados aliados estratégicos de la DEA a la hora de combatir el tráfico internacional de cocaína y heroína.

Descubrieron dos de los más grandes secretos de los narcos para traficar: conocer los movimientos del mar de acuerdo a las fases de la luna para zarpar y el papel clave de las pitonisas para proteger los cargamentos de droga. Son dos consumados investigadores, los duros de la interdicción. Siempre van un paso adelante de los narcotraficantes internacionales de cocaína y heroína, y por eso gozan de la absoluta confianza de la Drug Enforcement Administration (DEA), de Estados Unidos. Hacen parte de un poderoso grupo de investigaciones especiales de la Policía Nacional. Conocen otros trucos de estas organizaciones, como rutas, formas de camuflaje de la droga, sitios de almacenamiento y hasta la composición técnica de las lanchas rápidas con las que los delincuentes intentan adentrarse en altamar.

Prácticamente no hay una sola incautación donde ellos no participen, como la de 11 toneladas que iba rumbo a México y de allí a Estados Unidos. Ellos son los intendentes Edín Andrés Jerónimo Trujillo y José Fernando Vargas Londoño, dos incorruptibles suboficiales cuyas vidas transcurren entre pesquisas y allanamientos. Jerónimo, de 36 años, oriundo de Villavicencio (Meta), ingresó hace 14 años a la Policía, tras el asesinato de su señor padre. “El crimen quedó en la impunidad y por eso entré a la Policía, como una forma de impedir que esas cosas siguieran ocurriendo en Colombia”. Su hermano mayor también es un brillante intendente de la Institución.

Vargas, de 36 años, nacido en Pereira (Risaralda), inició su carrera policial hace 19 años. “Siempre quise hacer parte de la justicia, para impedir que los bandidos se salgan con la suya. Por eso, cada vez que desvertebramos una organización criminal sabemos que la misión se está cumpliendo”. Tiene un tío que fue agente de la Policía. Los dos coinciden en que ser investigadores puros les ha permitido ser altamente competitivos. “El tener la información es el valor agregado para enfrentar con éxito este flagelo, y todo ello redundará en beneficio de nuestra Policía Nacional, de nuestro país y del mundo entero”.

Two experts criminal investigation

The police intendants Edín Andrés Jerónimo Trujillo and José Fernando Vargas are regarded as two strategic allies for the DEA on the fight against international drug and heroin trafficking around the country.

They were able to find out two of the most important tricks used by drug traffickers: on the one hand, to know the weather condition of the sea based on the moon phases at the time of sailing and on the other hand, the role played by the pythoneses who are in charge of protecting the drug shipments. They are two experienced investigators. They are the top men in the interdiction. They tend to be ahead of the international drug and heroin traffickers and because of that, these men became trustful agents for the Drug Enforcement Administration (DEA). They are part of a special investigation taskforce in the Colombian police which is in charge of operating, they are aware of the most profound detail of the criminal organizations, namely, routes, concealment methods for cocaine, secret warehouses and even, on how the criminals to technically assemble their rapid boats in order to transport via sea the drug shipments.

In other words, there isn't any drug seizure conducted by officers in which they haven't taken part of it, for instance, the operation conducted in a sea port where the criminals tried to send 11 kilos of cocaine bound for the United States en route to Mexico. They are known as Edín Andrés Jerónimo Trujillo and José Fernando Vargas Londoño, two incorruptible non-commissioned officers who have devoted their lives to investigations and search house procedures. On the one hand, Jerónimo, 36 years-old, born in the city of Villavicencio (Meta), he joined the Colombian police since 14 years ago, following his father's murder. 'The assassination wasn't punished and because of that, I decided to join the police force, in an attempt to prevent these kinds of actions in Colombia'. Also, his brother became an outstanding police officer.

On the other hand, Mr. Vargas, 36 years-old, born in the city of Pereira (Risaralda) who started his police career 19 years ago. 'I've always wanted to be part of the justice in order to avoid that the bandits to get their way every time they try it'. For this reason, when we are able to dismantle any criminal organization, we are aware of that we are fulfilling our duty'. In addition, his uncle is a retired police agent. They both agree with the thought that to have become real investigators have allowed them to be even more competitive. "The fact of possessing the information becomes the added value in order to successfully cope with this kind of scourge, and the most relevant thing is that it comes out in benefit for our National police in our nation but also, for the whole world."





El entrenador de los nuevos ‘James’

El subintendente de la Policía Wilinton Benítez Moreno fundó la escuela de fútbol ‘MI ESREY’, un semillero de más de 200 deportistas boyacenses que cuenta con aval oficial.

Su padre era hinchista furibundo del histórico goleador Willington Ortiz y por eso bautizó a su hijo con el nombre de la gran figura del fútbol colombiano de los años 70. Aunque el suyo se escribe Wilinton, el hoy subintendente Benítez Moreno heredó el amor desbordado por este deporte y desde la escuela de primaria ya organizaba equipos para competir durante el recreo o después de culminar la jornada académica, en su natal Ibagué (Tolima).

Pero fue tras su ingreso a la Policía Nacional, hace 17 años, que este hombre con alma de entrenador comenzó a hacer realidad su sueño de crear su propia escuela de fútbol y cazar talentos. Con el apoyo de los mandos de la Escuela Rafael Reyes, de Santa Rosa de Viterbo (Boyacá), creó ‘MI ESREY’, una academia con más de 200 deportistas, entre los 5 y 17 años, que desde 2012 cuenta con el aval deportivo del Instituto de Recreación y Deportes de Boyacá (IRDB).

Bajo su dirección se preparan técnica y físicamente futbolistas de Duitama, Cerinza, Paipa, Santa Rosa de Viterbo, Tunja y Sogamoso, quienes ya han participado en más de 20 campeonatos a nivel local, regional y nacional, con logros deportivos extraordinarios. A todos los considera sus ‘hijos’ y les inculca valores para que sean ciudadanos de bien y deportistas profesionales, competitivos y leales.

“La escuelita es un gran aliciente, que contribuye a que los jóvenes de la región se alejen del consumo de las drogas, la violencia y el alcohol. El único requisito que pido es que tengan buenas calificaciones en sus escuelas y colegios”, señala este policía de 41 años. Y su proyecto sigue creciendo. ‘MI ESREY’ ya no solo es de fútbol, ahora también es de natación y atletismo, y cuenta con profesores especializados en cada disciplina.

The coach of the budding stars ‘James’

The police sub-intendant Wilinton Benítez Moreno founded the soccer school ‘MI ESREY’, which hosted over 200 budding athletes sponsored officially in the department of Boyacá.

His father was a passionate fan about the great Colombian goalscorer named Willington Ortiz and because of that, he named his own son similarly as the 70’s Colombian soccer star; although, his son’s name is written Wilinton, the current sub-intendant Benítez Moreno inherited as particular trait the exaggerated passion about this kind of sport but even, since his elementary school years, he was able to organize some soccer friendly-like match so that his classmates could play soccer during the break and even after class, all this happened in his native city of Ibagué (Tolima).

17 years ago when he joined National police, this coach-spirit man began to come true his dream of opening his own soccer school as well as to scout talent. Thanks to the endorsement provided by his superiors in the Rafael Reyes Police Academy, Santa Rosa de Viterbo (Boyacá) he created ‘MI ESREY’, a sport academy with more than 200 athletes, between 5 and 17 years-old, which since 2013, it’s officially sponsored by the Institute for Sports and Recreation in Boyacá -IRBD-.

Under his coaching, all the athletes coming from Duitama, Cerinza, Paipa, Santa Rosa de Viterbo, Tunja and Sogamoso have prepared both physically and technically in order to become real soccer players, who have already participated in more than 20 tournaments held locally, regionally and nationally, which has allowed them to win important awards. He considers each athlete as a ‘son’ and because of that, he tends to bring them up with values in order to be better people but at the same time, become competitive, professional and loyal athletes.

“The soccer school has become a great motivation for me, because it helps young people keep away from the drug use, violence and alcohol. The only requirement that I request is associated with the fact that they have to get high scores in their schools”, this 41 years-old police officer adds. Today, his project continues to unfold, ‘MI ESREY’ doesn’t merely come down to soccer, but also includes other kinds of sports such as athletics and swimming, but what it’s more important is that it counts on specialized trainers in every sport.





La psicóloga que persigue el mal

La investigadora social Blanca Astrid Vargas Rincón lleva 21 años generando conocimiento desde la Dirección de Inteligencia Policial para adelantársele a las mentes criminales.

Tiene claro que el narcotráfico, el crimen organizado, el lavado de activos, la trata de personas, el tráfico de armas y el cibercrimen son las seis principales amenazas contra la seguridad de Colombia y el hemisferio. Por eso, como asesora del sector defensa e investigadora social de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), ha dedicado 21 años de su vida a producir conocimiento para que la Policía Nacional pueda contrarrestar con éxito estos flagelos. En alianza con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), a través de la Comunidad Latinoamericana y del Caribe de Inteligencia Policial (Clacip) y de la Comunidad de Policías de América (Ameripol), contribuye a mejorar la Inteligencia para así comprender, anticipar y prevenir el delito.

Ella es Blanca Astrid Vargas Rincón, una bogotana que nació en la Clínica de la Policía, hija de un contador de la Institución, psicóloga, magíster en Calidad y Gestión Integral, con una especialización en Recursos Humanos y próxima a ser magíster en esta misma disciplina. En su larga trayectoria institucional dejó su huella en Incorporación y en Planeación hasta llegar a la DIPOL, donde viene aportando su experiencia, desde una visión científica, para construir un nuevo modelo de Inteligencia, que sea confiable, objetiva, oportuna y con valor agregado, frente a los factores que inciden en la seguridad y convivencia ciudadana.

Para la DIPOL, ella fue gestora en la consolidación del Sistema de Gestión de Calidad de la Inteligencia Policial, siendo la primera unidad de la Policía Nacional en el mundo en ser certificada bajo los estándares internacionales de la calidad, como ocurrió en 2007. Su riguroso trabajo ha ido quedando plasmado en distintas publicaciones, las cuales no solo se convierten en memoria histórica sino también en brújula de lecciones aprendidas para seguir construyendo sobre lo construido. Entre ellas se destacan 'Libro guía para la administración del servicio de inteligencia policial: un modelo organizacional de la inteligencia basado en el liderazgo transformacional', del cual acaba de concluir su segunda versión. También, el 'Libro Reflexiones 15. Una apuesta por el empoderamiento y competencia del talento humano de la Inteligencia Policial al servicio de los colombianos'.

The psychologist who pursues evil

Blanca Astrid Vargas Rincón has 21 years of experience in the social research by producing new knowledge to anticipate criminal minds from the Police Intelligence Service.

She is aware of drug trafficking, organized crime, money laundering, trafficking in human beings, firearms and cybercrime are part of the six major threats against security in Colombia and out of the hemisphere. For this reason, she works as an adviser in the Colombian Ministry of defense and as a social researcher for Directorate of Police Intelligence (DIPOL) and has devoted 21 years out of her life to generate new knowledge so that Colombian police can successfully tackle these kinds of scourges. In cooperation with the UN, the OAS, the CLACIP and the Ameripol, she contributes significantly to enhance the Intelligence service in order to understand, anticipate and prevent crimes.

She is Blanca Astrid Vargas Rincón, who was born in a Police hospital in the city of Bogotá, her father was an accountant who worked for Colombian police, she is a psychologist and has gotten a Master's degree in comprehensive management and quality but also she is mastering in human resources management. Over her long professional background, she has been going through several stages; she has worked for the Admission Police Office, Police Planning Office until joining Intelligence Service -DIPOL-, drawing on her scientific experience and approach, she has been contributing to build a new Intelligence Model based on reliability, objectiveness, timeliness and also on added value with the aim of cope with different types of crime and the factors affecting security and citizen coexistence.

She was the pioneer in the consolidation of the Quality Management System in the Intelligence Service (DIPOL) by becoming the first police corps in the world which have gotten a certification under international standards for quality, as occurred by 2007. Her thorough work has been showcased on the organizational releases, which not only have become sort of a historical memoir but also a roadmap on lessons learned in order to keep building on the basis of created thoughts. Among her lead works are, 'Handbook for Police Intelligence service management: an organizational intelligence model based on transformative leadership', of which has been ended its latest edition, but also, the work 'Reflections 15th, a bet for the competence and empowerment of the human resources for Colombian police intelligence'.





Primero le salvó la vida, luego lo capturó

El intendente Wilmar Antonio Barco libró de morir ahogado a un señalado delin - cuente que intentó huir lanzándose a las aguas de un río furioso, en las afueras de Cartago (Valle).

Ese viernes 12 de septiembre, a eso del mediodía, el intendente Wilmar Antonio Barco Ramírez caminaba a orillas del río de La Vía, en las afueras de Cartago (Valle). De un momento a otro escuchó en su radio el reporte de un robo a un ciudadano a manos de un fletero. Las coordenadas indicaban que, prácticamente, era ahí mismo donde él se encontraba. Y preciso, a la distancia un hombre venía corriendo hacia él, con un arma de fuego en la mano. Al verse atrapado, el señalado delincuente miró para todas partes y en cuestión de segundos se lanzó al caudal de este río, considerado como ‘traicionero’, porque a simple vista parece tranquilo pero ya se ha llevado a más de un mortal.

El suboficial, con casi 20 años de servicio policial, notó que el fugitivo no sabía nadar bien, que la corriente se lo llevaba. Sabía que si no actuaba, moriría. Se quitó las botas y el uniforme y lo buscó en las turbulentas aguas hasta tomarlo por el cuello y ponerlo a salvo. El hombre, sin pensar en las consecuencias jurídicas que enfrentaba, por haber robado una gruesa suma de dinero, miró con asombro a su salvador, le agradeció y se subió a la patrulla.

En las calles de Cartago ya lo conocen como ‘El Salvavidas’, ya que tiempo atrás había rescatado de las mismas aguas a una mujer. En el colegio donde estudian sus dos hijos, los felicitan por tener a un padre valiente. Aunque este hombre, de tez trigueña y mirada fija, de corazón noble y genio templado, siempre ha sido un uniformado de vigilancia, tal como lo hizo en calles de Bogotá y en Caquetá, los últimos años los ha dedicado a formar a los auxiliares bachilleres. Las autoridades locales le concedieron la condecoración ‘Ciudad de Cartago al Mérito Cívico’, por los servicios prestados a esa comunidad.

He saved his life firstly, afterwards, he was arrested

The intendant Wilmar Antonio Barco didn't allow an offender to drown, who tried to flee by jumping into a full-flowing river around the slums in the town of Cartago, Valle.

At midday on Friday 12nd, September, the intendant Wilmar Antonio Barco Ramírez walked along the river called La Vía, out of the village of Cartago (Valle). Then from out of nowhere, he could hear on the radio the warning call about a theft committed by a kind of pickpocket. According to the indications, the criminal action had occurred near where he was walking around, in fact, an armed man was running towards him. When the suspect seemed to be trapped, he looked around him and jumped into the river in a blink of an eye; -the local people regard the river as a misleading one because it always seems quiet but it's really dangerous and had already dragged downstream several people before-.

The policeman, with 20 years of police experience, realized the man didn't know how to swim very well, because the flow was dragging him. Although, he already knew that, he had to do something to avoid drowning. Then, he decided to take off his uniform and boots and threw into the dirty water until he grabbed him on his neck and swam until shore. The troubled man -who had made off with a high sum of money- didn't think about the legal effects, gave him thank; he was blown away by the police officer who became his hero, and finally, he got on the police patrol.

In all over the streets in Cartago, the officer is known as ‘The Lifeguard’, since he had saved a woman before from the same river. In the meanwhile, in his children's school, the teachers get used to congratulate them for having sort of a courageous daddy. Even though, this man who's got a brunette appearance and fixed eyes, with a well-intentioned mind and seemed to be bad-tempered, he has always worked in the streets by watching over the people in the streets in the cities of Bogotá and Caquetá for the last several years, but also, he has been the trainer of a bunch of police auxiliary personnel. By the way, the local authorities have awarded him a recognition known as ‘Ciudad de Cartago al Mérito Cívico’ (Cartago city to Civic Merit) for having served successfully that city.





La recolectora

La intendente de la Policía Nacional Francia Cristina Murillo Montes creyó inicialmente que se dedicaría a proteger niños y abuelos, pero se convirtió en una experta cazacapos.

La mitad de su vida la ha dedicado a perseguir a los más peligrosos delincuentes de Colombia. Ha seguido su rastro en calles, bares, restaurantes, fincas y hasta en partidos de fútbol. Y no solo en territorio patrio. Con el apoyo de autoridades extranjeras y mimetizada y caracterizada de acuerdo al escenario también ha encontrado su rastro en las calles de Guatemala, Panamá, Ecuador, Perú y Venezuela. En este último país identificó a uno de los más poderosos narcotraficantes y una llamada suya fue suficiente para capturarlo.

Ella es la intendente Francia Cristina Murillo Montes, quien nació en Filadelfia (Caldas) con la ilusión de ser como los policías de su pueblo. “Veía que le colaboraban a la gente y pensé que esa sería una forma de ayudarles a los niños y abuelos”. Pero su destino estaba muy lejos de niños y abuelos. Aún no había culminado su formación de patrullera del Nivel Ejecutivo de la Policía Nacional cuando su nombre fue preseleccionado, junto con el de otras 19 de sus compañeras, para hacer parte de grupos especiales de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL). Las exigentes pruebas tan solo las pasaron tres de ellas, incluida la intendente Murillo, quien de inmediato ingresó a un equipo experto en cazar objetivos de alto valor y del cual hacía parte el actual director de la DIPOL, general Jorge Luis Vargas Valencia.

Su capacidad de análisis, su intuición, su rectitud y hasta su malicia indígena la fueron convirtiendo en una de las mejores recolectoras de información, cuyos datos han sido vitales a la hora de desarticular organizaciones criminales del narcotráfico y estructuras guerrilleras y para ubicar y capturar cabecillas de las bandas criminales. En todas sus arriesgadas misiones cuenta con la protección del arcángel San Miguel y de la Virgen, cuyas estampas siempre la acompañan. “Siempre voy a misa a agradecerle a Dios por permitirme ser policía y servirle a un país que añora la paz”, dice esta mujer que lleva 19 años a la caza de grandes delincuentes.

The collector

The female intendant Francia Cristina Murillo Montes believed that she would initially dedicate to protect children and old people; nevertheless, she became a skillful drug lords hunter.

The half of her life has been dedicated to chase the most dangerous criminals in Colombia; also, she has followed their tracks at taverns, restaurants, farms, streets and even at different soccer stadiums, not only in Colombia but overseas. In association with international law enforcement officers, she has kept on tracks in various countries such as Guatemala, Peru, Ecuador, Panama and Venezuela. Besides, she has done it by playing the risky undercover role according to the context in which she moves, for instance, she was able to spot one the most powerful drug lord who was arrested in Venezuela due to a single call of his.

In other words, this is the female intendant Francia Cristina Murillo Montes, who was born in Filadelfia (Caldas). When she was a little girl, was hoping to become a policewoman to mimic the police officers from her small native city. “I was a witness of their close work with community and I came up with the thought of becoming an officer, since this way I could readily help children and old people”. Nonetheless, she wasn’t destined for taking care of children neither old people; when she was still at the police academy to become a policewoman, she was chosen along with other 19 women to be part of the special operational groups in the Police intelligence service -DIPOL-. Just three of them, were able to get through the demanding requirements to finally be joined DIPOL, even the intendant Murillo who in a wink of eye, joined the special task force which was aimed at catching the high value targets and in which the current DIPOL head, General Jorge Luis Vargas was part of it.

Due to her analytical ability, her intuition, her honesty and even her capacity to get involved in everything, became one of the best data collector, which has significantly enabled to dismantle any drugs trafficking criminal organizations, rebels groups as well as to track down and arrest the criminal gangs ringleaders. In every intrepid action, she counts on the heavenly protection provided by the mighty Archangel Saint-Michael and the Virgin Mary; she carries her prayer cards everywhere. “I always go to church in order to thank God for having let me being a policewoman and working for a nation which looks forward to the peace”, these are the hopeful words said by this woman who has devoted 19 years of her life to catch the Colombia’s most wanted criminals.





Dos pequeños coroneles

Los niños Manuel José Daza García y Vicente Giraldo Rincón, ambos aquejados por graves enfermedades, recibieron la alta distinción en ceremonias especiales. Uno de ellos murió.

Nunca se conocieron, pero ambos compartieron una misma tragedia y un mismo honor: padecer penosas enfermedades y ser los coroneles más jóvenes de la Policía Nacional. El primero de ellos, el niño Manuel José Daza García, de tan solo 7 años, murió feliz meses después de haber logrado materializar el sueño más grande de su corta existencia: ser policía. Y no fue cualquier policía. En una imponente ceremonia, idéntica a la de cualquier graduación o ascenso de oficiales, efectivos de la Escuela de Carabineros Alejandro Gutiérrez, de Manizales, lo nombraron coronel de la Institución.

Montado a caballo, metido entre su uniforme a la medida y en medio de una formación impecable, de notas marciales y de centenares de aplausos, el pequeño coronel recibió todos los honores y se despidió de su tropa. Su felicidad llegó hasta la televisión, donde dio sus primeras declaraciones como oficial. Poco a poco, el agresivo cáncer le fue minando sus fuerzas. Y allí, hasta su última morada, fue acompañado por un séquito de policías tristes. Se fue y dejó al mando a otro pequeño coronel, de tan solo 12 años, que también lucha por su vida en Marinilla (Antioquia).

El adolescente Vicente Giraldo Rincón, quien sufre del síndrome de Seckel, una rara enfermedad congénita que diezma su cuerpo, también recibió el grado de coronel en el comando del Departamento de Policía Antioquia. También era su sueño y, a pesar de su precario estado de salud, ese día se sintió más aliviado que nunca, se puso su uniforme de coronel y hasta ‘despachó’ desde el escritorio del comandante. Presidió una formación en la Plaza de Armas y terminó su recorrido en brazos de su señora madre, para así emprender el retorno a casa con unas cuantas lágrimas de felicidad y un: “Gracias Policía Nacional por el día más feliz de mi vida”.

Two little colonels

Both little boys Manuel José Daza García and Vicente Giraldo Rincón, who were sick with serious illnesses, were awarded with the highest police recognitions; one of them is dead.

Those little boys never met each other; however, they both lived the same tragedy and shared a particular honor: suffering serious illnesses but at the same time, becoming the youngest colonels out of Colombian police. The first of them, Manuel José Daza García, 7 years-old, died happily after having come true his highest dream out of his short life: become a police officer and not exactly a single police officer, for that, the Carabineers Alejandro Gutiérrez Police Academy and in the middle of a crowded lounge, they held a police promotion-like ceremony in order to appoint the little boy as a real colonel in that place.

Already dressed up as a police boy and ridden a horse in the middle of other police gathering, with martial rhythms and plenty of applauses, this new little colonel was awarded and bid farewell to the rest of fellows; his happiness became newsworthy for media and he spoke out for the first time as a police officer. Little by little, his disease, cancer, weakened him gradually. After that, a bunch of very sad police officers took him to his home, he passed out but at the same time, left his legacy to another little colonel, 12 years-old, and who was also trying to get better in the village of Marinilla, Antioquia. The boy Vicente Giraldo Rincón suffers from Seckel syndrome (also known as bird-headed dwarfism); this is a strange inherited disease which has been weakening his body; however, he was promoted to colonel rank in the Antioquia police department.

This was sort of his dream and despite of his poor health status, he could have felt a little relieved, since at last, he was able to wear a police uniform with a colonel badge and even he gave a couple of commands from the commander’s desk. Afterwards, he encouraged himself to harangue the rest of the police officers who were gathered in the Plaza de Armas (Weapons square) and ended up his tour around police facilities along with his mother, nevertheless, before returning home and with a little tears of happiness coming down his face, he thanked Colombian police for having given his happiest day of his life.





La única guerra en la que todos deben luchar
es en la de combatir el mal.
Papa Francisco



Huellas de paz en los muros de Pasto

El patrullero John Alexander Arango Cardona y otros tres policías encontraron en las paredes de la capital nariñense una nueva arma para combatir la droga, el abuso sexual y el maltrato.

Sus armas son pinceles, pinturas de todos los colores y un deseo enorme de contribuir a mejorar la convivencia entre las familias de Pasto (Nariño). Son policías convencidos de que en la prevención del delito y el arraigo por los valores éticos y morales está, en gran parte, la solución a los problemas de violencia que padece la sociedad colombiana. Por eso, el patrullero John Alexander Arango Cardona, las también patrulleras Érika Tatiana García y Eliana Palacios y el agente Carlos Rodríguez Castillo recorren las calles de la capital nariñense pintando murales alusivos a la necesidad de prevenir el maltrato, el trabajo infantil, el abuso sexual, el consumo de droga y el pandillismo.

Arango, un tullano nacido hace 28 años en Tuluá y con 6 años en la Policía Nacional, encuentra entre los comerciantes a sus mejores aliados para obtener la materia prima de estos murales, a los que vincula a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de centros educativos y de zonas con alto riesgo de violencia. De la mano del talento artístico de estos uniformados, cualquier pared abandonada o saturada con mensajes violentos se va transformando en un lienzo pulcro, listo para plasmar imágenes institucionales, llenas de reconciliación y respeto.

Con fotografía en mano, estos artistas contra la violencia van dando vida a cada rasgo de los personajes hasta lograr obras maestras que cumplen una doble misión: “Además de embellecer, lo que hacemos es transformar mensajes de violencia en mensajes de paz, de convivencia. Queremos dejar huellas de paz, de afecto entre nuestra gente, de amor por el prójimo”. La iniciativa se suma a otras desarrolladas por la Policía Nacional en todo el departamento, encaminadas a generar actos de paz, como se logró con otros 40 murales. Cabe resaltar el caso del subintendente Efraín Espinosa Parra, pintor y escultor, quien elaboró un bello mural institucional en Ipiales.

Peace tracks along Pasto walls

The police officer John Alexander Arango Cardona and other three officers made walls of the city of Pasto (Nariño) a way out to fight against drug use, sexual abuse and abuse.

They took some artistic tools such as paintbrushes and used a wide array of paints and set out to enhance the coexistence among all families in the city of Pasto (Nariño). They are police officers convinced that the best way to cope with violence and other social problems in the Colombian society is preventing the crime is committed but also, educating on the basis of ethical and religious values. For that reason, John Alexander Arango Cardona along with the policewomen Érika Tatiana García and Eliana Palacios and the police agent Carlos Rodríguez patrolled through the streets in Pasto in an attempt to paint as many murals as they could relating to abuse preventing as well as child labor, sexual abuse, drug use and gangsterism.

Arango, a Tuluá-born man, 28 years-old, who has devoted 6 years of his life to Colombian police, has set up an alliance with tradesmen in order to pick up the required materials for painting murals; even the boys and girls out of different schools and marginalized areas from the city join this. By seizing their own talent, these police officers turn any surface of walls painted with violent and hate messages along the city into an artistic canvas to paint any mural fostering mutual respect, reconciliation among other.

These artists tend to paint various characters on every mural, which become, so to speak, street master pieces coming alive themselves. “In addition to make more attractive the city, we aim to turn these violent messages into peace messages and reunification ones; we want to leave some peace tracks, as well as promote love each other. This initiative joins other good ideas created by the Colombian police throughout the region aimed at promoting peace actions in the same way how they did it with other 40 mural paintings. Such is the case of sub-intendent Efraín Espinosa Parra, painter and sculptor, who organized a beautiful mural institutional Ipiales.



El ‘General’ de las 100 primaveras

El cabo segundo Arsenio de Jesús López López, el hijo ilustre de Santa Rosa de Cabal, murió con el honor de haber sido condecorado en su centenario por su amada Policía Nacional.

Ese miércoles 8 de mayo, cuando el llamado ‘General’ de Santa Rosa de Cabal abandonó las instalaciones de la Policía de Risaralda, tras haber recibido el más sentido homenaje por su primer centenario de vida, se le escuchó decir con tranquilidad extrema: “Ya puedo morir en paz”. Desde distintos rincones de la tierra arribaron a Pereira los 9 hijos, 22 nietos, 5 bisnietos y la tataranietita del cabo Arsenio de Jesús López López, policía desde 1936 y quien, pese a haber pasado al retiro 26 años después, decía que jamás dejaría de ser guardián del orden.

Fueron precisamente los habitantes de Santa Rosa los que lo ascendieron a ‘General’, en reconocimiento a su transparencia, don de gente y capacidad para resolver conflictos y aconsejar a los jóvenes. El día de su último cumpleaños llegó impecablemente uniformado y erguido se abrió paso entre una calle de honor, tan solo con la ayuda de su bastón. Recibió el escudo de armas de la Institución y se dirigió con vos clara ante los asistentes.

“Me place el saber que mi cumpleaños no fue en vano. Es para mí un orgullo haber hecho parte de mi Policía Nacional. Siempre lo quise y así fue como, poco a poco, mi sueño de ser policía se cumplió”. Nueve meses más tarde, el miércoles 5 de febrero, murió el hombre que siempre supo de disciplina, honestidad, perseverancia, valor, fortaleza y, sobre todo, de solidaridad con su prójimo. Su fallecimiento se convirtió en noticia local y nacional. Noticieros de televisión, emisoras y periódicos exaltaron su brillante carrera en los seis departamentos donde sirvió a la comunidad.



The ‘General’ of the 100 birthdays

The Lance Corporal Arsenio de Jesús López López, the famous son of Santa Rosa de Cabal town, died with the honour of having been awarded by his beloved National Police in his centenary.

On Wednesday May 8th, when the so-called ‘General’ de Santa Rosa de Cabal abandoned the Risaralda police facilities after having received the sensed tribute to his first centenary of life, he was heard calmly: “I can already rest in peace”. From all different places around the Earth, 9 children, 22 grandchildren, 5 great-grandchildren and the only great great granddaughter arrived at the city of Pereira to see the Lance Corporal Arsenio de Jesús López López who had been a police officer since 1936, this old man, despite having retired after 26 years as a policeman, he used to say that he’d always remain an order guardian.

Due to his abilities to solve problems, provide young people with advice, his transparency, and good interpersonal skills but especially, as recognition offered by the entire community of Santa Rosa, affectionately, he was called ‘General’. For his last birthday, he arrived at the place wearing his wrinkle-free uniform and made way through the crowded street holding in one hand a quirky cane; he received the police badges shield and afterwards he spoke out in front of the audience.

“I am pleased to know that my birthday wasn’t in vain, I am proud of having made part of my beloved Colombian police, I always wanted to be a policeman and on this way my dream come true.” Nine months later, on Wednesday February 5th, he, the man who had always been aware of the concepts of discipline, honesty, persistence, strength, courage and especially, solidarity with other people passed out. The fact of his demise was spread rapidly, the main radio stations and TV channels broke news but at the same time highlighted his brilliant police career in all over the regions where he worked as police officer and helped the community.



‘Mi papá siempre fue un héroe’

El mayor Carlos Andrés González Buitrago, escogido como el mejor policía del año 2014, fue un comando JUNGLA que durante 11 años combatió las bandas criminales.

En la tarde de ese martes negro de septiembre, en la vereda La Chinita, del corregimiento de San Faustino, en la zona rural de Cúcuta, la Policía Nacional perdió a uno de sus mejores hombres en la lucha contra las bandas criminales: el mayor Carlos Andrés González Buitrago, exaltado como el Mejor Policía de Colombia 2014 por la Fundación Corazón Verde. El oficial bogotano, de 32 años, casado con Yomaira Castañeda y padre de la pequeña Laura Sofía, murió en un cruento combate en desarrollo de la ‘Operación Frontera’, dirigida contra integrantes del ‘Clan Úsuga’, organización criminal dedicada al tráfico de drogas, homicidio, secuestro y extorsión.

Luego de más de una hora de combate, los comandos JUNGLA de la Policía Antinarcóticos lograron neutralizar a seis de los más peligrosos delincuentes, pero la cuota de sacrificio fue muy alta: el mayor de las 58 condecoraciones y 11 felicitaciones, entre ellas la de ‘Actos Heroicos del Servicio’, estaba muerto. Era todo un guerrero, un hombre de valentía extraordinaria, que en sus 11 años como oficial fue el responsable de la captura o abatimiento de grandes cabecillas del delito. Sus padres, Flor Lilia Buitrago Mendoza y Sixto Tulio González Rodríguez, siempre admiraron su devoción por la Policía Nacional, su disciplina y su amor por la justicia y su arraigo a la ley.

“Mi papá siempre fue un héroe, siempre fue mi héroe”, dijo entre lágrimas su pequeña hija la noche en que la Fundación Corazón Verde lo elevó al altar de los grandes sacrificados de la patria e hizo entrega de una casa a su familia. Visiblemente conmovido, el director de la Policía, general Rodolfo Palomino López, hizo un homenaje al mayor y lo puso como ejemplo de coraje, compañerismo y valor. “Rendimos homenaje a nuestros héroes y les damos gracias por todo lo hecho por la tranquilidad de nuestros compatriotas, ya que nuestras vidas son cartas de presentación ante todos los colombianos”.

‘My dad has always been a hero’

The major Carlos Andrés González Buitrago was selected as the best officer in 2014, but also he has been a ‘jungla’ commando who has been fighting against criminal gangs for the last 11 years.

On Tuesday afternoon, in September, near the village of La Chinita, in the municipality of San Francisco (Cúcuta) the Colombian police lost one of its best men on the war of criminal gangs; it’s about the Major Carlos Andrés González Buitrago, who was nominated as the Best Officer in Colombia 2014 by ‘Corazón Verde Foundation’. This Bogotá-born officer, 32 years-old, married with Yomaira Castañeda and who is father of the little girl Laura Sofía, died amid a bloody fight during the operation ‘Frontera’, which was conducted against the members of the ‘Clan Úsuga’ criminal gang, which has been dedicated to the drug trafficking, murder, extortion and kidnapping.

After a hour of intense fight, the anti-narcotics officers known as ‘Junglas’, were capable to neutralize six of the most dangerous criminals in return of his regrettable death, the Mayor, to whom had been granted 58 recognitions, 11 police congratulations in addition to the ‘Actos heroicos del servicio’ (Heroic acts of service), was dead. He was considered as a real warrior, a man with an exceptional courage, who has been able to arrest and neutralize several ringleaders linked to crime. Always, his parents, Flor Lilia Buitrago Mendoza and Sixto Tulio González Rodríguez, admired his particular devotion to Colombian police as well as his discipline and passion about justice and law.

“My dad was always a hero, he has been my hero”, these words were said by the little girl who cried at the moment when the ‘Corazón Verde foundation’ nominated his father and put him on the altar of the grand fallen men of the entire nation but at the same time, they gave away a new house to his family. As the general police Director, General Rodolfo Palomino López, who was shocked, decided to pay tribute to the major and take him as a token of courage and fellowship. “We want to pay tribute to our heroes and thank for every action performed, which has allowed to provide all our fellow citizens with tranquility, since every officer’s life constitute a sort of ‘cover letter’ before each Colombian national”.





La medalla que recuerda a un valiente

La máxima distinción al Mérito del Servicio de Vigilancia lleva el nombre del patrullero Víctor Manuel Chía Fonseca, quien ofreció su vida por salvar a varias víctimas de un atentado terrorista.

A las 9:30 de la mañana de ese miércoles, mientras el patrullero Víctor Manuel Chía Fonseca atendía la denuncia de una mujer que acababa de ser agredida, una violenta explosión los lanzó al suelo y llenó de dolor y horror el centro de Buenaventura. Aturdido por la onda explosiva y sangrando, el policía se levantó y puso a salvo a la denunciante y luego comenzó a auxiliar a varios agentes del Cuerpo Técnico de Investigación de la Fiscalía (CTI), tendidos en el suelo. Hasta donde sus fuerzas se lo permitieron ayudó a subir a ambulancias a varios heridos dejados por el carro bomba activado por el terrorismo. Luego cayó y de inmediato fue trasladado en un helicóptero hasta la Clínica Valle de Lili, en Cali.

Las heridas eran mortales. Sufrió un trauma craneoencefálico, que en cuestión de horas le quitó la vida a este bogotano de 27 años, 8 de los cuales los había dedicado a proteger a los ciudadanos en distintas calles de Colombia, incluidas las del puerto donde ese día murieron 10 personas y otras 50 resultaron heridas. Tal era su amor por el prójimo que había autorizado incluso la donación de sus órganos. “Era una persona luchadora, entregada a la gente. Con mucho amor por los demás, como lo pudo ver el país con su gesto, y con muchos otros gestos que tuvo en vida. Era un hermano bien serio, preocupado por todos nosotros, más que por él mismo”, dijo su hermana mientras esperaba sus despojos mortales para trasladarlos a Bogotá.

En la Capital fue sepultado con todos los honores policiales y en su memoria se creó la Medalla al Mérito del Servicio de Vigilancia, máxima distinción para los policías que a diario se juegan su vida en las calles y para autoridades civiles y líderes comunitarios que se destacan en el fortalecimiento de la seguridad del país.

The medal which recalls a courageous man

The greatest distinction to Surveillance Service Merit has engraved the name of the police officer Víctor Manuel Chía Fonseca, who laid down his life for saving other people's lives during a terrorist attack.

One Wednesday, at 9.30 a.m., while the police officer Víctor Manuel Chía Fonseca attended a complaint made by a woman who had just been attacked, suddenly, a strong explosion burst into flames and threw them on the ground; the horror and pain were spread all over the mid-town in the village of Buenaventura. The policeman came out stunned because of the explosion pressure and started to bleed, then, he stood up and saved the woman and after that, set out to assist other fellows of the Investigative Technical Group (CTI) who were off on the floor. As he could, he helped take to the ambulance the other wounded fellows after the bombing car was detonated by rebels. Some seconds later, he fell out and was moved to the helicopter in order to take him to the Valle Lili Clinic in the city of Cali.

He turned out seriously wounded, suffered a head injury, which would lead him to death in the next couple of hours. This 27 years-old officer who was born in Bogotá had devoted 8 years of his life to protect people nationwide and even, those people in that port where died 10 of them and other 50 came out wounded. His love about people was so special that even, he allowed the doctors to donate his organs to those who needed. “He was a hard-working person, kind to other people, he loved help other people, his actions are a showcase of that, many people were witness of each one of his acts; he was a very respectful brother who took care of us, even more than himself”, these were the words of his sister as she expected to received his body in order to take him back to Bogotá.

He was buried in the city in the middle of a police ceremony and by the way, a distinction was created on behalf of his memory, the medal of Surveillance Service Merit, which is regarded as the greatest distinction awarded to every police officer who risk their lives for saving other lives in streets as well as to those civilian authorities and community leaders who have made the difference through their actions in favor of security nationwide.



‘En las horas de peligro es cuando la patria conoce el quilate de sus hijos’.

Cicerón





Los mártires de Tumaco

El mayor Germán Méndez y el patrullero Edilmer Muñoz, que ayudaban a la comunidad de la vereda San Luis Robles, fueron secuestrados, torturados y asesinados en estado de indefensión.

Un caballo negro sin jinete, del cual pendían dos botas de caña alta y que viajaban en sentido contrario al animal, lideró la marcha fúnebre con la que el pueblo de Norte de Santander despidió al mayor Germán Olinto Méndez Pabón, un carabinero de la Policía Nacional asesinado, en compañía del patrullero Edilmer Muñoz Ortiz, en las frías montañas de Tumaco (Nariño). El doble crimen estremeció al país. Hasta el Presidente de la República lo calificó como un crimen de guerra, y sus autores tuvieron que reconocer su barbarie.

Lo perpetraron milicianos de la columna 'Daniel Aldana' de las Farc, quienes irrumpieron en un salón de la vereda San Luis Robles, donde los dos uniformados, de civil y desarmados, instruían a los campesinos para avanzar en la consolidación de sus cultivos de pancoger y alejarse de la coca. Siempre llegaban con útiles escolares y algunos presentes para los niños y los más necesitados. Incluso, los dos policías tocaban puertas a nivel internacional para gestionar recursos con el fin de reconstruir el tejido social en zonas vulnerables del país, especialmente para ayudar a la población afrodescendiente e indígena.

El encuentro con la comunidad lo interrumpieron hombres armados, quienes se los llevaron secuestrados. La acción criminal, al parecer, era una retaliación a los duros golpes de la Fuerza Pública contra esa organización. La búsqueda culminó tres días después, a las 3 de la mañana, cuando sus cuerpos fueron hallados en una finca de la vereda San Vicente. Medicina Legal confirmó que habían sido atados de pies y manos, golpeados y torturados. Hasta la argolla de matrimonio del oficial se llevaron los asesinos. El mayor, de 33 años de vida y 15 en la Policía, con 68 felicitaciones y 11 condecoraciones especiales, dejó tres hijos. El patrullero, de 27 años de edad y 7 en la Institución, oriundo del Valle del Guamuez (Putumayo) y con 26 felicitaciones, dejó un pequeño huérfano. Paz en sus tumbas.

The martyrs of Tumaco town

The Major Germán Méndez and the policeman Edilmer Muñoz, who helped people of the village of San Luis Robles, were kidnaped, tortured, and murdered when they're helpless.

A rider-less black horse with a pair of high boots hanging from it and which were hung backwards on the horse, on this way, the memorial parade was performed by the people in Norte de Santander to bid farewell to late police Major Germán Olinto who worked for the mounted police and who was murdered along with his fellow Edilmer Muñoz Ortiz in the cold mountains of Tumaco, Nariño. These twofold murders engulfed the entire country, and even the president interpreted it as a war crime and eventually, the perpetrators recognized such fact as one.

The crime was committed by militias of the so-called 'Daniel Aldana' FARC column who dared to storm into the rural school in the village of San Luis Robles where the police officers were training some local people on different topics in an attempt to keep them away from the illicit crop business. Those policemen used to visit that place in order to give some school kits and presents to children. Even, the police officers requested international help with humanitarian purposes and to rebuild the social fabric in the most vulnerable areas in Colombia but especially, the afro-Colombian and indigenous people. The fact occurred while the policemen were gathered with the community; the rebels broke into the lounge and took them as hostages and got away. This violent action was a kind of retaliatory response since the government security organizations had been attacking this rebel group for the last weeks.

Three days later, the police search team was able to find both corpses at a farm in the village of San Vicente, at around 3:00 a.m. Some medical experts argued that the two policemen got beaten, tortured, and tied by their hands and legs. Even Major Méndez's marriage ring was robbed, this man, 33 years-old, had received 11 congrats because of his good work and 68 special recognitions during his 15 years of police career but also he left three children. Instead, the other policeman who was born in Guamuez (Putumayo) and who just was 27 years-old had devoted his last 7 years to the Colombian police. He had a boy but also was granted 26 special recognitions; rest in peace.





Un sendero de la Policía para la Virgen

El coronel de la Policía Nacional Carlos Antonio Gutiérrez Martínez lideró la construcción de un camino para hacer menos penoso y riesgoso el peregrinaje a la Virgen de Morcá, en Boyacá.

Cuentan las leyendas que en los tiempos de la Conquista, los misioneros españoles que se emboscaban en las montañas boyacenses trajeron consigo una imagen de la venerada Virgen de Morcá y la depositaron en el altar de una capilla de paja que levantaron en la Peña de los Murciélagos, en las afueras de Sogamoso. Pero un incendio destruyó todo, hasta que años más tarde una campesina la recuperó de entre los escombros y, desde entonces, es venerada por miles de feligreses colombianos y extranjeros, quienes dan fe de sus milagros y bendiciones.

Hasta hace poco, conquistar la cima de la montaña que alberga el santuario, a más de 2.800 metros sobre el nivel del mar, era riesgoso, ante la ausencia de un sendero parecido al que existe para llegar a Monserrate, en Bogotá. Pero un buen día, el comandante de la Policía departamental, coronel Carlos Antonio Gutiérrez Martínez, oriundo de Chinavita (Boyacá), se dio a la tarea de liderar la construcción del camino. Convocó a empresarios, comerciantes, autoridades civiles y eclesiásticas y a la comunidad para echar a andar la obra.

Bazares, colectas y mucho sudor de suboficiales, patrulleros y auxiliares bachilleres permitieron abrir la trocha e instalar 165.000 ladrillos para aliviar y facilitar el andar de los devotos, y remodelar la gruta. Hasta la cumbre de la Virgen, un sábado llegaron todas las autoridades a inaugurar el sendero ecológico, entre los que se contaba el director de la Policía, general Rodolfo Palomino. En medio de artesanos y comerciantes, de alfandoques, bocadillos y panelitas y de una fe a toda prueba, el gobernador Juan Carlos Granados destacó el gesto de la Policía. “En nombre de todos los boyacenses, pero especialmente en nombre de los peregrinos de la Virgen de Morcá, expresamos a usted, general Palomino, inmensas gracias. Sentimos inmensa alegría no solo de tener este lugar, sino por sentir la interacción de la comunidad y la Policía Nacional”.

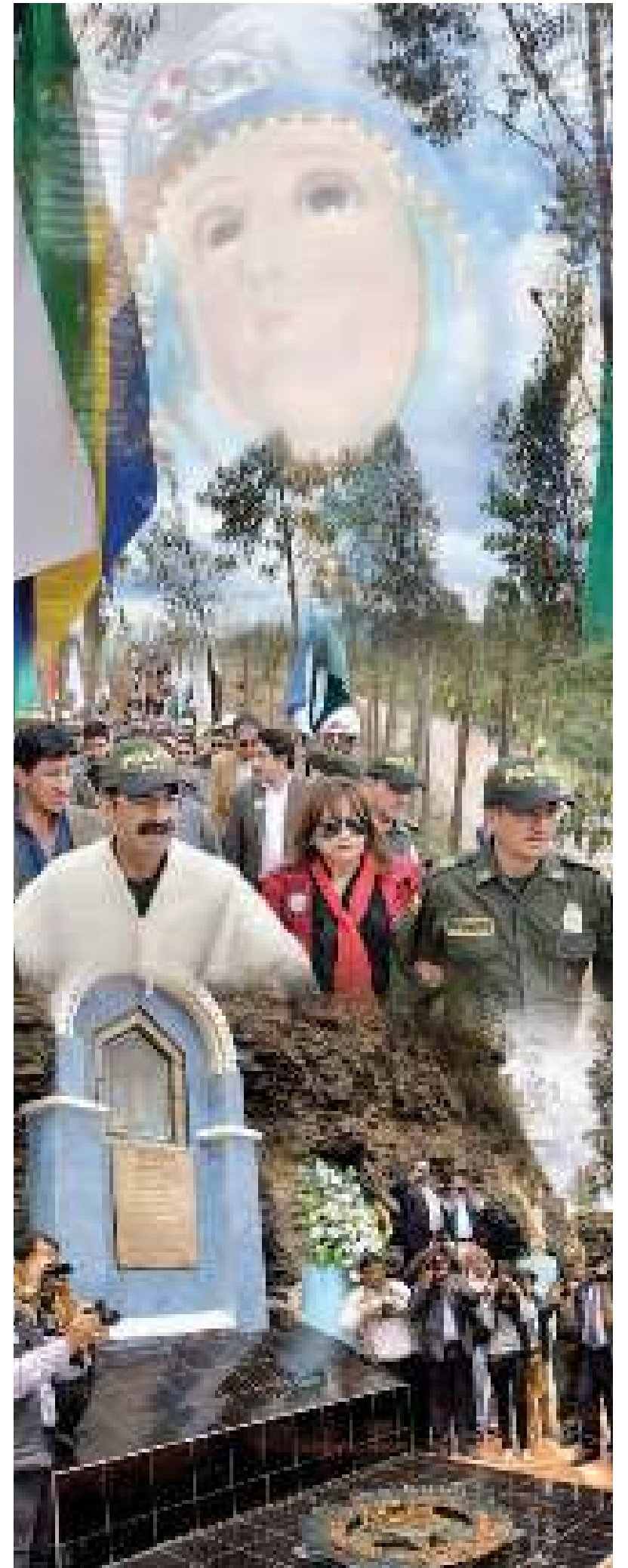
A police-built pathway to the Virgin

The police colonel Carlos Antonio Gutiérrez Martínez led the creation of a pathway to make less risky and less painful the pilgrimage to Morcá Virgin across the Boyacá Mountains.

According to the legends of ancient times when the Spaniards conquered the Boyacá soil, they brought along a sacred Morcá Virgin image and built a sort of altar outside of the village of Sogamoso in a place called the Peña de los Murciélagos (Stone of Bats). Then from out of nowhere, this image was burnt itself, however, the local farmers were able to recover it from the ashes and since then, this has been worshiped by thousands of Colombian parishioners and foreign visitors who have been witnesses of her miracles.

Until the recent years, the challenges of climbing up the top of the mountain with more than 2,800 feet on sea level where the holy image stands, was a risky action, given that there wasn't any pathway similar to the Monserrate one in Bogotá. But one single day, the Police department commander, Colonel Carlos Antonio Gutiérrez Martínez who is originally from Chinavita (Boyacá) took the task in leading the construction of the natural pathway. He gathered as many people as he could out of farmers, tradesmen, both civilian and religious authorities and even the community to set it in motion.

He arranged some activities such as bazaars and money collection and worked together with some fellow police officers who helped him build the pathway by setting up more than 165,000 bricks in order to make easier the pilgrimage for those visitors who flock to that place very often. One day, all the authorities gathered there to open the new natural pathway, among them the Police General Director Rodolfo Palomino. In the middle of the craftsmen and tradesmen, and different food, snacks, sandwiches and strangely local faith, the governor Juan Carlos Granados highlighted this charitable work led by the Colombian police. “On behalf of all Boyacá people, especially of the Morcá Virgin pilgrims, we'd like to thank you General Palomino, we all are greatly glad not only to see this new pathway but also count on the police presence in between the community”.





‘Mi esposa y mis hijas son mis manos’

El intendente Aldiver Giraldo perdió sus extremidades superiores mientras removía escombros durante una protesta en la carretera Panamericana. Es todo un ejemplo de superación.

Como si se tratara de un presagio, años atrás el intendente Aldiver Giraldo Galeano se tomó en Barranquilla una fotografía al lado del Monumento a los Enamorados, una escultura de tres metros de alto representada por dos manos entrelazadas. La obra de arte le llamó poderosamente la atención por el significado que tienen las extremidades superiores para el ser humano, significado que cobraría dramática vigencia en su vida un lunes 13 de octubre. Ese día tuvo que atender, con el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD), un bloqueo en la carretera Panamericana, entre Santander de Quilichao y Popayán. Cuando comenzó a remover piedras, palos y llantas algo estalló en sus manos y perdió el conocimiento. Al despertar en la clínica Valle de Lili, en Cali, comprobó los estragos del explosivo instalado por los manifestantes: sus manos ya no estaban, solo veía sombras, no oía casi nada y presentaba quemaduras en la cara y el cuello.

Suplicaba que no lo llevaran a casa, porque no quería que su esposa, Angie Paola Valencia, y sus hijas, Laura Manuela y Geylin, de 12 y 8 años, lo vieran en esas condiciones. Pero desde siempre ahí estuvieron ellas tres para apoyarlo incondicionalmente. Decidió no dejarse vencer por el destino y con el apoyo de la Dirección de Sanidad de la Policía comenzó su recuperación psicológica y la adaptación a las prótesis, siempre bajo el manto protector de su familia. “Hoy, mi esposa y mis hijas son mis manos”.

Su tragedia conmovió al país, en especial a Pereira, donde siempre ha residido. “Gracias a Dios estoy vivo, tengo una familia por la que tengo que seguir luchando. Me gusta llevar con orgullo el uniforme, lo quiero bastante. Tengo que agradecer a mi Institución. Por ella daría todo, la vida misma. Agradecer también a mis compañeros que me dan apoyo, a mi familia. Por ellos estoy aquí, como dicen, poniendo el pecho a la brisa”, dijo al recibir la medalla Servicios Distinguidos, que le entregó la Gobernación de Risaralda.

‘My wife and my daughters became my hands’

The intendant Aldiver Giraldo lost his superior limbs while he removed the blocks and stones out the Pan-American freeway during a manifestation; he is such resilience sample.

The intendant Aldiver Giraldo Galeano took a picture next to the Monument of Lovers in the city of Barranquilla as it was a kind of premonition; it was sort of a 3 meters sculpture with two crossed hands. This art work captivated his attention because of the superior limbs for a human being means a lot; such representation would become a nightmare for him on October 13th. He had to help the Riot Control Police Squad (ESMAD) because dozens of protesters gathered along the Pan-American freeway between Santander de Quilichao and Popayán. When he set out to remove the stones, old tires and sticks out of the way, then he grabbed something which exploded and he lost his consciousness in a heartbeat but in the next couple of hours, he regained it in the Valle Lili clinic in Cali, he could realized he was limbless; the explosion caused the loss of his arms, he couldn't see other than shade around him, he could barely hear and came out burnt on his face and neck.

Afterwards, he begged not to take him back home, because he didn't want his wife Angie Paola Valencia and his daughters Laura Manuela and Geylin, 12 and 8 years respectively, to see him like that. However, they were willing to accompany him as long as he needed them. He decided to keep sticking it out, and for that reason, the Police Health Care Department provided him with all needed assistance, psychological therapy, the prosthesis, but the most important thing is that he is always accompanied by his family. “Today, ‘my wife and my daughters became my hands’.

Undoubtedly, his accident shocked the entire country but especially, the city of Pereira, his native town. “I am alive thanks to God, I've got a family by which I have to keep struggling, I love wearing proudly my police uniform, I feel comfortable. I have to thank my police institution; I would be willing to do everything for it, even giving my own life. Also, I'd like to thank all of my friends for supporting me all the time especially, my family; today, I can stand up once again thanks to them”. He said when he was being awarded the Distinguished Service Medal by Risaralda government.





31 años de liderazgo y admiración

La sargento mayor de Dirección, Adriana Arias Zutta, lleva 31 años en la Policía Nacional de Colombia. Su tío, su hermana, su esposo y su hija también hacen parte de la Institución.

Cuando apenas era una niña y vivía en Sevilla (Valle), Adriana Arias Zutta se leía hasta la última historia publicada en la Revista Policía Nacional, la cual siempre la llevaba un tío policía. Tal era su afición por la Institución que se fue a vivir a Pasto con su tío para terminar el bachillerato en la capital nariñense y de paso cumplir su sueño de enrolarse en las filas policiales. Se casó con un policía, su hermana también se convirtió en policía y hasta su hija es subteniente de la Policía. “Orgullosamente, somos una familia de policías”, dice esta mujer que en su larga trayectoria ha participado en operaciones históricas, como ‘Milenio’, en la que cayeron más de 30 extraditables.

Como agente hizo parte del primer curso de radio operadoras del Centro Automático de Despacho (CAD) y trabajó en las calles protegiendo niños. Más tarde se convirtió en suboficial e inició su carrera meteórica en las áreas de Inteligencia y Contrainteligencia hasta convertirse hoy en día en la más antigua de la Dirección de Inteligencia Policía (DIPOL). Su capacidad de análisis le permitió por años cazar, en periódicos, revistas y cuanta publicación existiera, información útil para las labores institucionales. Aunque por razones de seguridad y profesionales no puede contar sus grandes gestas, la sargento ha sido protagonista de renombrados golpes contra el crimen organizado.

Hoy, 31 años después de haberse convertido en policía, sigue tan enamorada de su trabajo como el primer día y, además, es fuente de inspiración, liderazgo, respeto y admiración por parte de sus compañeros. “Tenemos que ser ejemplo para los demás policías, para ayudar a construir cosas nuevas, para transformar realidades pensando en el futuro de nuestro país”, señala la sargento mayor de Dirección que, sin ambages, advierte que jamás dejará de ser policía.

31 years of leadership and admiration

The sergeant major of the Intelligence, Adriana Arias Zutta is a thirty-one-year police non-commissioned officer; her uncle, her sister, her husband and her daughter are also part of the Colombian police.

When she was a little girl and lived in Sevilla (Valle), Adriana Arias Zutta was able to read until the last story issued on the Colombian police magazine, because her uncle, a police officer, used to carry it her home. She was quite keen on the police and due to her passion about it, she moved to the city of Pasto (Nariño) where her uncle lived in order to keep studying her high school there, but at the same time, to join the police and to come true her dream of becoming a policewoman. She got married with another police officer, her sister became a policewoman as well and even her daughter who became a second lieutenant in the National police. “We are proudly a police family”, this woman says, who for her long police career has taken part in many historical operations such as ‘Operation Millennium’ which allowed to arrest more than 30 people who would be extradited later.

When she was a police agent, she made part of the first police radio-operators course for the Police Call Center (CAD) but also, she worked on street by protecting homeless children. Long time later, she became a non-commissioned officer and started her brilliant police career by working on the intelligence and counter-intelligence office until she became what today is known as the senior non-commissioned officer out of intelligence service (DIPOL). Over the last years, she was able to develop analytical skill which allowed her to draw information from magazines, newspapers and any other source in order to be processed; although, she can’t let the cat out of the bag due to her job, she has played a key role on all successful hits against organized crime.

To date, 31 years after having become a policewoman, she keeps feeling so passionate about her job as her first day, and also, has turned into inspiring person who inspires leadership, respect and admiration in her fellow police officers. “We have to become a good example for other policemen, in order to help make new things and transform realities by thinking about future of our country”, the sergeant major adds and without beating around the bush, reveals that she would never forgo her police side.



Si tus acciones inspiran a otros para
soñar más, aprender más, hacer más
y cambiar más, tú eres un líder.
John Quincy Adams





El patrullero de Dios

Además de ser policía, John Jairo Arbeláez López es un sacerdote anglicano que protege a niños y abuelos del deprimido barrio Comuneros, en la periferia de Manizales.

Un día cualquiera, un taxi llegó hasta las empinadas y populosas calles del barrio Comuneros, de Manizales (Caldas), y sin el mayor asomo de humanismo, sus ocupantes abandonaron en plena calle a un abuelo en precarias condiciones. Ni siquiera portaba documento alguno. De seguro, quienes lo hicieron sabían de la generosidad del patrullero y padre anglicano John Jairo Arbeláez López, un manizaleño de 27 años que desde hace 7 combina la fuerza de la ley con la fuerza de la palabra de Dios para cumplir su vocación de servicio a la comunidad.

Y así fue, el patrullero de Dios lo recogió y lo albergó en el ancianato en el barrio Comuneros, donde murió tres años más tarde al menos protegido por la bondad de este sacerdote que golpea las puertas de almas caritativas para llevar el sustento diario para estos hijos del olvido. El padre, un licenciado en ciencias religiosas y presbiterales, ingeniero electrónico y tecnólogo en mantenimiento de equipos biomédicos y con un diplomado en mediaciones pedagógicas, ya había dejado huella en Pácora (Caldas), donde, en compañía de otros policías, creó un grupo de 20 superabuelas, con las cuales alejó la violencia paramilitar y acercó la Policía a la ciudadanía.

Además de proteger a sus abuelos, el sacerdote, hijo de un policía jubilado, también dedica tiempo para proteger a 55 niños. Les ayuda en lo terrenal y espiritual, desde conseguirles unos tenis o una muda de ropa hasta prepararlos para la Primera Comunión o la Confirmación. Con otros, en especial estudiantes de colegios y escuelas, comparte sus conocimientos de electrónica para que puedan desde arreglar su propio computador hasta pensar en seguir esa profesión.

Este año, el patrullero de 27 años, amante de la música clásica e instrumental al igual que del baloncesto y el tenis de mesa, decidió unir a sus abuelitos y a pequeños protegidos y llevárselos para una finca para que compartieran y disfrutaran. “Tengo las dos profesiones más lindas: ser patrullero y ser sacerdote. Sueño con ampliar las instalaciones del ancianato y, más adelante, crear una fundación para ayudar a la tercera edad y a nuestra niñez”.

God's police officer

Besides being a police officer, John Jairo Arbeláez is an anglican priest who protects children and old people around the slum Los Comuneros, in the city of Manizales.

One day, the passengers of a taxi dropped a very old and sick man at a steep street in a coward way, in the Comuneros slum out of the city of Manizales (Caldas), the old man didn't even possess his ID papers, likely, those disheartened men were already aware of the kindness of that Manizales-born priest and police officer, 27 years-old and who 7 years ago had become a policeman and since then he used to alternate his police role and religious passion in order to serve people; seemingly, because of that, they abandoned that poor man on the street.

So it was, the God's police officer picked him up and took him to the Comuneros nursing home, in which he died just three years later under the protection of this good man who set out on a daily basis to knock on the doors in order to gather food supply and provide those old and neglected people with it. This priest, who has also got an undergraduate in religious studies, and who is an engineer in electronics, and a techie in bio-medical equipment maintenance and got a diploma in pedagogical mediations, had already worked before in the village of Pacora (Caldas) where he created a group with 20 super-grannies together with other fellow officers aimed at driving away the para-military violence and getting close the National police to community.

In addition to protect the old people, this priest (who is a retired officer's son) takes time to look after 55 children; he provides them with clothes and also, he helps them prepare their First Holy Communion and Confirmation. Besides, he helps other young people, especially, high school students, by sharing his experience on electronics so that they can learn how to fix their own laptop or any other device and even, think about studying this career.

This year, the police officer (who is fond of instrumental and classical music just like the basketball and table tennis) decided to gather the old people and the little protected children altogether in order to take them to a farm house and enjoy a good tour. “I've got two of the most beautiful occupations in the world: being a police officer and a priest at a time; I actually dream of widening the nursing home facility but also, creating a foundation in order to keep helping the old people and our boys and girls”.





El narrador de 123 años de historia

A sus 34 años de edad, el intendente Aldemar Lozano Rico, hermano de otros dos policías, es la memoria de las 28 salas del Museo Histórico de la Policía Nacional.

La historia del tintero usado hace 123 años por el presidente Carlos Holguín Mallarino para firmar el decreto 1.000 que dio vida a la Policía Nacional. El relato sobre la motocicleta alemana incautada en 2010, en Buenaventura, y que fue utilizada en la Segunda Guerra Mundial. La crónica de la trágica muerte, a palo y piedra, del agente de cuarta clase Julio Martín, ocurrida el 17 de enero de 1983 en una revuelta de artesanos, quien se convirtió en el primer mártir de la Policía Nacional. Los pormenores de la vida de la monja que siempre se preocupó por los policías y que en 1953 fundó la Dirección de Bienestar Social. El relato sobre el libro de caricaturas hecho por el propio narcotraficante Pablo Escobar contando sus andanzas delictivas.

Hasta el último detalle de estas y de otros centenares de narraciones están en la memoria del intendente Aldemar Lozano Rico, de tan solo 34 años, 15 de los cuales se los ha dedicado a la Policía Nacional y a su Museo Histórico. Hermano de otros dos policías y de un sacerdote, este tolimense, oriundo de Purificación, es el heredero de todos los secretos que narra su mentor, el mayor Humberto Aparicio, director del Museo y el policía en ejercicio más veterano del mundo.

“Llegué al Museo como premio por ser uno de los mejores de la Escuela y, con semejante mentor, aprendí rápido y sigo aprendiendo en aras de mantener viva la historia de la Policía Nacional”. Lozano, próximo a graduarse como abogado, se ha leído hasta el último libro donde se habla de su Institución, para narrarles a los visitantes del Museo, ubicado en el corazón de Bogotá, la historia de la Policía con fechas, sitios y detalles exactos. Con ese fin ha hecho cursos de museología y hasta diplomados en docencia, para ser ese guía que organiza las 28 salas, donde reposan objetos únicos policiales, como el primer carro prisión, de por allá en 1912.

The storyteller of the 123 years of history

At the age of 34, the intendant Aldemar Lozano Rico who has two police officers brothers has become the memory out of all 28 halls in the Police Historical Museum.

The inkhorn story which was used 123 years ago by the past president Carlos Holguín Mallarino for the signature of the decree 1.000 with which the Colombian police was created. The story which includes the narrative of the German motorcycle seized in 2010 in Buenaventura and which was used for the World War II. The chronicle of police agent Julio Martín's fateful death and which was brought about by a craftsmen strike, which hit him with sticks and stones, which happened on January 17th 1983. He became first martyr out of all National police history. Every detail related to nun's story who always took care of all policemen and by 1953 and also founded the Directorate Social Well-being.

On the other hand, the cartoons book story which was written by the drug lord Pablo Escobar and which reveals his own wrong-doings. The intendant Aldemar Lozano Rico, 34 years-old, knows by heart each last detail of every story and other hundreds of narratives; he is a fifteen-year law enforcement officer by working at the historical museum. He has two police officers siblings and another one who is priest; he is originally from Purificación (Tolima) and also he has become a kind of inheritor of all secrets told by his mentor, the Major Humberto Aparicio who is the principal of the museum but also is the oldest officer veteran on-duty around the world.

“I got transferred to this museum when I was rookie as a stimulus for having been one of the best out of the police academy, I met such a savvy mentor, he instructed me and I am still learning as many things as I can in order to keep police history alive ever after”. Lozano, who is about to become a lawyer, has even read the last released book in the Colombian police to tell visitors the whole history thing on museum which is based on the mid-town in Bogotá, also, he is able to accurately tell every single detail of the police history, dates, places and detailed things. After all, he has been instructed in the much more advanced knowledge about museums as well as teaching skills in order to arrange the 28 halls where is exhibited a wide variety of police things, such as the first police prison car which dates back to 1912.





La piloto que combate la droga por aire y tierra

La mayor Diana Torres, con 4.000 horas de vuelo en operaciones de ubicación de cultivos de coca y ganadora del premio ‘Mujeres de Éxito’, es el alma de la prevención de la droga en niños.

Ha permanecido en el aire más de 4.000 horas piloteando aviones en busca de cultivos de coca, amapola y marihuana. De allí se baja y se dirige a su oficina para liderar el Área de Prevención de la Dirección Antinarcóticos de la Policía Nacional, cuyo programa ya ha alejado de la droga a más de tres millones de niños, niñas y adolescentes. Lleva 18 años en la Institución, 12 de los cuales los ha dedicado a pilotear aviones bimotor Twin Otter. Su destacada labor le ha merecido 16 condecoraciones, 116 felicitaciones y premios de la talla de los otorgados por la Oficina de las Naciones Unidas, el ‘Reina Sofía’ de España y ‘Mujeres de Éxito 2013’, todos por contribuir eficazmente a la prevención de las drogas.

Es la mayor Diana Constanza Torres Castellanos, administradora de empresas y cabeza visible del programa ‘Educación para la Resistencia al Uso y Abuso de las Drogas y la Violencia’ (DARE), una iniciativa que desde 1997 viaja por todo el país visitando centros educativos y cuya efectividad probada es del 98 por ciento. “Es fundamental combinar el trabajo operativo con el social. La prevención es la mejor inversión”. Para cumplir su misión ha capacitado a más de 1.600 policías como instructores, los cuales dictan las 10 prevenciones, durante cinco semanas. Se clausura con un acto especial, donde el alumno recibe un certificado en reconocimiento a su participación. Una de las más emotivas graduaciones ocurrió en la Plaza de Bolívar de Bogotá, donde el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, y el director de la Policía, general Rodolfo Palomino, graduaron a 5.000 estudiantes. La más reciente fue en Soacha (Cundinamarca).

Tal es la eficiencia del programa que, incluso, hoy se capacitan en Colombia instructores de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Haití, Panamá y República Dominicana.

The pilot fighting against drug trafficking from the air and land

The major Diana Torres accumulates nearly 4.000 hours in flight experience against illicit crops, but also, has won the prize ‘Successful Woman’, she is the ‘soul’ in the preventing campaign against drug use.

She has spent more than 4.000 hours by flying different aircrafts in an attempt to track down the illicit crops of coca, marijuana and poppy. When she is already on the ground, she takes care of her another responsibility, the Preventing Office in the Anti-narcotics Directorate facilities. Since she took office of that program, nearly 5 million of boys and girls have been kept away from the drug trafficking. She is an eighteen-year law enforcement officer and 12 years have been devoted to fly Twin-engine aircrafts; thanks to her outstanding job, she has won 116 prizes and other 16 recognitions compared to those awarded by various organizations such as United Nations Organization, ‘Reina Sofía de España prize’ and also, the ‘Mujeres de Éxito – Successful Woman’; these prizes are awarded for the effective contributions provided against the war of the drugs trafficking.

She is the major Diana Constanza Torres Castellanos, who is a Business Administrator and main representative of the national program ‘Drug Abuse Resistance Education’ (DARE) which has been implemented in different schools throughout the country since 1997, this kind of initiative has demonstrated to be effective in a 98 percent. “It’s important to work socially and operationally in combined, Preventing is the best way out”. In order to fulfill her duty, she has trained more than 1.600 police officers as trainers, who are in charge of applying the 10 lessons for five weeks in a row. After completing every training course, each trainee receives a certification as recognition during a special ceremony. At the Bolivar square in the city of Bogotá, occurred one of the most sensed graduation ceremony in which the Minister of Defense, Mr. Juan Carlos Pinzón Bueno along with the Police Director, General Rodolfo Palomino, accompanied the ceremony of 5.000 trainees. The latest ceremony was held in Soacha (Cundinamarca).

That program turned out so effective that even, different law enforcement officers from Argentina, Brazil, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Mexico, Haiti, Panama and Dominican Republic have been training in Colombia.





El rayo de las tres muertes

La triste historia del patrullero Rubén Darío Gutiérrez Velásquez. Una descarga eléctrica mató a su caballo y segó su vida y, a los pocos días, su señora madre también falleció.

Era un día gris, de lluvia intensa y viento gélido, surcado por una incesante tormenta de truenos y rayos. A eso de la 1:50 de la tarde de ese jueves, cuando el patrullero Rubén Darío Gutiérrez Velásquez cumplía su turno de vigilancia en los alrededores de la Dirección General de la Policía y se aprestaba a trasladar su caballo Latino hasta los corrales cercanos, se escuchó un estruendo que hizo retumbar hasta el último vidrio de la vecindad. El impacto mató de manera fulminante al animal y dejó gravemente herido al muchacho que dos años atrás se había graduado como efectivo de la Dirección de Carabineros y Seguridad Rural de la Policía Nacional.

De inmediato, varios policías acudieron en su auxilio y lo trasladaron al Hospital Central, donde llegó sin signos vitales. Después de intensas acciones de reanimación, los galenos lo lograron reanimar y estabilizar. A la par con la asistencia médica de alto nivel, sus compañeros institucionales, encabezados por el propio general Rodolfo Palomino López, conformaron un grupo de oración para pedirle a Dios por la salud del joven de 24 años que desde niño mostró un afecto extraordinario por los animales, en especial por los caballos. Pero no había nada qué hacer. Sus heridas profundas desencadenaron 72 horas más tarde en un paro cardiorrespiratorio que segó la existencia de un policía también especializado en gestión ambiental y en manejo de distintas armas.

En su corta vida profesional, el silencioso y discreto policía siempre fue reconocido por su alta disciplina y su extraordinario don para servir a la comunidad, en especial a los más necesitados. La Policía lo despidió con todos los honores. El luto embargó, como nunca, su hogar. Su señora madre, María Temilda Velásquez Salinas, una abnegada modista que por 35 años ayudó a confeccionar los uniformes de la Policía y cuyo trabajo fue reconocido públicamente por los altos mandos, no resistió semejante pérdida y dos meses más tarde falleció. Todos la conocían como 'mamá' Temilda, la mujer que siempre trató a cada policía como a uno de sus hijos.

The bolt of lightning that killed three people

The harrowing story of the police officer Rubén Darío Gutiérrez Velásquez; a bolt of lightning claimed his life and his horse at a time, a few days later his mother died as well.

It was a rainy, cloudy and windy day, it was raining cats and dogs, with thunders and bolts of lightning; at around 1:50 on Thursday afternoon, for that time, the police officer Rubén Darío Gutierrez patrolled the streets around the Police headquarters and got ready to take back his horse to the closest stables, all of a sudden, it was heard a frightening noise which made shaking every glass window at all over the place. The bolt of lightning killed the horse in a blink of an eye and left the young man injured, who had joined the Directorate of Carabineer and Rural Security two years ago.

Immediately, some of his comrades ran into helping him and took him to the nearest hospital, when the doctors saw him, he was almost dead. After several CPR sessions, the health care team was able to stabilize him successfully. Whereas the high level medical team did their work, the rest of the fellow police officers even the General Rodolfo Palomino gathered altogether in order to pray for his health and ask the Almighty Lord for the soon recovery of that young man, 24 years-old, who would has been incredibly keen on the animals but especially, horses. But there was nothing else that to do! His deep wounds would cause him a cardiac arrest up to be died three days later. He was also an expert on environmental management and weapons.

Some of his relatives, friends and acquaintances used to say that during his short police career, he was acknowledged for being a good and respectful police officer but also for his discipline and his outstanding way to serve community especially, those homeless people. "We were very close friends; he is not only remembered for being helpful with other people but also his kindness and for his excellent work as a policeman", Andrés Suárez who is one of his closest friend said. The Colombian National Police have bid farewell to him honorably, because he was a token of honesty and professionalism. In the meanwhile, his home was still mourning; his mother Maria Temilda Velásquez Salinas who was a dedicated tailor and worked on uniform design in the National police for 35 years, was recognized by the police high-rank commanders; nevertheless, just two months later, she wasn't able to bear such loss and died. Every police officer used to affectionately call her 'Mamma Temilda', because she always saw each policeman as her own son.





Érika murió defendiendo la libertad

A sus 21 años, la patrullera Érika Olivera Vega entregó su vida tras impedir que una banda de secuestradores se llevara de Girón (Santander) a un joven universitario de su misma edad.

“El sábado me llamó y me dijo que estaría en casa el miércoles en la noche, pues había recibido un permiso de cinco días. Me dijo que me iba a hacer un buen mercado, pero llegó fue muerta. Era mi única hija, no tenía a nadie más en el mundo”. Desde entonces, la casa de doña Gloria Amparo, ubicada en la vereda La Cordialidad, de Guamo (Tolima), permanece habitada por la tristeza. Hasta allá llegó el director de la Policía, general Rodolfo Palomino, para despedir a Érika Olivera Vega, patrullera de la Policía Nacional, de 21 años, que perdió la vida tras impedir el secuestro de un universitario, de 22 años, hijo de un exalcalde de Girón (Santander).

Su encuentro con el heroísmo y la tragedia ocurrió una mañana de sábado, en la carrera 19 con calle 10B, en el barrio Meseta Alta, cuando una llamada la alertó sobre el plagio. Con valor extremo, y con el respaldo del patrullero Edwin Javier Sequeda, salió en su motocicleta en persecución de los tres delincuentes, que no cesaban de disparar desde el vehículo donde llevaban a su víctima. En su fallido intento de huida, los asesinos impactaron la humanidad de Érika, quien horas más tarde murió en un centro asistencial. Su compañero se recuperó de las heridas, los victimarios fueron detenidos y el secuestrado volvió a su casa.

Así se truncó la vida de la bailarina y porrista que desde los 7 años insistía en ser policía, que cada vez que podía organizaba un paseo de río en compañía de su familia para disfrutar de un plato de lechona o de un buen sancocho. En la casa de Érika quedó la lavadora que recientemente le había regalado a su señora madre para que no se matara sus manos. “Me la arrebataron, la desprendieron de mi corazón. No la volveré a ver entrar por esa puerta. Se fue”.

Érika died by defending the freedom

At the age of 21, the policewoman Érika Olivera Vega laid her own life down in a bid to avoid the kidnapping of a college young student in the town of Girón (Santander).

“The last Saturday, she called me and told me that she would get back home on next Wednesday night, though, she had five days-off, she also told me she would come by to deliver me some packages but eventually, she came out dead. She was my only daughter, I didn’t have anybody else in this world”. Since then, Gloria Amparo’s house which is located in the village of La Cordialidad, in Guamo, (Tolima) is occupied by sorrow. However, the Police Director General Rodolfo Palomino went there to bid farewell to Érika Olivera Vega, 21 years-old, who died heroically in a bid to avoid the kidnapping of a college student, 22 years-old, a son of the former mayor in Girón, Santander.

Her encounter full of heroism and tragedy at once, happened on Saturday morning, on 19th avenue and 10th B Street, in the Meseta Alta neighborhood, when she picked up the phone warning the terrifying situation. She encouraged herself and supported by her comrade, the police officer Edwin Javier Sequeda took her police motorcycle and started to chase three bandits who fled but who at the same time shot their guns from the car. Afterwards and as they tried to run away, Erika got shot and minutes later she died at the hospital. Her comrade got better later, while the bandits were arrested and the kidnapped teenager was released.

After this regrettable fact, the policewoman’s life ended, by the way, she liked dancing and cheerleading events. Just the best memories of hers are still alive, for instance, she used to arrange different outdoor activities such as natural tour, camping alongside the river together with her family enjoying the cook-out to eat pork skin and sancocho. The washing machine which Érika had bought for her mother is on a corner of her home, “They wrested her from my own hands, she was ripped off from my heart, I won’t see her anymore coming in the door again. Now she’s gone”





Con vainillas, inmortalizado el héroe de Bosa

En un acto de entrega a la comunidad, el subteniente Raúl Antonio Nauzán perdió la vida mientras impedía el asalto a un asadero del sur de Bogotá. El P residente ordenó un busto en su honor.

En todos los polígonos de la Policía Nacional se recuperó hasta la última vainilla de las balas utilizadas en las prácticas cotidianas, para darle vida y rendirle homenaje a un héroe de la patria. Con el metal recolectado se cumplió la orden del presidente Juan Manuel Santos, de esculpir un busto en honor del subteniente Raúl Antonio Nauzán Quiñónez, asesinado la noche del 28 de enero mientras protegía a su comunidad. “Es un héroe de la patria, que murió luchando contra la delincuencia”, dijo el Presidente.

“Era un excelente policía. Tenía carisma, era del pueblo y el pueblo llora su muerte”, exclamaron hasta las lágrimas líderes y comerciantes de Bosa, en el sur de Bogotá, quienes lo vieron agonizar ese martes. Esa noche, pasadas las 8, el subteniente, entonces comandante del CAI de Metrovivienda, recibió una llamada de auxilio de un ciudadano del barrio Las Margaritas, que con voz angustiada reportaba un asalto. De inmediato, el oficial, de 36 años, en compañía del patrullero Anderson Castro, llegó hasta el asadero ‘La Chispa de Lizeth’ y se encontró con tres delincuentes que atemorizaban con armas de fuego a los trabajadores del negocio. Ya tenían en su poder el dinero de la caja y hasta los celulares de los empleados.

Se escuchó un disparo, que impactó en el pecho del valiente policía que 15 años atrás se había convertido en patrullero y que luego pasó a ser subintendente y después oficial, con 16 felicitaciones por luchar contra el delito. Mortalmente herido, el héroe de Bosa logró capturar a uno de los delincuentes y abatir a otro. “Amor, estoy herido. Me llevan al hospital de Kennedy”, le alcanzó a notificar vía celular a su joven esposa, con quien se había casado tan solo dos meses atrás. Pero a la 1:30 de la madrugada un paro cardiorrespiratorio acabó con su existencia.

With bullet cases, the hero in Bosa was immortalized

As a courageous action inspired in the community, the Second Lieutenant Raúl Antonio Nauzán died as he tried to avoid the robbery of a chicken restaurant in south of Bogotá.

Lots of bullet cases were picked up in all police shooting alleys in order to build a bronze bust in an attempt to pay tribute to the homeland hero. After picking up every bullet case, the order given by the president Juan Manuel Santos was enforced, the bronze bust was stood in honour of the Second Lieutenant Raúl Antonio Nauzán who was murdered on January 28th at night as he tried to protect his people. “He is a homeland hero who has been murdered fighting against crime”, the president said.

“He was an excellent police officer, he was charismatic, he belonged to his people and now they cry for his death”, some social leaders and tradesmen said and cried as they stared at him dying. At that night, a little past 8 p.m. the Second Lieutenant who was in charge of a Metrovivienda CAI (Immediate care command) picked up the phone because somebody called for help near Las Margaritas neighborhood due to a robbery. Immediately, the 36 years-old police officer together with his fellow cop Anderson Castro, dared to surround the place called ‘La chispa de Lizeth’ and came across three armed men who intimidated the workers inside the restaurant, the robbers had already taken the cash and stolen from their cell phones.

All of a sudden, a shot was heard, the police officer came out injury since a bullet crossed his breast, however, he was able to catch one offender and shoot the other one to death, that courageous policeman had about 15 years of police career and 16 special recognitions due to his unsurpassed police work. “Darling, I got shot, somebody is taking me to the Kennedy hospital”, these words were said by him to his wife with whom had gotten married two months ago. Yet, at around 1:30 a.m., he died owing to a cardiac arrest.



La patrullera que enjauló a ‘Los Canarios’

Una osada mujer policía infiltró la temida organización criminal que había sometido al llamado ‘paseo millonario’ a unos 30 usuarios de taxis. Hoy, desde el anonimato, sigue combatiendo el crimen.

Había que encontrar una fórmula urgente y novedosa para enjaular a la temida banda de ‘Los Canarios’, responsable de al menos 30 atracos contra pasajeros de taxis en las calles de Bogotá. La solución fue una mujer policía, osada, atractiva y de gran liderazgo, experta en antisequestro y antiextorsión. Como no sabía conducir muy bien, sus compañeros del Gaula la entrenaron hasta convertirla en una dura del volante. Aprendió cómo hablan los taxistas, se quitó el maquillaje, cambió el uniforme por sudaderas baratas, se puso aretes de fantasía y se pintó las uñas con colores llamativos.

Sabía que los tomaderos de tinto nocturnos eran los escenarios ideales para entrar en contacto con los cabecillas de la banda. En la avenida Primero de Mayo, entre la avenida Boyacá y 68; en la avenida de Las Américas con avenida Ciudad de Cali y en la calle 72 con avenida Caracas encontró las primeras pistas. Allí escuchó hablar de ‘Bimbo’ y ‘Coyote’ y luego hasta cruzó palabras con los dos delincuentes. Para ganarse su confianza y buscar que la llevaran en alguna de sus ‘vueltas’, la taxista fingió una mala racha económica. “Les decía que yo venía de un pueblo de Cundinamarca, que vivía sola y que necesitaba plata para el arriendo y para pagarle la cuota diaria al dueño del taxi. Me inventaba que tenía que trabajar muchas horas”.

A pocos metros siempre era respaldada por otros policías ‘taxistas’, quienes mediante el lenguaje de señas se comunicaban: si ella se remangaba la chaqueta era que la banda iba a cometer un atraco o si dejaba caer las llaves al suelo era hora de que un policía secreto se convirtiera en su pasajero. Hasta que confiaron en ella y le ofrecieron participar en varios ‘paseos millonarios’ en las afueras de centros comerciales. Así identificó a todos los miembros de la organización y su modus operandi. Recopiladas las evidencias, el resto fue ponerlos tras las rejas. Su trabajo, incluso, permitió meses después capturar a otros ‘canarios’ que asesinaron al agente de la DEA James Terry Watson y quienes hoy están presos en Estados Unidos.

The policewoman who caught ‘The Canaries’

A daring policewoman was able to infiltrate into a criminal organization which over the last days had committed a new type of crime known as ‘millionaire ride’ at least 30 people were victims of it.

The Colombian police had to find an effective way to dismantle the feared criminal gang called ‘Los canarios’ which was responsible for committing at least 30 thefts against different taxi passengers over the streets in the city of Bogotá, Colombia. The way found for this was a fearless and gorgeous policewoman with a grand leadership and experience on anti-kidnapping and anti-extortion although she was not really good at driving, she was taught how to drive. Even so, she learned how to speak as a regular taxi driver; also left behind her make-up, started to wear thrift clothes instead of her police uniform and changed her fancy earrings and painted her fingernails in a different way.

She already knew that the night coffee stands would allow her to get in touch with the gang ringleaders, and because of that, she moved from one place to another, Primera de Mayo Avenue and Boyacá Avenue, Las Americas Avenue and Ciudad de Cali Avenue and also between 72nd street and Caracas Avenue where the first tracks were found. She was able to hear something about alias ‘Bimbo’ and ‘Coyote’ and then, she exchanged some words with the two gangsters. Yet, she came up with asking them for involving her in their ‘clandestine businesses’ with the pretense of making more money because she was broke for that time. “I told them I came from a small city in Cundinamarca, but also I made them believe that I lived alone and because of this I needed more money to pay for my debts, the apartment rent and even the daily payments to the taxi owner”. I made up as many different things as I could.

She always was surrounded by some of her fellow cops who also acted as ‘fake taxi drivers’, they (the girl and cops) set up a kind of sign language in order to understand each other: if she rolled up the sleeves of her jacket, it meant clearly the gang was going to commit any theft, if she dropped her keys it meant an undercover agent would jump on her taxi as a regular passenger. Over the time, the criminals decided to trust her and even proposed her to be part of their ‘clandestine businesses’ which were conducted around the busiest malls in the city, through this way, she was able to spot each member of the gang but at the same time to be aware of their modus operandi. After gathering all the evidences, those criminals were caught and taken behind bars. In turn, she contributed to the detention of the rest of the offenders who today, have been extradited to U.S. after being found guilty of the murder against DEA agent James Terry Watson.



No es el más fuerte ni el más inteligente el que sobrevive,
sino aquel que más se adapta a los cambios.
Charles Darwin



Fuego y heroísmo en El Rodadero

El subteniente Marcelo González Ocampo rescató de entre las llamas a 12 personas y hasta sus mascotas atrapadas en un incendio en la turística ciudad de Santa Marta.

Apenas amanecía ese martes cuando una mujer acabó con la calma del balneario más famoso de Santa Marta. “¡Ese edificio se está quemando. Llamen a los bomberos!”. Pero la primera en llegar fue una patrulla de policía al mando del subteniente Marcelo González Ocampo, un manizaleño de 29 años, 10 de los cuales se los ha dedicado a la Policía. Desde las ventanas, personas en pijama, clamaban por ayuda. Intentaban amarrar sábanas para huir por las ventanas, otros gritaban que no los dejaran morir.

Los turistas de El Rodadero seguían llamando a los bomberos, pero estos no aparecían. Sin pérdida de tiempo, el joven oficial se envolvió en una sábana, echó mano de su valentía y se internó entre la humareda que brotaba de un apartamento del segundo piso, donde, al parecer, se había originado el incendio por culpa de un corto circuito en una toma eléctrica de un viejo electrodoméstico. Siguió subiendo escaleras en búsqueda de las voces angustiadas. Llegó hasta el tercer piso y comenzó a tranquilizar a varios abuelos y jóvenes presos del miedo. “No se preocupen, yo los voy a sacar de aquí. Conserve la calma. Confíen en mí”.

Así puso a salvo a 12 residentes y siguió recorriendo los 6 pisos de la edificación en busca de más víctimas, entre ellos varios perros que también estaban asustados. Al fin llegaron cuatro máquinas de bomberos y apaciguaron el fuego, pero el héroe de la jornada ya era el subteniente González, cuya inspiración de servicio la heredó de su hermano, un teniente coronel de la Policía Nacional. Visiblemente agotado, pero con la satisfacción del deber cumplido, el valiente oficial sintió una vez más que valía la pena ser policía. “Jamás pensé en el riesgo que podía correr. Siempre he tenido claro que estamos para servirle a la gente y por eso siempre pido que hagamos las cosas con cariño, lealtad y mucho amor”.

Heroism and fire at El Rodadero beach resort

The Second Lieutenant Marcelo González Ocampo was able to rescue out of the fire 12 people and even their pets that were caught at the middle of the fire in the city of Santa Marta.

It was a quiet morning on Tuesday, the day was getting clear when suddenly, and a woman irrputed into the tranquility at the most famous beach in Santa Marta, Colombia. “! That building is on fire, call the firefighters now!” Although, the first rescue team that showed up at the place was a police patrol, the Second Lieutenant Marcelo González, a Manizales-born man, 29 years-old, drove that car, 10 out of his last years has been devoted to Colombian police. Dozens of people dressed-up with pajamas looked out of the windows screaming for help, they tried to tie as many bed sheets as they could as in a chain in order to throw it out of the windows in an effort to escape down from the fire while other people cried and yelled at the top of the burning building.

As the tourists and beach-goers down in the street tried to get in touch with fire department whom unfortunately, did not pop up there. In turn, the young police officer took a large bed sheet and decided to wrap himself in it. In a brave way, he broke into the building and took upstairs to the second floor where smoke poured out, seemingly, owing to an electrical incident which occurred in a power outlet over there. Yet, he kept climbing stairs upwards to find any person around there, after that, he found on the third floor some old people and boys who desperately panicked and asking for help but he immediately started to calm them down. “Not to worry, I came to get you out of here, just calm down and trust me!”

On this courageous way, he was able to save 12 people and kept searching for the rest of the people who were still caught in the middle of fire as well as a bunch of scared pets. A couple of minutes later, the firefighters overran the place with their red trucks in an effort to control fire, but the only hero around them was the Second Lieutenant González who was inspired in his older brother, a Lieutenant Colonel in the National Police. Finally, the new hero came out of the smoke and looked a little tired but at the same time, he looked satisfied after fulfilling his duty, the fearless police officer thought within that it was worth to be what he is. “I’ve never thought about the risk that I took with this situation, I’ve always been aware of what I have to do as a policeman, serve other people and because of that I keep asking the other fellows for doing this consciously and passionately”.





¿Y dónde está Uchima?

La voz del intendente Julio César Uchima Salinas es una de las más reconocidas de la emisora Policía Nacional 92.4. Su programa ‘La Viejoteca’, que se transmite los sábados, goza de gran audiencia.

Durante el más reciente desfile militar del 20 de Julio, al paso de la comitiva de la Policía Nacional por las avenidas bogotanas, docenas de simpatizantes de la Institución preguntaban con insistencia: “¿Y dónde está Uchima?”. Pese a tener miles de seguidores, los oyentes del intendente Julio César Uchima Salinas solo lo conocen por su potente y armoniosa voz de locutor, que escuchan a diario en la emisora Radio Policía Nacional 92.4, y en especial los fines de semana, en su programa ‘La Viejoteca’, que ya lleva 14 años bajo su conducción y que, cada sábado y durante cuatro horas, evoca momentos inolvidables de la familia colombiana a través de viejos éxitos musicales.

Por eso, todos querían conocer a Uchima, un valluno, de 37 años, casado y con una hija, egresado hace 14 años como policía de la Escuela Alejandro Gutiérrez, de Manizales. El actual coordinador de programación, control máster y reportero de la emisora de la Policía en Bogotá nació con la vena periodística. Por allá en 1996 hizo sus primeros pinitos en Ondas del Valle, de la cadena Caracol, en Cartago. Más tarde se fue para la competencia, para Radio Robledo, de RCN. Luego, ya como policía, pasó a la Voz de la Vorágine, de Caracol, en Puerto Careño.

En la actualidad, este amante del deporte, llámese fútbol, ciclismo o atletismo, y otrora reportero empírico que ya ha entrevistado hasta el Presidente de la República, se acaba de graduar como comunicador social y periodista, para así seguir creciendo en audiencia, como parte de la estrategia para consolidar el acercamiento de su Institución con la comunidad. “Como locutor busco tocar el corazón de las personas, porque a través de la voz uno puede cambiar una percepción errada que alguien pueda tener de nuestra Policía o cambiar la forma de actuar de un oyente”. La emisora donde labora Uchima hace parte de la red de 34 estaciones con que cuenta la Policía Nacional en todo el país.

¿And where is Uchima?

The intendant Julio César Uchima Salinas’ voice is one of the most renown out of the National Police radio station 92.4; a great number of listeners follow his program ‘La viejoteca’.

When the National Police delegation walked through the Bogotá streets on national parade which was held on July 20th, many police followers asked the question repeatedly, where is Uchima? Even though, he counts on thousands of followers, he can just be recognized by his strong and articulate voice, which is listened so often on the National Police radio station 92.4, but especially, every weekend in his program ‘La viejoteca’ which has been hosted by him since 14 years ago. In this program, he plays countless musical hits in order to evoke old times out of Colombian people on every Saturday during four hours in a row. For that reason, every attendant wanted to meet Uchima, a 37 years-old married man who has a daughter and who joined National Police 14 years ago, and he was graduated at the Alejandro Gutiérrez Police Academy in Manizales.

The current coordinator who is in charge of the sound location crew and radio programs in the police radio station Bogotá, showcased his abilities with broadcasting since he was a little child, by 1996, he had already tried to make it in the radio world, namely, at the Ondas del Valle program of the Caracol radio station, in the village of Cartago. Afterwards, he moved to work at another radio station, Radio Robledo of the RCN which in a sense was the opponent of the radio station. A little short time later, he became a police officer, and was transferred to work in the city of Puerto Careño, at La Voz de la Vorágine of Caracol radio station.

At the present, this empirical reporter loves other hobbies such as soccer, cycling and athletics and even he has already been able to interview the President of the Republic of Colombia but also, he has just gotten a degree in Social Communication and Journalism in order to keep gaining experience and get even more audience, as part of a police strategy to somehow consolidate the rapport between society and law enforcement officers. “With my broadcaster role I seek to get quite closer to the community, just because I’ve learned the voice as a human being’s tool, allows us to change any misperception in any person about our job and even, change any behavior acquired by any listener”. The radio station where Uchima works is sort of part of a network of 34 radio stations wherewith the Colombian police get close to the society nationwide.



En el pódium del II Mundial de Ciclismo

Una medalla de oro y dos de plata hicieron parte de la cosecha obtenida por el equipo de la Policía Nacional en la justa orbital celebrada en Salou, en la ciudad de Tarragona, España.

Tocaba estar a la altura de ‘Lucho’ Herrera, Nairo Quintana y Rigoberto Urán, quienes son reconocidos en España como auténticos campeones. Y así fue. Hasta la Madre Patria arribó el equipo de la Policía Nacional de Colombia para competir en el II Campeonato del Mundo de Ciclismo, en el que solo pueden participar deportistas de los cuerpos de policía de cualquier país. La delegación estaba encabezada por la fisioterapeuta y subteniente, Vanessa Jovel Vanegas; por los intendentes Jhon Jairo Camargo Monroy, José Didier Toro Sierra y Luis Gonzalo Rivera Pérez, y por los patrulleros Yoedison y Wilinton Arley Bustamante Parra, Javier Alfonso Martínez y Andrés Pineda Robayo.

Y allí, en Salou (Tarragona), sacaron toda su casta de escarabajos y se enfrentaron a rivales tan fuertes como los de Dinamarca, España, Francia, Holanda, Lituania, Paquistán y Portugal. Aunque todo el equipo brilló, gran parte del protagonismo se lo robaron los hermanos Bustamante, dos boyacenses con alma de campeones. En la prueba de ruta categoría A, Yoedison se alzó con la medalla de oro y en la contrarreloj obtuvo la de plata. A su vez, en la ruta de la categoría B, Wilinton Arley alcanzó la medalla de plata, competencia en la que el patrullero Pineda se quedó con el cuarto puesto.

El orgullo que generaron dentro de la familia policial fue motivo para que el mando institucional, en cabeza del director de la Policía, general Rodolfo Palomino López, les impusiera en ceremonia especial la condecoración Servicios Distinguidos. La Dirección de Bienestar Social, liderada por coronel William Ernesto Ruíz Garzón, siempre estuvo con la delegación, tanto a su salida del país como en la coordinación de una cálida bienvenida, junto con los familiares de los deportistas a su arribo a Bogotá, para luego desplazarlos en una caravana desde el aeropuerto hasta el Centro Social de Agentes y Patrulleros, donde se les hizo un emotivo homenaje.



On the podium of Cycling World II

A gold medal and other two silver ones were part of all the prizes won by the Colombian police team for the world contest, which was held in the city of Salou, Tarragona, Spain.

They had to be as good as the other Colombian riders such as ‘Lucho’ Herrera, Nairo Quintana and Rigoberto Urán’ who have been regarded as authentic champions in Spain. It happened so, the Colombian team arrived Spaniard soil in order to compete in the Cycling World Championship II in which Police corps athletes can only take part from all over the world. The Colombian bicycle riders delegation had as a lead representative, the female first lieutenant and physiotherapist Vanessa Jovel Vanegas; the intendants John Jairo Camargo Monroy, José Didier Toro Sierra and Luis Gonzalvo Rivera Pérez; the police officers Yoedison and Wilinton Arley Bustamante Parra, Javier Alfonso Martínez and Andrés Pineda Robayo.

In Salou (Tarragona) they were able to showcase how good they are as ‘escarabajos’ (climbing specialist) and competed against riders from Denmark, Spain, France, Holland, Lithuania, Pakistan and Portugal. Even though, the team as a whole stood out, the siblings Bustamante captivated the fans attention, two men from Boyacá who always live with winner spirits. During the Category A bicycle road racing, Yoedison won a gold medal while for time trial competition he won another silver one; instead, for the Category B bicycle road racing, Wilinton Arley won a silver medal, as the police officer Pineda finished on the fourth place.

This triumph stirred up a tremendous pride in their police officers fellows, and because of that, the police director, General Rodolfo Palomino decided to hold a special ceremony in order to award them the distinguished service police medal. In the meanwhile, the colonel William Ernesto Ruíz who works for the Directorate of Social Well-being, had been always supporting the police riders team, even when they traveled to the competition until they came back to Bogotá, since he gathered their relatives in order for them to warmly welcome the champion riders team; besides, he arranged a kind of police convoy to accompany them from the airport when their airplane landed, towards the Police Complex, eventually they were hosted with a heartfelt ceremony.



La gestora de 'María Cattleya'

La sargento Alicia Nández Bambagüe lidera en Pitalito (Huila) un proyecto empresarial de orquídeas y verduras para el beneficio de madres cabeza de familia y jóvenes campesinos.

Nació en los campos de Pitalito (Huila) y creció con el sueño de convertirse en policía para ayudar a las madres campesinas y a sus hijos. Trabajó en vigilancia, en oficinas, en Sanidad y en Centros de Conciliación, en grandes ciudades y pueblos, pero nunca olvidó su fascinación por las orquídeas, consideradas las flores más bellas del mundo, con 25.000 especies, una de las cuales, la Cattleya Trianae, es la flor nacional de Colombia. Y en esa belleza natural, la sargento Alicia Nández Bambagüe, con 21 años en la Policía y con dos hijos, encontró el camino para organizar a más de 50 humildes madres de familia del corregimiento Bruselas, en Pitalito, para echar a andar un proyecto productivo que está a punto de convertirse en una empresa comercializadora de orquídeas.

Con el apoyo de técnicos agropecuarios de Carabineros y del SENA comenzó la capacitación, en especial entre diciembre y julio, cuando la producción cafetera es baja y escasea el trabajo para las mujeres y los jóvenes. Rápidamente, de la mano de un clima cálido y benévolo para la producción de esta flor, los cultivos germinaron, tanto los de orquídeas nativas como las híbridas. Las primeras, que por ley no se pueden comercializar, sirven para repoblar sus zonas de origen; y las segundas, muy apreciadas en el mundo de los negocios. Así nacieron dos asociaciones: 'Bruselas' y 'María Catleya'. Esta última toma su nombre de la devoción de los lugareños por la Virgen y rinde homenaje a nuestra flor nacional.

Así comenzaron las exposiciones locales hasta llegar a Bogotá a la Feria de las Colinas, y ya están golpeando las puertas del Ministerio de Agricultura para seguir tecnificando la naciente empresa. A la par, la sargento lideró la creación de tres asociaciones de jóvenes campesinos para cultivar tomate y otras especias menores, que ya dieron sus primeras cosechas. "La gente quiere a su Policía y, desde esta Institución, se puede ejercer mucho liderazgo en beneficio de los más necesitados para que mejoren sus ingresos y su calidad de vida".

The grower woman of 'María Cattleya'

The female Sergeant Alicia Nández Bambagüe is leading a project on orchid crop and vegetables in the village of Pitalito (Huila) in order to help young ladies and mothers who live in the countryside.

She was born in the countryside near Pitalito, Huila, and grew up wanting to become a policewoman to help mothers and their children from countryside. She assumed different positions as a policewoman, she worked on surveillance, health care office, and administrative office and even on conciliation offices in large and small cities but she never left behind her passion about orchids which are regarded as the most beautiful flowers in the world among 25 thousand of its kind and which one of them, namely, Cattleya Trianae has become the national flower in Colombia.

She, Alicia Nández, with 21 years of police career and two children, made this flower beauty a way to help more than 50 families from rural areas in Bruselas, Pitalito through a mid-term productive project which is on the verge of being turned into an orchid trading company. She was supported by the SENA and Carbineers agrarian technicians which enabled her to offer training between July and December when the coffee crop season was down and the unemployment rate raised so that women and men could make the most of that training. Hopefully, the benign weather favored her orchid crop since as hybrid as natural flowers could flourish seamlessly.

Drawing on this project, two new associations were created: 'Bruselas' and 'María Cattleya'. This latter is named like this because a local Virgin is called like that but also to pay tribute to our national flower. On this way, they started to exhibit the flowers locally and even in the Feria de las Colinas held in Bogotá. Nowadays, they are asking for sponsorship at the Ministry of Agriculture in order to make their company more sophisticated. At the same time, the female Sergeant has led the creation of other three associations for young people from countryside only in order to grow tomatoes and any other spices which by the way are ready to be picked up. "The people love this police organization meaning that leadership can be exerted in favor of homeless people in order for them to make their living and improve their life quality".



Natalia y Napoleón, las primeras mulas

En Santa Rosa de Viterbo (Boyacá) avanza el primer criadero mular de la Policía Nacional. La resistencia de este animal se acomoda a las necesidades de los carabineros rurales.

En los fangosos, estrechos y empinados caminos recorridos durante la reciente Ruta Libertadora, realizada en celebración del bicentenario de la Independencia de Colombia, los carabineros participantes notaron que sus caballos argentinos tenían muchas dificultades para avanzar en medio de los mismos caminos que un día tuvo que transitar el ejército de Bolívar. La topografía quebrada y el clima hostil eran el escenario perfecto para otro tipo de animal que iba en la caravana y que se abría campo con más fuerza, más agilidad y mayor seguridad para el jinete: la mula.

Así nació la idea de crear el primer criadero mular de la Policía Nacional, proyecto que sin duda facilitará la labor institucional en las zonas rurales de difícil acceso, en especial en tiempos de posconflicto, donde el campo es una de las prioridades gubernamentales. Y fue en las fértiles tierras de Santa Rosa de Viterbo (Boyacá), en inmediaciones de la Escuela de Policía Rafael Reyes, donde se aprovechó el complejo de pesebreras de La Remonta para echar a andar la iniciativa. Cincuenta vientres de yeguas, incluidos los de varias argentinas, y un asno reproductor dieron vida a las primeras mulas. Un día nacieron Natalia y Napoleón de Santa Rosa; luego Nepo, Nina, Nadja, Nyx, Natan, Norman, Pretexto, Paz, Preciosa, París, Pilar, Paula y hasta Paulo de Santa Rosa.

Los carabineros se entusiasmaron con los resultados y pronto encontraron eco en el alto mando, que no dudó en asignar recursos y equipos apropiados para el programa de inseminación artificial, capacitación del personal y selección del pie de cría. Hasta se nombró a la capitán y médica veterinario Adriana Maritza Cabezas para liderar y profundizar el programa, con el fin de obtener las mulas necesarias para dotar a las estaciones de carabineros ubicadas en zonas montañosas y quebradas del país con semovientes rústicos, fuertes y resistentes, con excelente adiestramiento, basado en la doma racional.

Natalia and Napoleon, the first mules

In that small city, was created an initiative focused on the breeding mules, this has been making strides successfully; this kind of animal resilience is exactly what the carabinieri officers require.

The participating carabineer officers could observe that horses (brought from Argentina) were not able to keep going alongside the muddy, steep and narrow pathway during the Colombian bicentenary independence parade through the newest Ruta Libertadora pathway, the same pathway in which Bolívar's army toured since long. The rough pathway as well as the bad weather demanded the use of another type of animal for commemorative parade, one kind of animal capable of making way with more agility but at the same time, providing the riders with much confidence: a kind of animal as the mules.

The thought of creating the breeding mules in the National police arose from that particular fact, which could facilitate the work conducted in the uncommon rural areas, even so in the post-conflict time to come, since the countryside would become a key factor for the government. This sort of small undertaking started to roll just in horse stables built in the Rafael Reyes Police Academy, which is based on Santa Rosa town. Fifty mares including those Argentinian and a donkey were chosen to be part of first pack of mules. One day, Natalia and Napoleon were born in Santa Rosa; afterwards, Nepo, Nina, Nadja, Nyx, Natan, Norman, Pretexto, Paz, Preciosa, Paris, Paula and Paulo showed up.

The carabineer officers got thrilled because of the outcomes, which rapidly echoed even by getting impressed the high commands who, in turn, decided to endorse this initiative and allocate the required resources such as artificial insemination equipment, training and the selection of broodstock. Even so, the female captain Adriana Maritza Cabezas, who is also a veterinarian, was appointed as director of this program in order to lead it and manage the distribution of all mules for every carabineer squad throughout the country; especially, in those places where the pathways are steep. Today, she provides them with more resistant, stronger and well-trained mules.



El ‘mago’ de la convivencia

El subintendente Paul Brayan Castillo Muñoz, un bogotano de 32 años, creó con su familia su propio circo, a través del cual enseña valores a los niños y los invita a soñar.

Desde los 12 años aprendió el arte de la magia y viajaba de pueblo en pueblo asombrando a niños y adultos con sus trucos y robando aplausos con sus ocurrencias de payaso. Es experto en magia profesional de escenario y de tórtolas, al igual que en macroilusiones, como desaparecer una modelo o partirla en dos. En sus números no pueden faltar los conejos saliendo de los sombreros y las palomas apareciendo de la nada.

Paul Brayan Castillo Muñoz, un bogotano de 32 años, cuyos padres son artistas circenses desde hace tres décadas, quería ser un mago distinto. Quería portar el uniforme de la Policía Nacional para desarrollar su liderazgo con la comunidad y así ayudar a los menos favorecidos. No tardó mucho para que el nuevo policía utilizara su show para hablar de drogadicción, abuso sexual, violencia intrafamiliar, solidaridad, autoridad, respeto y paz entre ciento de niños de Fusagasugá, donde fue líder de la Policía Comunitaria y hasta instructor en la Escuela Seccional Sumapaz. De la tierra de ‘Lucho’ Herrera trasladó su arte a veredas, pueblos vecinos y a barrios del suroccidente de Bogotá, en especial en zonas marginadas y conflictivas.

Hasta la propia sede de la Dirección General de la Policía ha servido de escenario para llevar su ilusionismo, su gracia y su visión de uniformado cercano a la comunidad. Su magia y su arte circense, los cuales desarrolla en su propia empresa a precios al alcance de la gente más humilde, los complementa con jornadas deportivas, torneos relámpago y acciones lúdicas y recreativas, con el firme propósito de promover la convivencia ciudadana y el respeto hacia el otro. También dirige obras de teatro, dicta charlas y, desde la Oficina de Comunicaciones Estratégicas de la Policía, contribuye a acercar la Institución a distintas comunidades. “Utilizo la magia como estrategia de acercamiento y crecimiento de nuestra imagen institucional”, señala este suboficial que hace ocho años cumplió uno de sus sueños: ser policía.

The ‘magician’ of the coexistence

The police officer Paul Brayan Castillo Muñoz, a Bogota-born man, created his own circus together with his family, which allows them to teach different values to the children but also, he invites them to dream.

Since 12 years-old, he learned the art of magic and travelled from village to village astonishing the children and adults through his odd tricks and captivating their attention as they give him a round of applause thanks to his hilarious performance. He is a savvy magician who showcases his different abilities ranging micro-illusions to Aztec lady performance and also, he is able to produce objects (rabbits, doves etc.) out of an empty top hat. Paul Brayan Castillo Muñoz is a Bogotá-born man, 32 years-old. His parents have been regular performers in the circus world since three decades ago and for that reason, he wanted to be a unique magician, he wanted to wear the police uniform with the aim of developing a genuine leadership along with community but also to help homeless people.

It didn’t take him a long time to become a police officer and on this way, he started to show his magical talent but including social topics during his show such as preventing on drug-addiction, sexual abuse, domestic violence, solidarity, respect and peace in front of the thrilled audience full of children in Fusagasugá town where also was a leader working on community-policing and even was a police instructor in the Sumapaz Police Academy. However, his well-known tricks are not only offered in Sumapaz - the town where Lucho Herrera ‘the rider’ was born- but in the rural areas nearby and even in the southwest Bogotá, especially, in the outskirts.

By the way, the Police headquarters has been an eyewitness of his wide array of magic tricks performed by him, who also shows his best performance and unveils how his community-based work has been as a policeman. In addition to his magic tricks, which have been performed in his own circus and with an affordable ticket for needed people; he also implements sport activities, soccer tournaments and other recreational games with the purpose of promoting the peaceful coexistence and respect about other people. Besides, he directs theater, delivers awareness conference and works for Strategic Communications Office in order to work closer to the community. “I use my magic tricks as a strategy aimed at improving our relationship and our corporate image for citizenship”, this police officer said, -who came true his dream to start the police career eight years ago-.





El día que patrullamos las calles de Brasil

Con un equipo de 24 de los mejores policías cruzamos la frontera para ayudar con nuestro Cuadrante a la gran mancha amarilla que se tomó Río, Cuiabá, Belo Horizonte y Fortaleza en el Mundial de Fútbol.

Mientras James Rodríguez anotaba el mejor gol del Mundial Brasil 2014 y mientras miles de hinchas colombianos vibraban con cada nueva victoria colombiana, un grupo de nuestros mejores policías ‘patrullaba’ los alrededores de los estadios de Río de Janeiro, Cuiabá, Belo Horizonte y Fortaleza para ayudarlos en todo lo que necesitaran. Un coronel, dos tenientes coroneles, un mayor, dos intendentes y un subintendente, más 15 policías guías caninos con sus perros, acompañados por un oficial experto en barras de fútbol y uno más en comunicaciones, conformaron nuestro equipo mundialista.

La idea surgió de la Oficina de Comunicaciones Estratégicas, al mando del coronel Gustavo Franco Gómez, quien, con su equipo de colaboradores, la materializó. El plan contemplaba cuatro frentes: el humano, para el cual se escogieron uniformados con cualidades excelentes; el animal, para hacer presencia con los mejores perros antinarcóticos, antiexplosivos y de rastreo; el tecnológico, con una herramienta ágil y de fácil acceso para nuestros compatriotas, y el comunicacional, que nos permitió hacer presencia más allá de las fronteras. Para los hinchas colombianos, en especial los que viajaron desde otros países, fue toda una sorpresa encontrar policías de su patria, uniformados, ayudando a controlar desde multitudes hasta la entrada a los estadios.

En Río, por ejemplo, mediaron ante las autoridades para que dejaran en libertad a un hincha colombiano que había comprado de buena fe una boleta que resultó falsa. En Belo Horizonte hicieron lo propio para que más de mil hinchas exaltados pudieran entrar ordenadamente al estadio. También alejaron, sin sobresaltos, a unos 500 que con sus vuvuzelas no dejaban dormir a nuestra Selección. De la mano de la tecnología se creó la aplicación móvil ‘Cuadrante en Brasil’, para que tuvieran contacto con un policía colombiano en plenas calles del vecino país. La aplicación contó con 28 opciones, entre ellas números de teléfono, cuenta en Skype, correo electrónico y cuenta de twitter. Fue toda una experiencia mundialista.

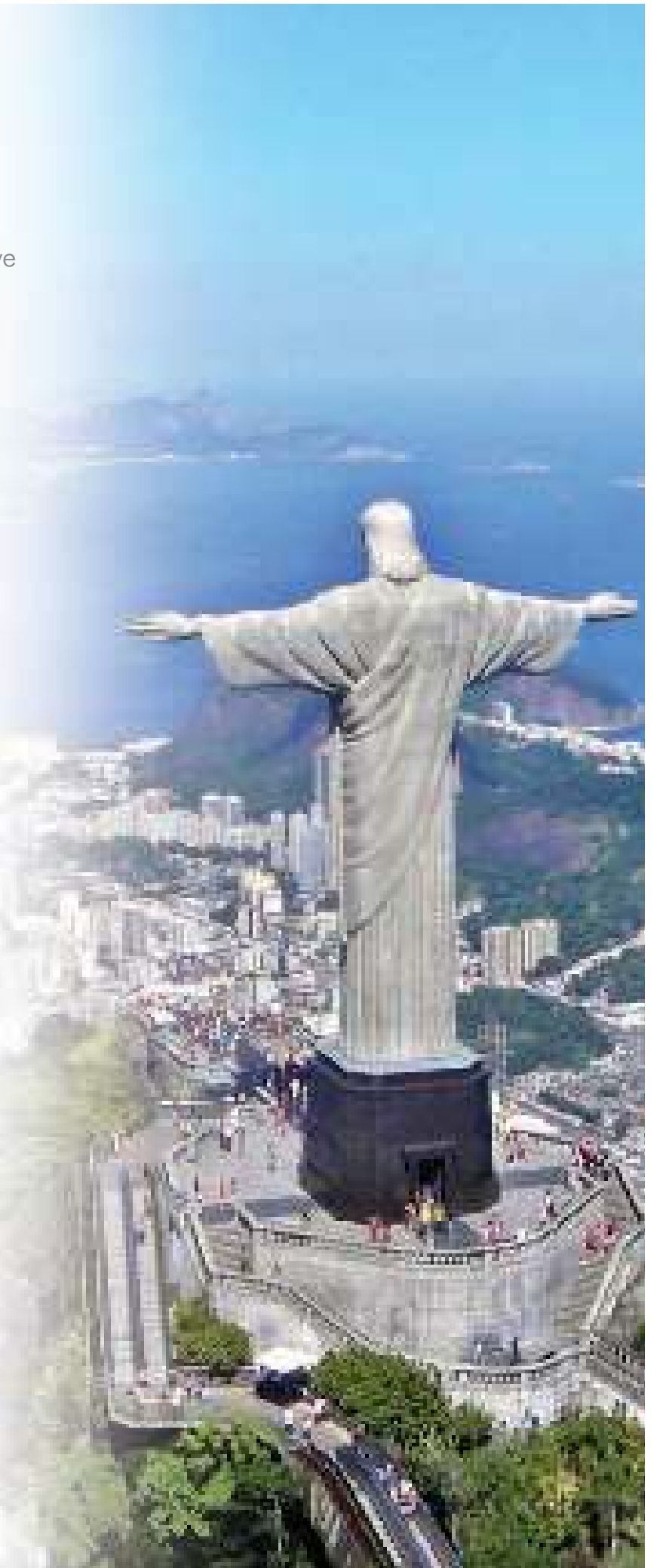
That day when we patrolled the Brazil's streets

With a squad teamed by the 24 top men, we crossed the frontier in order to help our Brazil Police Quadrant protect Colombian fans who overran the Rio, Cuiaba, Belo Horizonte and Fortaleza streets.

While James Rodríguez scored the best goal out of World Cup 2014 Brazil and thousands of Colombian supporters got even more thrilled with each Colombian victory, a bunch of the top police officers patrolled around the stadiums in the cities of Rio de Janeiro, Cuiaba, Belo Horizonte and Fortaleza in order to help them every time they needed. A colonel, two lieutenant colonels, a major, two intendants and a sub-intendant, accompanied with other 15 police officers who were also dog trainers with their canine company and a pundit on how to handle soccer fans and a media officer, all of them teamed up for this world cup.

This strategy was created by the Strategic Communications Office, under the command of the colonel Gustavo Franco Gómez who conceived this thought along with his close collaborators. This initiative were comprised into four aspects: the first one, which dealt with choosing the top police officers; the second one, which is related to selecting the best police service dogs on anti-narcotics and tracking; the third one, focused on the utilization of the social networking by creating an on-line police web site which enabled our fellow citizen to keep up with all news in Brazil in an effective way; and the last one, which focused on extending beyond borders our police service to assist all Colombian fans. All supporters who came from other countries got surprised when they looked at their police officers trying to control the crowd around the gates of the stadiums.

For instance, in Rio, some of the Colombian police officers intervened in a detention against a Colombian fan who had bought a fake ticket without being aware of it. While, in Belo Horizonte, they had to help over one thousand of crowd come into the stadiums in an orderly way. They also helped drive over 500 Brazilian people away because they rang their Vuvuzelas in a bid to not letting Colombian team to sleep at night. On the other hand, they also helped drive away over 500 Brazilian supporters trying to ring their Vuvuzelas in an attempt not to let Colombian team to sleep at that night prior to match day. Thanks to the booming technology, they designed an application called ‘Brazil Police Quadrant’, in order to provide Colombian fans with an on-line police contact everywhere in Brazil. This virtual tool included a wide array of portals to make easier communication (Twitter, Skype, Messenger, Mobile numbers); in other words, it was a truly world experience.





El analista del delito

El teniente Carlos Eduardo Valenzuela Oviedo, administrador de empresas y especialista en Servicio de Policía, es un aventajado de la Universidad Jaume I de Castelló de España.

Se siente orgulloso de provenir de un hogar humilde, compuesto por un chef que viajó en cruceros alrededor del mundo y por un ama de casa experta en costura, quienes siempre lo respaldaron en su sueño de ser policía en compañía de su hermano menor. Con sacrificio, Carlos Eduardo Valenzuela Oviedo ingresó a la Policía Nacional hace 16 años a la par con su hermano Álvaro Hernando, tan solo un año más joven. Lo hicieron como patrulleros y, por su calidad humana, disciplina y profesionalismo, ambos fueron seleccionados para hacer parte de equipos sensibles de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL).

Tres años y medio más tarde su hermano quiso ser oficial y Carlos Eduardo le ayudó económicamente hasta conseguirlo, favor que años después le fue retribuido de la misma manera cuando también buscó ser teniente. El teniente Valenzuela, un bogotano de 35 años, es un experto analista de Inteligencia, administrador de empresas y quien, además, aprovechó la presencia en Colombia de un programa de la Universidad Jaume I de Castelló (España) para convertirse en máster en Inteligencia Estratégica y Prospectiva.

Su conocimiento e interpretación de la fenomenología nacional los ha dejado plasmado en varias publicaciones y le ha permitido ayudar a consolidar la estructura del Grupo de Análisis de Contrainteligencia, baluarte fundamental de la DIPOL para optimizar esta labor al interior de la Institución, que durante los últimos años se ha convertido en un referente internacional para diferentes cuerpos de policía del hemisferio. Su hermano ya es capitán y se desempeña actualmente como enlace entre la DIJIN y la Fiscalía. Su hermana gemela, Clara Inés, sigue siendo inspiración para continuar en su ascenso, el cual pronto llegará en grado de capitán. “Siempre tengo presente las palabras de mi padre, quien dice que el ejemplo es la mejor forma de enseñar y que si algo hay que corregir se debe hacer con amor”.

The crime analyst

The officer Carlos Eduardo Valenzuela Oviedo is a Business Administrator and specialist in Police service, also is graduated at the Jaume I de Castelló University in Spain.

He feels greatly proud about coming from a really humble home, whose parents have been, a chef in cruises by travelling around the world, and her mother, who has been a dedicated tailor, they have always been supporting his dream of becoming a policeman as well as his younger brother. Carlos Valenzuela joined the National police by sacrifice since 16 years ago at the same time his brother Alvaro Hernando did, who is one year younger than him, afterwards, they joined the police force as police officers and they both were selected to be part of the top task force in the Police Intelligence Service -DIPOL- due to their virtues of discipline and great human and professional qualities.

Three and a half years later, his younger brother came out up with the thought to become a high-rank officer and his brother Carlos decided to help him out and invested in his new police career. A few years later, Carlos was compensated by his brother on the same way and became an officer as well. The lieutenant Valenzuela is a 35 years-old Bogotá-born senior analyst on intelligence, also a business administrator graduated, who made the of opportunity given by the Jaume I de Castelló University, which offered a special Master's degree in Prospective and Strategic Intelligence, then he was able to get it successfully.

His special skill and ability in terms of Colombian phenomenology matters, has allowed him to produce different works but at same time, has facilitated the consolidation of the Counter-intelligence Analysis Group which is regarded as an Intelligence service stronghold in charge of making sure the fully running of this area throughout the National police which by the way, has internationally become a reference for the last several years and for other police corps overseas. Today, his younger brother works as a Criminal Investigation Bureau liaison officer to Prosecutor General Office. On the other hand, his twin sister named Clara Ines remains a source of inspiration for him in order to keep going the momentum on his police career, since he will be promoted to captain. “I always recall my father's wise words, which say that the best way to teach something, is through example and whether something has to be corrected, it has to be done with love”.



Un hombre solo tiene derecho a mirar a otro hacia abajo
cuando ha de ayudarlo a levantarse.
Gabriel García Márquez



El ‘burro paseo’

En Arauca, un grupo de policías encontró en este animal una forma de recrear a los niños e incentivar el amor por el estudio, el respeto hacia los demás y la protección del medio ambiente.

En las zonas más apartadas de la llanura araucana el burro sirve para vencer la ignorancia. En su trasegar por estas tierras, policías del Grupo de Protección a la Infancia y Adolescencia se dieron cuenta de que cientos de niños tienen que recorrer a pie largas distancias para llegar a su escuela. Entonces vino la idea de utilizar asnos no solo como medio de transporte para vencer la ignorancia sino como medio de recreación y esparcimiento mientras se aprende sobre convivencia, derechos humanos y protección del medio ambiente.

El corregimiento El Caracol, que en viejos tiempos sufrió el acoso de los grupos armados ilegales y donde no hay ni un parque de recreación, sirvió de base para echar a andar el novedoso plan. Los uniformados se trasladaron hasta el recóndito lugar e hicieron partícipes a los estudiantes de actividades lúdico-recreativas, con juegos didácticos, saltarín, pintucaritas y concursos de baile y canto, incentivándolos con regalos y refrigerios, y recalcándoles, sobre todo, la importancia de seguir estudiando pese a cualquier obstáculo.

Y así se volvió parte del paisaje sabanero la imagen de niños alegres, montados en este noble animal doméstico, siempre bajo el manto protector de policías, que también les enseñan sobre autocuidado y seguridad, al igual que prevención sobre reclutamiento forzado, droga, alcoholismo y delitos sexuales. Allí, debajo de un sol abrazador, los pequeños se alejan de sus dificultades diarias y dan los pasos necesarios para abandonar la pobreza a través de la educación, la cual ya está más cercana gracias al ‘burro paseo’.

“El tiempo y la geografía no son barreras para cumplir nuestra misión policial, porque por encima de todo está la disposición y el compromiso de servir a los ciudadanos”, señalan los policías que recorren la llanura protegiendo a nuestra niñez.

The ‘donkey ride’

In Arauca, a bunch of police officers turned this animal into a way out in order for children to play but also, foster passion about education, mutual respect and the environment protection.

On the most remote areas out of the plain in Arauca, the donkey is useful for ‘diminishing’ the ignorance. A bunch of police officers, who work on the Adolescence and Childhood Protection Group, realized dozens of children had to walk a really long way by foot to get their school; what it meant that they needed a way out to solve that kind of trouble, and then they came out up with the thought to use some of those donkeys not only to move those children to school, but also as a way to foster the coexistence and the respect to human rights and environment protection by using those animals for play and recreation.

It happened in the village of the Caracol, which was marked by episodes of violence before, and where there isn’t any leisure center, ideally, this place was selected to roll that plan. Once the police officers were at the remote place, the students joined the recreational and playful plan as well as the dancing contest, the trampoline, didactic games, singing rehearsal, but at the same time, they delivered some presents, refreshments, and also, they cheered up them in order for the children to keep studying no matter their life conditions.

From that day on, the life of that region changed, many children enjoyed the landscape by riding those donkeys and being protected by all policemen who watched over them all the time. Besides, they delivered social conferences on how to avoid be recruiting by rebels. In addition, they provided them with a piece of advice on how not to fall into prostitution neither alcohol; on the other hand, they taught them how to live safe and with high self-esteem. Despite the hot weather, the children spent his free time ridden on every donkey and on that way; they left behind their troubles and made progress through the educational way, thanks to the ‘Donkey ride’.

“Neither weather nor geography become obstacles in order to fulfill our own duties as police officers, because after all, we are committed to serve people and willing to help them every time they need”, these policemen say, as they patrol along the steep plain in order to protect our boys and girls.



La escuela que protege la diversidad

Ayudar a la población LGBTI de Armenia, contribuir a rehabilitar a habitantes de calle y consumidores de heroína y lograr la convivencia entre hinchas del fútbol es el aporte del intendente John Jairo Vásquez.

Tras el terremoto que en 1999 devastó al Eje Cafetero, el intendente John Jairo Vásquez Carmona prometió regresar a Armenia para ayudar a sanar las heridas de esta tierra que siempre lo acogió como su segundo hogar. Su vocación de servicio a la comunidad lo ha llevado a liderar al menos cuatro programas en beneficio de la comunidad LGBTI (lesbianas, gais, bisexuales, transexuales e intersexuales), los habitantes en condición de calle, los consumidores de heroína y las barras bravas del fútbol.

En desarrollo de la directiva 006 de la Dirección General de la Policía, encaminada a proteger a la población LGBTI, el intendente de Sevilla (Valle), de 38 años, 19 de los cuales ha sido uniformado, creó una Escuela de Convivencia y Seguridad Ciudadana. Tras un proceso de acercamiento y sensibilización convenció a sus activistas de que la Institución era su aliada a la hora de proteger sus derechos y garantías constitucionales. Sus líderes aprendieron a confiar en la autoridad y se capacitaron hasta en primeros auxilios y en los riesgos de las enfermedades de transmisión sexual. La clausura fue en el propio auditorio del comando de la Policía Quindío.

El suboficial, que ha sido profesor de las universidades Nacional y Rosario en doctrina institucional para policías y que ha viajado a México y Chile en representación de Colombia, también desarrolla brigadas de salud para unos 400 habitantes de la calle. Con ellos comparte un sancocho comunal, les entrega kits de aseo y los comienza a convencer de retornar a casa, de hacer algo productivo por sus vidas. Brigadas similares efectúa con 120 adictos a la heroína que buscan rehabilitarse. A ese titánico trabajo se suma su labor mediadora entre los hinchas locales de Deportes Quindío, Nacional, Millonarios y América. Sentó en una misma mesa a los cuatro líderes y los convenció de celebrar en paz. Hasta logró que borrarán los grafitis insultantes y los cambiarán por murales artísticos.

The school which protects diversity

Helping LGBTI people in Armenia, rehabilitate homeless people and drug addicts as well as promote conviviality among soccer fans, has become a significant contribution provided by John Jairo Vásquez.

After a devastating earthquake shook the Eje cafetero (Colombian Coffee Belt) in 1999, the intendant John Jairo Vásquez Carmona promised to come back to Armenia in order to help heal those wounds caused by the earthquake in that land, which had hosted him as in his second home. His vocational actions in favor of community have given impetus to him to lead at least, four social programs aimed at benefiting LGTBI people (Lesbians, gays, bisexuals, Transgender and Intersex), homeless people, drug addicts and soccer fans.

Under the umbrella of Directive 006, General Police Directorate, which seeks to make sure fulfillment of LGTBI people's rights, this Sevilla-born police officer, 38 years-old, a nineteen-year law enforcement veteran, created a kind of school Citizen Safety and Conviviality. He was able to convince the social activists with the idea of that Colombian police could play a key role in order to protect their constitutional and civilian rights. After that, those people started to trust police officers until this police corps decided to provide them with first aids training as well as on how to handle the risks related to sexually transmitted diseases, eventually, they completed all courses successfully and were awarded at the auditorium of the Quindío Police department.

The policeman, who has also been a professor at the National University and Rosario University by lecturing on police doctrine for officers; but also, he has traveled to Mexico and Chile as a Colombian liaison officer. On the other hand, he conducts health care campaigns for over 400 homeless people. He arranges outdoors activities such as cook outs and delivers cleaning kits and tries to persuade them to return their home or get busy in money-generating activities. At the same time, he conducts social campaigns with more than 120 drug addicts who want to rehabilitate. Additionally, he plays the mediator role among hundreds of soccer fans who root for the local football clubs Deportes Quindío, Nacional, Millonarios and America. One day, he was able to make sit at the same table the four leaders of the best soccer clubs in order to convince them to celebrate goals and victories peacefully. Besides, he made them to transform the hate and violent mural paintings into other more artistic and educational.



El sargento que nació en la Clínica de la Policía

Noel Areiza Morea terminó trabajando en el mismo sitio donde vino al mundo. Lleva 29 años en la Institución, protegió la espalda del general Serrano y hoy cuida las instalaciones de la DIPOL.

En la madrugada del primero de septiembre de 1962, en las instalaciones de la Clínica de la Policía en Bogotá, ubicada en la Avenida Caracas con calle segunda, nació el niño Noel Areiza Morea, el primero de los cinco hijos de un destacado dragoneante de la Policía Nacional. En ese mismo sitio, con el trascurrir de los años, pasó a funcionar el área de Inteligencia de la Policía Nacional y hasta allí llegó Noel convertido en suboficial de la Institución, experto en perseguir delincuentes.

“Mi padre, que en paz descanse, fue policía, mi hermano también”, comenta este hombre que ya lleva 29 años luciendo el uniforme y que en la actualidad es el jefe del Grupo Logístico de la Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), encargado de preservar la seguridad y la integridad del moderno edificio. El sargento mayor, casado y con dos hijos, dirige a más de 40 personas y con ellas mantiene y cuida desde el material de guerra y el parque automotor hasta los jardines del corazón de la inteligencia colombiana, donde se han planeado los más grandes golpes contra el crimen organizado.

Se convirtió en agente en 1985 y tres años más tarde pasó a ser suboficial. Durante siete años hizo gala de sus capacidades académicas para formar e instruir a nuevos policías, pasó por la Metropolitana de Bogotá y como efectivo de la de Servicios Especiales lideró uno de los equipos encargados de la seguridad personal del entonces director de la Policía, general Rosso José Serrano Cadena. Con orgullo guarda felicitaciones y condecoraciones, entre ellas la Cruz al Mérito Policial y la del Senado de la República en Grado de Caballero. Cuando se le pregunta por qué no se retira a descansar si hace años tiene derecho a su pensión, el sargento siempre responde: “Nací siendo policía y eso lo hice un estilo de vida”.

The sergeant who was born at a Police clinic

Noel Aeriza Morea ended up working on the same place where he was born. Twenty-nine-year police veteran, who took care of general Serrano's safety and today, is in charge of watching DIPOL headquarters.

In the small hours on September 1st 1962, at the Police clinic facilities in Bogotá, which is based on Caracas Avenue and 2nd Street; the little boy Noel Areiza was born; in fact, he was the first child out of five siblings in becoming a first class agent in the Colombian police. In the same place, over the years, the Police intelligence headquarters was built there and even Noel got transferred to work there as an experienced non-commissioned officer on the fight against the criminality.

“My father, who already passed out, was a police officer and my brother as well”, Noel who has devoted 29 years of his life by wearing a badge, says, nowadays he is the head of the DIPOL Logistics Staff which deals with providing security the modern facility. The sergeant major is married, has two children but also is in charge of managing more than 40 people who every single day clean up the place and preserve the weapons room, police vehicles and even they do gardening, the beautiful gardens which surround the headquarters of the Colombian police intelligence, the place where the great number of key hits against organized crime in Colombia have been planned.

In 1985, he became a police agent but three years later, in a non-commissioned officer. For seven years in a row, he could showcase his abilities in the academic realm to educate and instruct those police officer rookies; afterwards, he worked for Bogotá Metropolitan Police as a special service agent, given that he led a team which was in charge of protecting the past General Police Director, Rosso José Serrano Cadena. He has proudly won dozens of police awards but also some special police appreciations due to his good job, namely, Police Merit Cross and another one which was granted by the Colombian senate and known as Rank of Knight. When somebody asks him as to why he haven't retired yet whether he has already made it through to retirement, he always replies: “I was born by being a policeman and I have taken it as a life style ever after”.





Espero tener siempre suficiente firmeza y virtud para
conservar lo que considero que es el más envidiable de
todos los títulos: el carácter de hombre honrado.
George Washington



NUESTRAS HISTORIAS

POLICÍA NACIONAL 2014

General
Rodolfo Palomino LÓPEZ
Director General Policía Nacional

Mayor general
Luz Marina Bustos Castañeda
Subdirectora General Policía Nacional

Mayor general
Yesid Vásquez Prada
Inspector General Policía Nacional

Mayor general
Jorge Hernández Rodríguez JAS
Director de Seguridad Ciudadana

Brigadier general
Jorge Luis Vargas Valenzuela CIA
Director de Inteligencia Policial

Coronel
Gustavo Franco Gómez
Jefe Oficina de Comunicaciones Estratégicas

Teniente
Nidia Esmeralda Amador Rodríguez UEZ
Jefe Grupo Impresos y Publicaciones

Director Ejecutivo de Arte y Diseño
williamcristancho@yahoo.com

Diagramación y Preimpresión
World Print S.A.S.

Impresión
Dison Ex

Fotografía
Subintendente William Medina Flórez
Subintendente Jorge Mario Díaz
Subintendente Yéffer Julián Alfonso Jiménez
Patrullero Alejandro Moreno Panesso
César David Martínez (Contraportada)

Impresos y Publicaciones
Intendente Jefe Edgar Hernández Sanabria
Intendente David Samper de la Hoz
Subintendente Indira Rivera Jácome
Subintendente Diego Martín Moreno

Comunicación Estratégica
Plataforma Integración de Medios
Pro 02 Dolly Guevara Sierra

Tradicción
Patrullero Jonny Angarita Ramírez

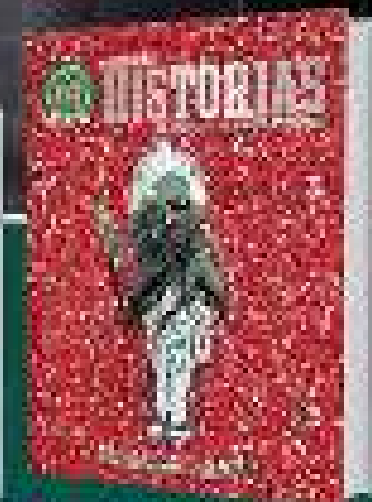
ISBN: 978-958-8698-08-3





NUESTRAS HISTORIAS

Las protagonistas de estas historias son los héroes y heroínas de la historia. Durante su visita a España, el General de la Policía, General Rodolfo Rodríguez, compartió con su majestad la Reina Sofía el libro Nuestras Historias. Y durante la Feria Internacional del Libro de Bogotá, el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa también se llevó un ejemplar debajo del brazo.



Lea en www.colibrigra.com/temas/publicaciones



MINISTERIO DE CULTURA



UN COMPROMISO DE CORAZÓN

NUESTRAS HISTORIAS

POLICÍA NACIONAL 2014

La grandeza de una nación y su progreso moral pueden
ser juzgados por la manera en que se trata a sus animales.
Mahatma Gandhi

